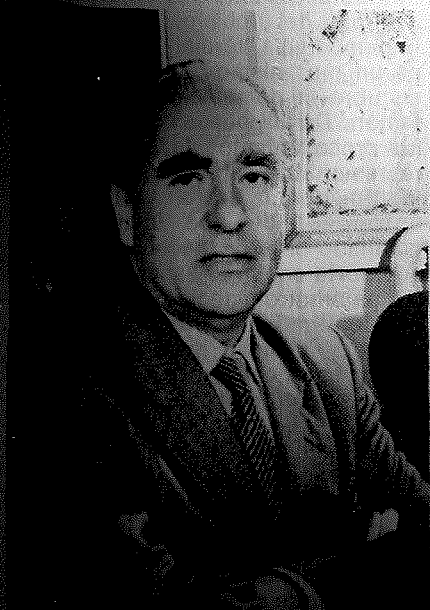


ANÁLISIS POLÍTICO

Lo que dijo Sanguinetti y Ud. no se dio cuenta



Todo cambia en el país. El domingo pasado Wilson Ferreira Aldunate reconocía los éxitos de la política económica del Cr. Zerbino. Unos días antes el eternamente prófugo dirigente tupamaro Bidegain Greissing sostenía que luego de haber vivido en Cuba prefería el capitalismo, y que no podía haber cambio al margen del 80% de los ciudadanos que votan a los partidos tradicionales. Eligió ser blanco.

Hay sin embargo una cosa que no cambia: la convocatoria de los dirigentes batllistas a la clase media uruguaya. Ello tiene su código, su discurso, su imaginario, sus metáforas. El Presidente Sanguinetti recurrió a todo ello en su reciente discurso. Lo analizamos en la página 3.

A quién le importa Gardel?

El socialismo "a la uruguaya" pueda vestirse con mate y Gardel? La revista "Zeta" intentó plantearlo al igual que uno de los columnistas de "Las Bases", en una búsqueda de mitos políticos en el más estricto sentido del término.

¿Por qué Gardel? Es difícil pensar en un tipo humano o artístico más alejado de la teoría o de la praxis que caracteriza a la izquierda nacional. Su deliberada incorporación a la imaginería y al santoral de la izquierda aparece desprolija, falsa y estrecha. Lo analizamos en la página 4:



¿Dónde está la generación del 68?

En los países donde la idea de la democracia política es parte de la conciencia popular, echar abajo por la fuerza las instituciones políticas y sociales queda fuera del contexto histórico. Lo que puede y debe ser obtenido es el ensanchamiento de los derechos conquistados. Es decir, la

democracia social. Esto es lo que no entendió la generación del 68, y llegó por eso al mesianismo revolucionario. Las sociedades post-revolucionarias se apartan de la democracia: el mito muere. Pero eso la generación del 68 lo comprendió en los 80 y se volvió reformista.

¿Hacia dónde apuntan las bromas de Fau?

En el ambiente altamente polémico inmediato al discurso de Alan García, el diputado Yamandú Fau hacía unas sorprendentes declaraciones: Jorge Batlle tal vez fuera el futuro presidente uruguayo. La noticia una vez publicada mereció una

primera aclaración del Sr. Fau, no suficientemente aclaratoria al punto que debió merecer una segunda aclaración. Lo no aclarado, sin embargo, es por qué el diputado de la 99 lanzó la nominación antedicha. Sobre eso especulamos en la página 4.

Las cartas entre Olof Palme, Willy Brandt y Bruno Kreisky

El mundo cambió aceleradamente desde la II Guerra Mundial. Era necesario realizar una puesta al día de la teoría y de la praxis del socialismo democrático. Tres de los más importantes líderes y estadistas socialdemócratas intercambiaron entre febrero de 1972 y abril de 1975, diez cartas y sostuvieron dos encuentros de debate y actualización ideológica.

Biblioteca Progresista presenta este debate sobre el futuro socialdemócrata que

protagonizaran Willy Brandt, Bruno Kreisky y Olof Palme, todos dirigentes de primera línea de Alemania, Austria y Suecia respectivamente.

Con Willy Brandt, actual presidente de la Internacional Socialista y ex-Canciller alemán, comenzamos esta serie que incluirá, en las sucesivas ediciones, las diez cartas que resumen algo así como un documento básico del socialismo democrático contemporáneo.

DEPORTES

Borrás: ámelo o déjelo

Veinte comentaristas deportivos, los hombres que analizan nuestro fútbol en la radio, la televisión y la prensa, definen su posición en torno a Omar Borrás, el técnico de la selección nacional.

Carlos Badano, Jorge Crosa, Abayubá Hernández, Julio López Puig, Alfredo Etchandy, Juan Gallardo, Enrique Yanuzzi, Alberto Kesman, Ariel Delbono, Omar Puentes, Hugo Matteo, Amadeo Otatti, Franklin Morales, Juan Carlos Paullier, Raúl Barizzoni, Osvaldo Lorenzo Ruben Casco, Roberto Sotés, Nelson Filosi y Carlos Prieto responden a tres preguntas: ¿Ud. quería a Borrás como técnico? ¿Por qué? ¿Quién era su técnico ideal? Las respuestas en las páginas 36 y 37.





Perdón, pero ¿alguien anda en cueros por la calle?

por Enrique Alonso Fernández

Alguien tiene que decir las cosas, aunque no sea agradable decir las, para evitar convertirnos en los rinocerontes de Eugene Ionesco, acostumbrados y necios, dispuestos a aceptar pasivamente cualquier situación.

Seguramente muchos de ustedes recuerdan el cuento de Andersen de aquel emperador tan aficionado a los trajes nuevos que tenía uno para cada hora del día. Y que cierta vez se presentaron en la capital dos bribones que se hacían pasar por expertos en el telar y afirmaban saber tejer la tela más hermosa del mundo. Y no sólo eso, sino que tenía una maravillosa cualidad: la tela era invisible para toda persona que no supiese ejercer su cargo o fuera rematadamente estúpida. El emperador quedó encantado con tales propiedades y les adelantó una fuerte suma para que pusieran manos a la obra.

Los truhanes montaron sus telares y simulaban trabajar intensamente. Cada día solicitaban grandes cantidades de sedas finas y oro puro para la tela. El emperador se desesperaba por ver cómo avanzaba el tejido, pero le pareció prudente enviar primero a su viejo y fiel ministro.

El anciano entró en la sala de los tejedores con el corazón en la boca, pero por más que aguzaba los ojos no lograba ver nada, porque nada había.

— “¡Dios santo!, pensó. ¿Seré rematadamente tonto? ¿Qué no se entere nadie!”. Y se deshizo en elogios.

Todos en la ciudad aguardaban el momento de descubrir a los imbéciles y a los ineptos que no pudiesen ver la tela. Por fin el emperador se animó a ir en persona con todo su séquito a observar la marcha de los trabajos. Por supuesto, nadie vio nada, pero todos comentaron la magnificencia del tejido.

— “¡Cómo!, pensó el emperador. ¡Yo no veo nada! Esto es terrible. ¿Seré tonto? ¿O, tal vez, no sirva para emperador? ¡Esto sería lo peor!”.

— “La apruebo, es magnífica”, exclamó en alta voz y se inclinó muy satisfecho sobre el telar. De inmediato le aconsejaron que se hiciera con la nueva tela un traje para la gran manifestación que se estaba por realizar. Así se dispuso y el día señalado el emperador se desnudó, y los dos bribones simulaban vestirlo con las nuevas prendas.

— “¡Qué bien le sientan!, exclamaban todos. ¡Qué dibujos! ¡Qué elegancia!”.

Y salió el emperador a la calle para encabezar la marcha, mientras el gentío gritaba a voz en cuello: “¡Qué traje más soberbio! ¡Qué colores!”.

Todo marchó bien hasta que un niño gritó de pronto: “¡Pero si el emperador anda en pelota!”.

¿MLN: desnudo o vestido?

En la noche del pasado viernes, el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, solicitó formal y públicamente su incorporación al Frente Amplio. Es un problema del MLN y del Frente Amplio.

Pero también se habló del pasado y del futuro, de las estrategias, de las opciones de acción. Y no hubo, ni en la carta de Sendic que se leyera, ni en las intervenciones de los oradores, una autocrítica radical que excluyera definitivamente la vía violenta como método legítimo para alcanzar el gobierno y el poder. Y esto no es ya un problema del MLN y del Frente Amplio: es un problema de todos.

Se nos debe una respuesta, porque todos fuimos víctimas del proceso desencadenado en los años sesenta y setenta. Porque, además, estamos hartos de la violencia, de ser rehenes, de que existan personas —no importa en qué bando— que se crean autorizadas a matar o a considerar las reglas del juego democrático como un entretenimiento tácticamente aconsejado por las circunstancias. La paz que anhelamos no puede ser precaria o sujeta a revisión por la lectura que de la realidad haga un grupo grande o pequeño. No puede haber equívocos en esto, no puede ser que descubramos tarde lo que pudo saberse desde un comienzo: que el emperador andaba en cueros.

Pero sigamos pensando.

Si muchos de ustedes conocían el cuento de Andersen, probablemente pocos tuvieron oportunidad de leer la “Carta a los Amigos” de Anna Chmielewska, publicada en París por “Aneks” en 1976. Es, al menos para mí, uno de los documentos más lúcidos de nuestro tiempo y, para colmo, es un documento que nos alude y nos involucra directamente.

“En su libro *Los Tupamaros* —escribe Chmielewska— María Esther Gilio, relata su conversación con un grupo de jesuitas de izquierda. A su pregunta de si el cristianismo avanzado aceptaría la violencia, y en qué medida, uno de los eclesiásticos, refiriéndose a la salida de los judíos de Egipto, recurre a la Biblia: ‘A medianoche, el Señor mató a todos los primogénitos en la tierra egipcia. El faraón se levantó esa noche y todos los servidores y todo Egipto, y un gran clamor resonó en Egipto, porque no había casa en la que no hubiera un muerto’. Y así es como los hebreos liberados pudieron salir de esa tierra de esclavitud. Ha cerrado la Biblia, la ha puesto sobre la mesa, y, mirándome por encima de sus gafas ha dicho: ‘Los esclavos recuperaron su libertad gracias a un acto de violencia suprema, ordenado por Dios, que no separó a los inocentes de los culpables’”.

Ese jesuita, remitiéndose a un Dios que había matado a los primogénitos para liberar al pueblo elegido, se siente libre de la prohibición de matar culpables e ino-

centes en nombre de un ideal social. Adquiere así la certidumbre indispensable de que tiene razón, puede ya adherirse a una guerrilla y, con los demás, robar o incluso matar a sus enemigos, partiendo del principio de que la situación revolucionaria ha separado el bien y el mal según el emplazamiento de la línea del frente. Y aun más: ese jesuita uruguayo ha creído en la ‘victoria final’ de su causa. Esa denominación significa la existencia de una frontera más allá de la cual no habría ninguna injusticia y más allá de la cual comenzaría el Edén. La creencia en una ‘victoria final’ hará inclinar el platillo de la balanza independientemente del número de cadáveres que lo carguen, y en todos los balances definitivos, el sufrimiento humano figurará bajo la palabra ‘cero’.

Nuestro jesuita se engaña creyendo que señala una nueva vía al cristianismo. Entrando en el primer círculo del pensamiento totalitario, sigue siendo todavía un fiel discípulo de Torquemada.

Y eso —es preciso decirlo formalmente— no porque aplique la violencia, sino porque la cree justificada. Porque cree que, en una situación determinada, el hombre tiene el derecho —y a veces incluso el deber— de emprender la lucha y, si las circunstancias lo exigen, matar. Pero esa lucha seguirá siendo justa, mientras sea negativa la respuesta a la pregunta de si la muerte infligida durante esa lucha deja de ser moralmente un mal. Cuando haya que escoger el mal, que siga conservando su nombre, que nunca sea borrado por la necesidad, que esa elección siempre sea cuestionada para que el mal no llegue a ser principio y rutina. Y que la victoria —si es que llega— no degenera en nuestras manos.

El pueblo y la libertad

Sigamos pensando. La violencia es siempre un mal. El derecho a la violencia sólo puede llegar a considerarse como vía cuando el pueblo tiene vedada toda otra forma de expresar su voluntad política, sometido a una tiranía incuestionable y prolongada, que impide y reprime las expresiones fundamentales de su libertad. Y en esos casos, si resulta más eficaz que las vías no violentas y si no destruye los valores que pretende rescatar y preservar. La violencia es una decisión terrible y difícilmente inocente. En nuestras circunstancias, resulta en absoluto inaceptable. Y en este punto me parece muy importante incorporar a nuestra reflexión, algunas afirmaciones recientes del Secretario de Programación política de la 99, Hebert Gatto, publicadas en la última edición de la revista Zeta.

“...caracterizar al gobierno como mero continuador de la dictadura militar —afirma Gatto— supone restarle todo crédito y de cierta manera abrir cauce a cualquier modalidad de oposición (sin excluir la violenta), para sustituirlo. Si esa amplia gama de métodos era una vía

potencialmente necesaria para derrocar la dictadura, nada obstaría a que también lo fuera para oponerse a su sucesor-continuador.

De últimas, no se trataría más que de la particularización del pensamiento de quienes sostienen, con acopio de argumentos doctrinarios, que la legitimidad de un gobierno emana de la política que desarrolla y no ya de la forma y procedimientos con que accede y ejerce el poder”.

Estamos ante uno de los nudos centrales del problema: para algunos la democracia “formal” o “burguesa” es un mecanismo que simplemente encubre la dominación y la explotación. De allí puede concluirse que los procedimientos de la democracia representativa carecen de virtualidad legitimadora. Basta convencerse, entonces, de que un gobierno emanado de esos mecanismos no se comporta según lo esperado en ciertos parámetros ideológicos, para que sea legítimo atacarlo por cualquier método. Y si se le juzga “conservador” entonces puede ser ya tiempo de desencadenar la metodología violenta. ¿En nombre de quién? En nombre del pueblo, aunque el pueblo haya expresado su voluntad política explícita de otra manera. Peor para él.

La certidumbre de estar en posesión de la verdad, unida a la certidumbre que se habla en nombre del pueblo, a pesar del pueblo mismo, es el necesario punto de partida del vanguardismo violento, agravado cuando se cree, además, que de algún modo el pueblo lo aguarda y aclama.

Hebert Gatto, cree —y está en su derecho— que el actual gobierno es conservador y continuista en diagnóstico y objetivos respecto a la dictadura militar (en el área económica y social), pero concluye su análisis de este modo: “También las diferencias son notorias. Mas no sea —y es muchísimo— porque el conservadurismo del actual gobierno es legítimo en su origen y en sus métodos, lo que traslada la confrontación de quienes diferimos, a un único escenario: el de la confrontación de las ideas y el veredicto de las mayorías”.

En medio de una decisiva discusión en torno a dónde se encuentra el verdadero batllismo en cuanto expresión del socialismo democrático —tema que seguramente será uno de los grandes debates en el corto plazo— define con claridad la plena aceptación de las reglas democráticas de juego. Eso es muy bueno para la República. Y bueno para el pueblo que no puede ser considerado propiedad de nadie, ni puede admitir que se hable en su nombre a menos que se posean claros y terminantes títulos representativos. La libertad colectiva no es, constitucional y éticamente, propiedad de familia, persona o grupo alguno.

Y si el gobierno no tiene derecho a usurpar la libertad del pueblo, los particulares no lo tienen a arrebatársela la paz. Eso debe quedar bien en claro, sin medias aguas y ahora. Se nos debe una respuesta.

16/4/86 -3

Reflexiones

¿Hacia dónde apuntan las bromas de Fau?

por Felipe Flores Silva

El presidente peruano es una estrella. Entre las múltiples manifestaciones de adhesión que produjo su paso por Montevideo, todos asistimos la semana pasada a la disputa por la identificación, en varios grupos, de sus banderas con las propias. Es así que sus palabras pronunciadas en la Asamblea General desencadenaron todo tipo de reacciones, hiriendo la sensibilidad de los sectores que poco menos esperaban de ellas una definición partidaria. Los blancos, por ejemplo, que habían empapelado la ciudad con carteles de bienvenida, no pudieron soportar la ausencia de menciones en el discurso presidencial al caudillo Herrera. El diputado Fau, en cambio, en declaraciones entusiastas a Radio Centenario, sacó partido de las menciones a Batlle y Ordóñez para convertir las palabras de Alán García en una especie de



proclama frenteamplista. Claro, había que sacarse del medio al batllismo. Para eso, bastó con recordar con insistencia, en tres o cuatro oportunidades, las recientes referencias del senador Jorge Batlle a Prudencio Vázquez y Vega y ubicarlo así cien años atrasado en sus fuentes de inspiración ideológica. El silogismo era simple: Alán García habla de Batlle y Ordóñez; los batllistas hablan de Prudencio Vázquez y Vega; yo, que soy de la 99, hablo de Batlle y Ordóñez; conclusión: Alán García es de la 99 (sic). El problema vino cuando minutos después Jorge Batlle hablaba, junto a él, en los micrófonos de Radio Centenario. El diputado Fau se sintió obligado, entonces, a reiterar los conceptos —naturalmente, atenuados— y calificar el discurso del presidente peruano como “complementario” al pronunciado por el senador Batlle en oportunidad del homenaje a los revolucionarios del Quebracho, ante los oídos asombrados del propio senador que no conocía el hilo conductor que engarzaba las palabras de

su colega de Parlamento. Tal vez esta confusión en el ánimo de Fau, y en el de Batlle percibida por Fau, lo llevó al diputado —quién lo sabe— a rematar sus palabras con el insólito vaticinio que tanto ha dado que hablar y que hoy nos ocupa: “Hemos escuchado hablar primero a un Presidente de la República (Alán García) y ahora venimos de escuchar a un futuro Presidente de la República (Jorge Batlle)”. Gran trabajo ha tenido Fau después de esto. Se ha pasado aclarando que no dijo que Jorge Batlle iba a ser presidente, pero que pensaba muy bien de Jorge Batlle, y que nada impedía que fuera presidente, pero que él no va a votar a Jorge Batlle para que sea presidente. Lo que la gente se pregunta, luego de la segunda aclaración de Fau al “duende” de El País, es por qué Fau se puso a hablar de la nominación presidencial de Jorge Batlle. Porque por algo será, si la lógica es lógica. Arriesguemos alguna hipótesis, perdonando el lector que pasemos aquí al área en que análisis político y psicología vulgar

se confunden. ¿No será tal vez que el diputado Fau anhela enfrentar a un Partido Colorado que lleve a Jorge Batlle a la cabeza? Si seguimos los razonamientos del legislador es obvio que considera al Dr. Batlle como una suerte de negación del Batllismo. Su imposición dentro del Partido Colorado, en la lógica de la hipótesis de Fau, sería la negación del Batllismo. Quedaría eso —el tesoro ideológico más importante del país— libre, y la 99 lo podría recoger. La 99 como sector dentro del Frente, como partido dentro del Frente, como partido socialista democrático dentro del Frente, o como partido socialista democrático post-frentista. Pero para saber eso, debemos esperar nuevas “bromas” de Fau. O, ya que estamos hablando de lapsus, otro lapsus como el que tuviera Batalla, la semana pasada, cuando en un seminario, relatando la ida de la 99 del Partido Colorado, expresó: “por eso nos fuimos del Frente Amplio”.

Entramados

El Socialismo y Gardel: el tango no se convierte

por Alvaro Diez de Medina

“Un socialismo de mate y de Gardel” fue el interesante tema planteado por la revista de la Lista 99, “Zeta”, sobre el que, por lo demás, también adelantó criterio el semanario “Las Bases”, a través de uno de sus columnistas. ¿El tema de fondo? Los ropajes propiamente nacionales con los cuales vestir la imagen de un socialismo “a la uruguaya”, la “vía uruguaya al socialismo”. Pero, de inmediato, la pregunta nos asalta: ¿por qué “de mate y Gardel”? ¿por qué el punto merece dos referentes tan precisos como la popular infusión y el Morocho del Abasto? ¿por qué, finalmente, esos mismos referentes y no otros? Sobre estas preguntas quisiera hoy reflexionar. Se alegrará: el punto es meramente formal, elude la cuestión de fondo; no lo creo. Creo, sí, que la selección obedece a una deliberada intención de dar origen a un mito político, en el sentido estricto del término (“*imágenes más o menos fabulosas de la naturaleza, del mundo, de los hombres... que están fuertemente valorizadas y que inspiran así la vida del grupo*”, explica Maurice Duverger), y, de ser esto cierto, merece un comentario detenido.



¿Por qué, por ejemplo, Gardel? Confieso que no se me ocurre un tipo humano o artístico más alejado de la teoría o de la praxis que caracteriza a la izquierda nacional; su deliberada inclusión no corresponde, como podría alegarse, a una enumeración explicativa: pretende evocar una figura que constituye, hoy, un claro atajo a la sensibilidad popular. Y ello, ciertamente, no por las razones que la izquierda desearía. Veamos si

no. Carlos Gardel es una trayectoria cultural de significación por representar un sistema de valores (también fabulados, en el sentido “duvergeriano” del término) en el que un grupo social extenso se ha visto reflejado: la magia de su voz, su aporte al tango-canción, la imagen del engominado “pintón” que triunfó en París y Nueva York. Ese sistema en poco rozó los sonsonetes tradicionales de, por ejemplo, el llamado “canto popular”; Daniel Vidart, en su enjundioso estudio sobre el tango, contabiliza tan sólo cuatro tangos del repertorio gardeliano cuya intención podría calificarse (anacrónicamente, lo admito) como de “denuncia”. Me atrevo a pensar en tres más, y suscribo la conclusión de Vidart en el sentido de que las “*letras torpes, ineficaces o deliberadamente lufardescas son aceptadas por su puro valor interpretativo*”. Más allá de eso hay un mundo de reglas muy precisas: novias cuyos ojos se cierran mientras el mundo sigue andando, canillitas chocarreros, barrios y cabarets que viven bajo la noche mientras “*risas y besos, farra corrida*” todo se olvida con el champagne.

Este es el universo del tango gardeliano, un mundo al que el cantor prestó su imagen y trayectoria personal. Los inventores de esta nueva arista movilizaba bien harían en leer algunas biografías de Gardel; la más reciente, de Edmundo Eichelbaum, relata, arquetípicamente, como Gardel disfrutó de su café en el “Café de los Angelitos” mientras a pocos metros se desarrolla un “mitín” socialista: “*Bueno días, Carlito*”, le saluda un amigo, “*¿escuchaste a lo socialistas qu'estaban a l'esquina recién?*”. “*No, don Bautista, si acabo de llegar*”, responde el cantor. “*Además, Ud. sabe que*

prefiero escucharlos en una reunión amistosa, así uno puede decir que no cuando no está de acuerdo”. Quien así habla es el muchacho reo “*que la hizo buena*” y afirma, en 1930, a una revista que ama a Buenos Aires, pero la ciudad cansa “*cuando se ha conocido París, cuando se han gustado los aplausos de los reyes*”. Es el Gardel que merodeó, con éxito, los comités electorales del Partido Conservador en Avellaneda, a la sombra del Herminio Iglesias de su tiempo, Alberto Barceló; es el que, en octubre de 1933, canta para Gabriel Terra. García Jiménez lo recuerda en París, diciéndole a Razzano (quien teme las dificultades del desconocido idioma): “*¿Para qué te vas a aprender el idioma de los demás? Sacás este portafolio (por su abultada billetera) y se aprenden el tuyo, 'de prepo'*”. Es el muchacho del Abasto que, ya sin cosas que comprar, acepta de Razzano (quien le acompaña en la orgía consumista) un paraguas de empuñadura de oro.

Este personaje, precisamente, hizo carne en el Río de la Plata por representar aquello que muchos intuían era la profunda realidad de la vida: un “carrousel” de injusticia y miseria del que nos redime la esperanza de “*hacerla buena*” algún día. Ese es, precisamente, el sentido del dicho: “*cualquier cacatúa sueña con la pinta de Carlos Gardel*”.

En tiempos de mayor sinceridad, la “*intelligentsia*” de izquierda se limitaba a diseccionar el fenómeno. Enrique Amorín compuso unos pobres versos deplorando que el tango “*mirase de soslayo a los patrones*” mientras sonreía “*al bien vestido*”. Para el autor de “El Caballo y su Sombra” el tango padece de una esencial “*impudicia*”: representa una “*mitología de promesas*” es una “*engañifa literaria*” y, concluye, “*si popular, lloremos la desgracia*”. Al

fin de cuentas, apostrofa Amorín: “*tango de los reacios al horario, de los socios del mate haraganote. En lento conformismo sin Quijote, hablandaste el acero proletario*”.

Esta particular lectura mereció —en la izquierda misma— una plural respuesta, pero comparte, con la tesis que pretende erigir a Gardel en una de las “*ideas fuerza*” del socialismo nacional, la entrañable falencia de no entender el fenómeno que nos ocupa: como perseguida por un multifacético mal, nuestra izquierda se empeña en leer equivocadamente la realidad.

¿Qué mensaje común, si no, puede hallar el militante guerrillero-que-no-fue y el cantor que anunciaba desde París la compra de un “cha-teau” colosal, en el bosque de Vincennes, parecido “*al de Unzué en la Avenida Alvear*”? Si mate y Gardel constituyen andariveles de una nueva utopía social (excluyente, como todas las de su género) ¿qué lugar encontrará en ese sueño el propio cantor que descubría, alborozado, que en París “*la gente sin pelo tiene una atracción perversa para las mujeres*”?

Confieso que este tema relativo a la santificación “progresista” de aspectos de la realidad que ésta hace mucho conoce, me causa profunda inquietud: por lo que entraña de falso, por la estrechez que sugiere (en cuanto es desprolija y obvia, así como mantiene un tono excluyente) y, sobre todo, porque parece poner al descubierto una estructural incapacidad para proponer alternativas relevantes. Estos sectores deben comprender que todos perdemos cuando ellos se hacen trampas al solitario.

Alvaro Diez de Medina, abogado, ex-docente de Ciencia Política en la Facultad de Derecho, es columnista internacional de JAQUE desde hace 2 años.

¿Dónde está la generación del 68?

por Luis Eduardo Cladera

Pertenecer a esa "generación" que dejó de ser adolescente en los años 60, o que comenzó a serlo, no nos excluye de la necesidad de analizarla. Al contrario, nos obliga. La dificultad, como todo autoanálisis, es que si bien tiene el peso de lo vivido, se corre el peligro de ser unilateral. Los roles de actor y analista son difíciles de compaginar. Para este tema de historia inmediata sería muy importante abrir un gran debate, profundo, directo, testimonial, sin retóricas estereotipadas. Algunos reportajes aparecidos en las últimas semanas abonan esta iniciativa.

A la espera de algo más amplio damos parte de nuestra relectura de los hechos.

Las mentalidades como factor de la historia

Nuestro aporte está centrado en lo cultural, político e ideológico, porque si bien el telón de fondo económico y social —sobre el cual lo publicado es más abundante—, fue determinante, la autonomía lograda en el componente transformación de mentalidades, conformó en sí mismo un movimiento social peculiar, contestatario y peculiar.



El momento inmediato es el de la "generación del 45", que representó los conformismos exitistas de una sociedad autocomplaciente, de "la Suiza de América" y "como el Uruguay no hay". Las décadas del 40 y del 50 dejaron la impresión de un país que cambió (desarrollo de la enseñanza media, mayor cultura y autonomía de la misma, mejoramiento de la calidad de vida, etc.); pero sin transformaciones mayores en el campo y con horizontes reducidos y limitantes hacia el futuro.

A fines de los años 50 la "gran aldea" balcaneaba a Europa, dentro de su universo cerrado, de valores provincianos, donde se ironizaba "el derecho al pataleo" como una niñería del tedio aheroico y ahistórico.

El sistema político se irá desgastando. Sus dos exponentes principales, los partidos tradicionales, mantienen su visión rutinaria, no dando cabida a elementos de innovación y cambio. Todo esto agravado con el desarrollo del clientelismo hacia cargos públicos, como manera de paliar la desocupación y la presión demográfica de jóvenes insatisfechos.

Los impactos conformadores de una imagen "renovadora" del mundo vendrán principalmente del exterior.

De la revolución cubana, a la revolución "cultural" china y la revolución vietnamita

Los tanques rusos entrando en Hungría en 1956, la denuncia de los crímenes de Stalin, el XX Congreso del PCUS, parecían haber consolidado ideológicamente el "tercerismo" reinante en el movimiento estudiantil, hacia el fin de la "guerra fría". En el ámbito universitario, la conquista de la autonomía en 1958, daba elementos para pensar en un tipo de concreción más creativa. En la realidad, esto no sucedió.

El impacto de la revolución cubana triunfante en 1959, para un amplio sector de esta juventud, acercó el cielo a la tierra. El "modelo" cubano rompía el fatalismo geográfico y hacía realidad el espejismo, de cómo un grupo de hombres decididos a transformar la historia, podían hacerlo. La radicalidad de las luchas revolucionarias contra las dictaduras "bananeras" y de los movimientos anticolonialistas —Argelia, el Congo y la realidad descolonizadora de la postguerra— irrumpen en el país. Se nos revela América Latina y el Tercer Mundo. Nos latinoamericanizamos, junto con el boom editorial de su literatura.

En círculos más ideologizados, el "marxismo-leninismo" esclerosado por los académicos soviéticos, parece "rejuvenecer" con la polémica chino-soviética, con Mao Tse-Tung y desde 1964, con la "revolución cultural china". Este fenómeno aparentaba terminar con el modelo de "socialismo burocrático", y los más "puros y duros", iban a garantizar la participación directa de las "amplias masas populares" en la conducción del Estado. La utopía de la "democracia directa" parecía también hacerse realidad.

La invasión de Bahía de Cochinos y la crisis de los cohetes en Cuba, movilizó a sectores juveniles. Los norteamericanos se empantanaron en Vietnam enviando cada vez más tropas y sembrando la destrucción. En el interior de EE.UU., crece la lucha de los negros por sus derechos cívicos, así como la resistencia a la participación en la guerra en la península Indochina, que se generalizará en los años '70.

Mayo del 68 en Francia da nuevas alas al protagonismo juvenil, al libre curso de la imaginación y al cambio de mentalidades. La invasión soviética a Checoslovaquia, pone fin a la "primavera de Praga", que deja pocas reflexiones en nuestro medio.

Con los escritos de Régis Debray "La larga marcha de América Latina" y "Revolución en la revolución" —pido disculpas por la asimetría cronológica—, el periplo teórico guevarista desarrolla su curso continental, anunciando la "hora de los hornos"; culminando trágicamente aquel 8 de octubre de 1967 en Bolivia.

Los trabajos de Althusser y su divulgadora Marta Harnecker, le dan

un nuevo brillo al marxismo y al leninismo, en una relectura de las fuentes.

En el plano local Rodney Arismendi logra en lo teórico conciliar lo aparentemente imprevisible hasta la muerte del Che: las tesis soviéticas, el leninismo, el "foquismo" cubano y el "democratismo" gramsciano. El pasaje de Cuba con armas y bagajes —torpeza y agresión yanquis y "ayuda" masiva del COMECON de por medio— al campo geopolítico soviético, confirmaron algunas de sus tesis.

La visión maquiavelo-autoritaria de la política

El prestigio del leninismo y de la concepción foquista-militarista de la política, forjada en medio de estos acontecimientos internacionales, y sus reflejos teóricos, apuntalaron los microclimas de una sociedad bloqueada. La necesidad del "compromiso militante" por la "libertad y la justicia", por los pobres, contra la miseria, se identifica con el mesianismo de una revolución catártica, capaz de poner fin a todos los males, e implantar la igualdad.

La generosidad intencional de nuestra generación se da de narices con un país real, al que no comprende, y que no puede analizar porque en términos de concepción política lo que pretendió introducir es más atrasado, que lo que las mayorías nacionales habían conquistado en el siglo XX.

La incomprensión esencial estaba en que en los países donde la idea de la democracia política, liberal, es comúnmente aceptada, echar abajo por la fuerza las instituciones políticas y sociales no es históricamente posible, ni es una "necesidad" del pueblo. Lo que puede y debe ser logrado es el ensanchamiento de los derechos obtenidos o conquistados en materia política y en el dominio social; es decir la "democracia social". Y esto sólo se produce a través de un proceso reformista, filosóficamente no violento, participativo, racional y humanista.

Pero la democracia se debilita cuando no es capaz de transformar los movimientos sociales en fuerzas políticas. El Frente Amplio intentó ser la respuesta política de la inquietud social al final de la década, pero sin capacidad de control del maquiavelismo autoritario. El gobierno de Pacheco Areco con su respuesta represiva lo había exacerbado y extendido; y ya otro maquiavelismo autoritario de signo contrario estaba en marcha, éste sí capaz por detentar el monopolio de la violencia, de concretar una "revolución".

Las consideraciones geopolíticas de "lucha contra la conspiración marxista internacional", pasaron a ocupar en forma monocrónica el espacio político uruguayo.

Una gran parte de la "generación del 68" fue a la cárcel, al exilio, a la muerte, o condenada al silencio junto con la mayoría de los uruguayos.

Evaluar el presente

Muchos tuvimos la posibilidad, mirando de frente las realidades, de romper con el subjetivismo mesiánico-religioso, haciendo un esfuerzo por evaluar el conjunto de los fenómenos que formaban parte de nuestra postura ideológica.

— En lo nacional, sólo una ínfima parte de la "clase política" acompañó los postulados del régimen militar. La vastedad y la profundidad de la conciencia democrático-liberal del pueblo uruguayo, principalmente y mucho más que los postulados de "clase", fueron determinantes en el aislamiento de la ilegitimidad del "Proceso". Desde el momento que se pueden expresar mínimamente, son los partidos tradicionales, blanco y colorado, que desarrollan un proceso de puesta al día y de rejuvenecimiento y que proponen proyectos e iniciativas políticas que retoman las mejores tradiciones nacionales. Esta apertura de los partidos tradicionales produce en la generación del 68, dos reflexiones distintas. Una fundamentalmente dirigida hacia los valores liberales, racionalistas y socialdemócratas cuyas raíces están en el batllismo integrador, universalista. La otra elaborada en torno al nacionalismo, más espiritualista y afectivo, que se integra en el partido blanco. Estas dos vertientes tienden a ver al país como un todo global, como una unidad histórica. Es la necesidad de un re-encuentro con nuestras raíces, que se demostraron superiores a lo empíricamente comparable, para proyectarnos juntos hacia el futuro. Dentro del Frente Amplio la masiva votación a sus sectores democráticos, confirmaría también una postura apartada del dogmatismo leninista.

— En lo internacional, la confirmación de que todos los regímenes y sociedades postrevolucionarias se apartan de la democracia, nos induce a pensar que el pluralismo y la libre expresión de las ideas como valores adquiridos, no tienen cabida —por el momento— en ellas. Por su intolerancia, son modelos incompatibles. De Pnom Pen a Pekín, de Hanoi a Moscú, de Belgrado a Argel, de Teherán a Addis Abeba, de La Habana a Managua, y... no todo puede ser echado a la bolsa de la culpa de sus enemigos.

No es posible defender los derechos humanos, sindicales y de libre asociación y prensa, en ciertos regímenes y países, callando la violación de los mismos en otros de signo distinto.

No hay dos lógicas, ni se pueden aplicar dos varas distintas para medir la misma realidad.

La generación del 68 se integrará en el país real, sintiéndolo suyo y comprendiéndolo. Una gran aventura comienza, más rica y difícil que la protesta: la de la creatividad que aporta.

Luis Eduardo Cladera es investigador en ciencias sociales. Postgrado en Historia Social de la Universidad de París VIII. Exiliado entre 1973 y 1985, es investigador del Centro de Información sobre América Latina (CIAL). Es Director Ejecutivo del Centro Brum de Investigaciones.

Punto sobre la i

El corazón de la modernización

por Diego Martínez

Cuentan de un temible dictador que, consultó la hora a uno de sus esbirros: "la que usted diga, señor"; fue la respuesta, que sin atender los dictados de su reloj, atinó a lanzar el atemorizado colaborador.



La anécdota viene a cuento de circunstancias que nuestro país viene de superar y de otras que aún se le siguen imponiendo. Para nadie resulta oculto que la pretensión tiránica del temor fue frecuente por estos pagos, durante unos cuantos años y hasta hace poco. La realidad existía y sin embargo la pretensión prepotente era presentarla de otro modo o directamente ignorarla. Aún retenemos fresco el recuerdo sobre la prohibición del "proceso" acerca de mencionar o difundir públicamente el nombre de Wilson Ferreira. La realidad se decretaba inexistente aunque éste retornara desde Buenos Aires acompañado por más de 600 correligionarios y amigos, capturando el hecho la expectativa del país entero.

El asunto es que las cosas han cambiado y la norma no es en estos tiempos que la hora la marquen los dictadores, sino el reloj del país. La superación de las intolerancias por nuestra sociedad parece un paso cada vez más firme. En definitiva, vivimos un tiempo en que la voluntad predominante tanto en gobernantes como en gobernados es la libertad y no lo autoritario. Esto es, la voluntad del país es siempre mirar antes el reloj.

Sin embargo para algunos la cosa no parece del todo así.

Reflexionemos sobre esas circunstancias que mencionábamos y que aún se nos imponen.

Está claro que aún operan en la sociedad uruguaya, algunos mecanismos bloqueadores que obstaculizan la afirmación de una plena democracia representativa y liberal.

Cuando desde algunos niveles sindicales, se articulan plataformas en que a la reivindicación salarial se le suman seis o siete postulados vinculados a la conducción política y económica —o sus propuestas alternativas— lo que se realiza es una actividad incompetente, o sea, que compete a otras esferas encarar y dirimir el tema. Quiero decir que compete a los partidos políticos. Y cuando eso sucede, la democracia representativa resulta cuestionada. Nos acercamos al corporativismo. El reloj se mira al revés.

Cuando el país decide producir como vía para recuperarse de su estancamiento, la exportación cumple un papel fundamental en la colocación de lo producido: exportar significa divisas y divisas significan también mayor capacidad distributiva, mejor salario. Pero si a la hora de hacer estable ese ciclo, la predeterminación huelguística se interpone, nuestros compradores empiezan a dudar. El reloj atrasa.

Hasta aquí, algo de lo que bloquea la voluntad democrática de la gente, expresada a través de sus legítimos representantes. O de otro modo, lo que bloquea la democracia representativa.

Pero veamos algo más, que tiene que ver no ya con el bloqueo corporativista operando sobre la democracia representativa, sino con el bloqueo dogmatista apretando la conciencia liberal del país. Todos sabemos —¿sabemos?— de la problemática que algunos entes estatales enfrentan. Su viabilidad económico-financiera se encuentra seriamente comprometida tal como empresarialmente se les viene concibiendo y conduciendo en las

últimas décadas.

El primer esfuerzo de los respectivos directorios ha sido estudiar su realidad y alternativas, como apertura hacia los aportes que la inteligencia pueda brindar a la solución adoptable. AFE es un caso. Ahí los peores "durmientes" han parecido ser siempre los que se apresuraron a bloquear el estudio de la reconversión del ente. Bastó que sus actuales conductores dispusieran iniciar el análisis del tema, para que la ciudad amaneciera descubriendo que "AFE es del pueblo". Y tema terminado. Desde que rigurosamente paga hace años su déficit, el pueblo sabe que AFE es suyo. El asunto es que no puede seguir pagándolo haciendo socialismo al revés. Pero el esquemón dogmático está aún sobre la vía como para que no pueda transitar ningún vagón: ¿mire usted si transporta privatización o alguna reconversión aún como empresa pública!, capaz que la sociedad no tiene que seguir financiando déficit y nos volvemos antisocialistas.

Por detrás de los eslóganes bloqueadores, la gente tiene derecho a conocer de qué se tratan y de qué pueden llegar a tratarse las cosas que le pertenecen y para cuyo mantenimiento rigurosamente contribuye. Esto es la esencia del fenómeno liberal. Poder preguntar, obtener información, discutir, controvertir y proponer, saber todo lo que se quiera y aun lo que otros no quieran que sepamos.

Pero es que a veces no quieren dejarnos ver el reloj.

Muy pronto —y vinculado a este tema en que los dinosaurios tanto duermen sobre las vías férreas como en los aeropuertos— tocará el turno a PLUNA. Su directorio, en lo que va de este año de gestión democrática, ha logrado imprimir al ente tal dinámica empresarial que el balance operativo seguramente

arroje resultados sorprendentes. Ahora se vuela a Santiago, se compite con éxito en los viajes a Madrid, los salarios se han visto mejorados y sin embargo se piensa en más.

El ente evalúa un mayor desarrollo empresarial, para lo cual es imprescindible modernizarse, sobre todo en un campo donde la competencia internacional no concede ventajas al esclerosamiento burocrático.

Comenzar a viajar a Estados Unidos o extender los vuelos a otras capitales europeas, requiere tecnificación, muchos mandos medios capacitados, nuevos aviones. Las tratativas para constituir una empresa de economía mixta que gestione —o bien toda la actividad de la compañía, o bien alguna de sus líneas existentes o a crearse— es una idea ya en curso. Esta posibilidad de crear una sociedad con capitales estatales y privados —amparada y hasta sugerida en la constitución vigente— no constituiría siquiera una privatización del ente, desde que el Estado mantendría su cuota parte correspondiente en la propiedad y gestión del mismo.

Y bueno, el debate se aproxima. Lo dicho sobre la experiencia en AFE prepara nuestras dudas. ¿Habrá oportunidad para un diálogo fértil y claro sobre el tema, que despegue desde la conciencia liberal del país? ¿O los dogmáticos se apresurarán a cerrar todas las pistas?

Confiamos a pesar de todo, en que lo primero resultará posible. Será como haber mirado antes y correctamente el reloj.

Diego Martínez es abogado y analista político. Colabora habitualmente con JAQUE desde su fundación. Se especializa en temas jurídicos y en los vinculados a la co-gestión y a la democracia empresarial.

¿Alan García es batllista?

por Pablo Aragón

Llegó, y con él la polémica. El presidente peruano, Alan García Pérez ya se anunciaba (antes de su arribo a Carrasco) como un factor irritativo (en su sentido más amplio): ¿no es acaso el mandatario latinoamericano que cerró la puerta en las narices del F.M.I.? Lo que pocos esperaban, sin embargo, era la novedad de las polémicas que despertó el discurso que pronunciaba ante la Asamblea General el 10 de abril.

Fue, si cabe, una actuación en la que los gestos físicos desempeñaron un rol tan importante como las palabras: el visitante ostensiblemente dirigiendo su mensaje hacia la bancada colorada, los legisladores imprimiendo calor o frío a los aplausos según su lectura del mensaje. Así, por ejemplo, la condena del visitante al dólar como "moneda mundial cuya emisión corresponde a un solo país que, de esta manera, sateliza nuestras decisiones" despertó el previsible entusiasmo del senador Jorge Batlle, una de cuyas recurrentes obsesiones lo ha sido, recientemente, la reforma del sistema económico mundial. Las más novedosas teorías del visitante, sin embargo, como el esperado ataque a las políticas de ajuste de los países endeudados, o la interpretación de cómo enfrentar el pago de la deuda, lógicamente despertaron la incomodidad de legisladores colorados: Francisco Forteza dio rienda suelta a los cabezazos como única forma de señalar su discrepancia con las

heterodoxas posiciones del presidente peruano.

La reiterada mención a Don José Batlle y Ordóñez no pudo esconder el hecho de que el mandatario logró esgrimir un discurso de 21 carillas sin mencionar el Consenso de Cartagena, a través del cual el presidente Julio Sanguinetti hizo su ingreso al prósceno internacional. Con este silencio, García confirmaba las expectativas de quienes velan en su visita un previsible ataque a las fórmulas ortodoxas de refinanciación que el Uruguay ha hecho suyas.

En esta vena, afiches en azul y blanco habían anunciado la visita de García, señalando la identidad de metas entre el "gobierno popular" peruano y el nacionalismo local. "Alan Perú" tituló el semanario "La Democracia", sugiriendo una identidad similar. Peñalados y sin visita. Mencionado Batlle por el visitante, mencionado Eugenio Garzón, mencionado Rodó, legisladores del Consejo Nacional Herrero señalaron, con su retiro de sala, el descontento de quienes no oyeron mención de próceres blancos. ¿Afiches? ¿Y Herrera, amigo de Haya de la Torre? Otros retreros y un par de gritos: "¡Viva Herrera!"

Poco pudo lograr el senador Juan R. Ferreira con las notas que deslizaba hacia sus compañeros de bancada: tras el discurso, una im-

provisada reunión de bancada le encomendó (junto al diputado Luis Iturbe) la solicitud de aclaraciones al visitante. Los demás legisladores, en tanto, no asistirían al ágape que, por la noche, tendría lugar en honor del peruano en el Palacio Estévez.

La reyuelta gastronómica dio sus frutos; una conversación entre García y su amigo Wilson Ferreira logró despejar las incomodidades. Sanguinetti, en tanto, empujó a ambos al balcón para acallar a quienes gritaban que "Haya fue apista: ¡ni yanqui ni batllista!". Si su Canciller tuvo que tolerar un discurso sin Cartagena, ¡qué diablos!, él bien podría capitalizar un traspie como el surrealista grito de los blancos que fueran a la plaza.

En aquel ámbito, en tanto, una nueva gimnasia de gestos tenía lugar: queriendo saludar a quienes estaban allí para saludarle, García decidió hacer algo que hace tan bien: caer simpático. Cruza la plaza Independencia. Los que maduraron para saludar, en tanto, utilizaron la ocasión para gritar: "¡Viva Herrera!" "¡El acuerdo nacional es mentira!" "¡Vivan los blancos!" Estupor. Exeunt.

Mientras tanto en las salas del Palacio Estévez, entre dirigentes colorados circulaba, como de García, la siguiente frase: "Mire si no voy a saber quién es Herrera; justamente

por eso no lo nombré". Pero, como se sabe, el inca es altivo. Alto, muy alto, erguido, muy erguido siempre, acartonado, un poco durito y distante, como distraído y desinteresado, salvo cuando habla a los mortales en que se lo ve raptado por la inspiración, el inca emana serenidad imperial. Paradójico lo de llamarse García Pérez, que con perdón del colaborador de JAQUE Pérez García, sintetiza —como lo demuestra la gafa— la esencia de lo español común. Pero los blancos con mala suerte. Pertini se pasó hablando de Garibaldi y Lusinetti se descuelga con un "Sanguinetti es lo que Uruguay necesitaba".

El visitante utilizó su discurso del día siguiente ante la Junta Departamental de Montevideo para atacar a la prensa por haber mal interpretado sus palabras. ¿Fue así? Su ataque al mesianismo totalitario como forma de encarar el problema de la deuda externa molestó a un sector del Frente Amplio (Toriani no aplaudió esa parte); sus ataques a la ortodoxia financiera no despertaron el entusiasmo colorado, sus omisiones dejaron estupefactos a quienes tanto esperaban de su visita.

Todos condenaron sus comentarios sobre la política interna uruguaya. Lo que nadie dejó de señalar, en tanto, fue la valentía y el ímpetu con que el visitante expuso sus polémicas opiniones: algo que valoraron los uruguayos que optaron por dejar de lado las "gaffes" presidenciales. Después de todo, nosotros no estuvimos tan bien.

Reformistas y conservadores

por Elbio Laxalte Terra

En una polémica periodística —que citáramos en nuestra nota anterior— sostenida entre Batlle y Ordóñez y Celestino Mibelli —constituyente socialista y primer diputado comunista desde 1921— respondiendo a este último, que manifestaba que las sociedades estaban compuestas por burgueses y proletarios en lucha permanente, Batlle establecía que la distinción era más bien entre la clase "reformista y la conservadora".



José Batlle y Ordóñez, el reformador, al decir de Arena, sabía algo del tema. Durante su segunda presidencia, entre 1911 y 1915 presentó una cascada de proyectos "reformadores", como ser, el de protección de menores; educación física; nacionalización del Banco de la República y del Banco Hipotecario; el monopolio sobre los servicios de luz y agua por sola la ley de agua; la ley de jornada de trabajo; la ley de jornada de descanso; etc., que en conjunto constituyeron la resistencia en los sectores "conservadores".

Esta voluntad reformadora, había sido ya anunciada en el Programa de Gobierno que fuera presentado a la Convención del Partido el 25 de setiembre de 1910, dice allí Don Pepe: "...mi convicción... estará... siempre al servicio de las iniciativas que tiendan a perfeccionar nuestras instituciones republicanas y el identificarlas con lo que deben ser: una regla de justicia y de fraternidad entre todos los miembros de nuestro organismo político".

"Al lado de las reivindicaciones de los partidos, tendré que considerar, también, las de las clases obreras, no menos justas y respetables. ...No creo que el bien del obrero y el interés de las industrias sean antagónicos. Creo, al contrario, en una armonía superior. Y estoy seguro de que, propendiendo, por un lado, a mejorar las condiciones de la existencia de aquél, y, por otro, al desarrollo de éstos, trabajaré por el bien de todos".

Esta filosofía reformista, más la instrumentación de las iniciativas a través del Estado, eran de actualidad en los programas de muchos movimientos de origen socialista, y liberales de izquierda, principalmente en Europa.

El batllismo integrador

Efectivamente, en Europa había en esta época un gran debate intelectual sobre la teoría y la instrumentación de políticas de Estado, así como políticas sociales. Las organizaciones sindicales planteaban abiertamente sus reivindicaciones, a veces a partir de grandes luchas de masas incluso violentas. Tanto a nivel del movimiento socialista como al interior de los ya viejos movimientos liberales, aparecían sectores que se diferenciaban de sus enunciados y de sus metodologías antiguas, iniciando un lento, seguro, pero no por eso menos conflictivo, movimiento de mutua aproximación, más que teórico, muchas veces empírico, a partir de las prácticas sociales y estatales de esos partidos y movimientos.

Estos debates, tenían implicancia concreta en la metodología social de los movimientos populares. Los problemas de la relación entre acción sindical, movimiento cooperativo y organización política; la alternativa reforma o revolución; las consecuencias de los éxitos electorales socialistas con la responsabilidad que implica votar los presupuestos, apoyar los gobiernos o participar en ellos a través de los ministerios; qué

tipo de partidos, (¿del proletariado o del pueblo?), estaban en el tapete de los movimientos socialistas. Por su parte, a nivel de los movimientos liberales, en Inglaterra, en Francia, etc. aparecía una sensibilidad social estructurada que se comenzaba a llamar "alas izquierdas" del liberalismo, cuyos programas eran redistributivos. Esa redistribución se hacía por el posible grado de desarrollo adquirido en las sociedades industriales y al mismo tiempo por la posibilidad interna de acumulación a partir de la apertura y crecimiento del mercado mundial. Otro componente de estos ricos debates, es el surgimiento de un cierto cristianismo social, que se adaptaba mejor que el clero conservador a los grandes cambios que se anunciaban, por ejemplo la responsabilidad de los Estados en el sistema educativo, o la laicidad misma de la enseñanza.

Con el socialista Bernstein en Alemania, en el plano teórico, con el socialista Millerand en Francia en el plano gubernamental, integrando el gabinete, se empieza a recorrer el camino impuesto por la realidad social, de síntesis liberal-socialista. Se comenzaba a diluir en parte las mutuas desconfianzas de origen histórico entre ambas sensibilidades creándose un buen ambiente de entendimiento y colaboración.

Batlle y Ordóñez aunque estando informado, pudo observar de cerca estas mutaciones, en el intervalo entre su primera y segunda presidencia (1907-1911) cuando recorrió los principales países europeos. Constató las transformaciones sociales y económicas del viejo continente, recogiendo ideas, haciendo comparaciones, evaluando las ventajas de nuestro país: "Yo pienso aquí en lo que podríamos hacer para constituir un pequeño país modelo...".

En ese período, la socialdemocracia alemana estaba en lo más fuerte de su peso electoral y de su prestigio internacional.

En Francia, donde Batlle pasa una buena parte de su estadía europea, vive y puede estudiar de cerca los problemas vividos bajo la Tercera República. Desde 1899 y hasta 1905, había gobernado lo que se llamó el Bloque de Izquierda, integrado por los radicales y los socialistas.

Los radicales eran la izquierda del liberalismo, que formaron su propio partido, después de la caída del Segundo Imperio, y cuya doctrina es republicana y anticlerical. El socialismo francés de la época tenía graves problemas de tendencias y divisiones. Lo que no impidió que el socialista Millerand ocupara un ministerio, causando un escándalo internacional dentro de los socialistas de la misma forma que Bernstein lo causaba en el plano teórico en el mismo año.

En esta época Millerand escribe: "...tenemos el coraje de llamarnos reformistas porque lo somos. Empujemos el coraje hasta el fin y, habiéndonos pronunciado por el método reformista, osemos aceptar entonces las condiciones y las consecuencias". Y agregó: "La República es la fórmula política del socialismo, como el socialismo es la expresión económica y social de la República".

A pesar de ser un período inestable, Batlle toma el pulso a una serie de reformas que tienen la iniciativa radical-socialista: libertad de asociación, salvo para las congregaciones religiosas que debían pedir permiso; cierre de las escuelas religiosas no autorizadas; separación de la Iglesia del Estado (1905); incremento del número de escuelas estatales con el propósito de brindar una educación laica, gratuita y obligatoria. Se desarrolla la inspección del trabajo y se autorizan los organismos obreros, sindicatos y bolsas de trabajo. En 1910 se promulga la ley de jubilación obrera. Se habían

reducido las jornadas de trabajo a 10 horas en 1904.

En Inglaterra, en ese mismo período ve caer el régimen conservador y entrar al gobierno al partido liberal (1906). Pero es a partir de 1908 con la entrada en el gobierno de Lloyd George, jefe del ala izquierda del liberalismo, que se da inicio a una serie de reformas sociales muy importantes para la época: reducción a ocho horas de la jornada de trabajo en las minas; fijación del salario mínimo; limitación de trabajo de mujeres y niños en la industria; jubilación obrera; seguro obligatorio por enfermedad y accidente de trabajo; oficina de trabajo; ley de higiene.

Para financiar estas reformas, Lloyd George propone a la Cámara de los Lores un presupuesto nacional donde se incluye el principio del impuesto progresivo sobre los ingresos, se tasan las tierras inutilizadas, y se crea un impuesto sobre la plusvalía adquirida por la propiedad agraria. Como se esperaba, los lores se levantan contra este proyecto: "Esto no es liberalismo, esto es socialismo", exclaman.

En esta época, son influyentes entre los intelectuales y las clases medias profesionales y en las dirigencias sindicales, las ideas elaboradas por la Fabian Society. Colaboró con ella introduciendo en Inglaterra lo que se conoció como socialismo agrario, el economista norteamericano Henry George, quien les ofreció entre 1881-1882 un rudimento de programa social. Este punto es sumamente interesante, dado que Batlle y Ordóñez se inspira en George en lo concerniente al impuesto agrario. En su polémica con Mibelli, Batlle lo recordaría: "El señor Mibelli puede leer en George y Ruclus como matan de hambre a los conquistados los conquistadores modernos".

La Fabian Society, desde el inicio se reclamó de un socialismo reformista, a escala municipal, por la acción sindical y la gestión directa de los servicios públicos. Este socialismo empírico marcó profundamente al laborismo inglés cuyo partido fue fundado en 1903, desarrollándose luego rápidamente, recibiendo el aporte humano y político de muchos liberales de izquierda.

Además de ser espectador de estas transformaciones y conflictos políticos, don Pepe pudo observar las dimensiones de los problemas sociales, las agitaciones obreras, las represiones. Benjamin Nahun, observa que "Probablemente sintió que tales problemas podían ser evitados en un país joven como el Uruguay, donde las clases sociales nuevas recién estaban en formación, y donde una obra justiciera por parte del Estado en ese campo podía evitar los enfrentamientos sociales que tantos dolores causaban en las viejas naciones europeas".

Esta pertinente observación de Nahun nos enfrenta a dos de las sobresalientes cualidades de Batlle características de su metodología política: a) el carácter integrador de su praxis Batlle no copia, introduce elementos tomados de otros lados a nuestra realidad, transformados para adaptarse a ella b) el carácter experimental: Batlle no sigue la sola evolución del desarrollo social, sino que injerta en nuestra sociedad de la época nuevos elementos que la transformarán a partir de un sutil intercambio dialéctico entre lo viejo y lo nuevo, sin recurrir a fórmulas revolucionarias en el sentido de derrocamiento de lo viejo. Tal vez es en este constante movimiento de integración y experimentación social, que reside el real espíritu revolucionario del batllismo.

La resistencia conservadora

Pero volvamos a la segunda

Presidencia de Batlle y Ordóñez y a la resistencia conservadora. A partir de la Convención del partido, con el conocimiento que les daba el Programa Batllista de 1910, y las iniciativas propuestas, la oposición manifiesta su decisión de enfrentar el proyecto reformista.

Los sectores conservadores de la época, llamados los "empresistas" en la jerga batllista, influenciados por la escuela manchesteriana —cuyas concepciones eran extrañamente semejantes a la actual escuela de Chicago— atacaban al gobierno batllista calificándolo de radical y socialista.

El Diario La Democracia, órgano del Partido Nacional, dirigido por Luis A. de Herrera y Carlos Roxlo, se alió con el conservador El Siglo y con el católico El Bien Público. Los tres arremetieron en sus campañas antibatllistas. El primero de ellos incluso llamó a la "oposición a la racha de reformas ultraradicales que cae sobre el país desde las alturas del gobierno".

Un ejemplo de este enfrentamiento entre conservadores y reformistas fue el proyecto de ley de jornada de 8 horas. En realidad esta es una larga aspiración de Batlle. Había sido presentado el 21 de diciembre de 1906, durante su primera presidencia, y el 26 de junio de 1911 elevó al Parlamento un mensaje con un nuevo proyecto, donde —con relación al primero— se extiende la jornada de 8 horas de los dependientes de la industria también a los del comercio.

Comentando esta ley, que sería definitivamente adoptada el 17 de noviembre de 1915 —8 años después de presentado el primer proyecto, todo un símbolo de resistencia conservadora, como de perseverancia justiciera— y que es la primera aplicación legal de esta reivindicación popular en toda América Latina, los Dres. Giudice y González Conzi (en "Batlle y el Batllismo") dicen:

"Esta innovación de Batlle —eliminando el descanso dominical— venía a romper moldes tradicionales. Venía a destruir un edificio multisecular en cuya elaboración habrán actuado sentimientos religiosos, fundamentalmente. No es de extrañar, pues, que, como acontece con toda gran reforma, Batlle viérase acometido por las falanges conservadoras y ultramontanas del país. La prensa opositora se dio a burlarse del proyecto".

Domingo Arena por su parte exclamaba: "El Dr. Gallinal se mostraba muy inquieto y creo que en esa misma inquietud lo acompañaba Rodríguez Larreta...".

En el diario nacionalista "La Democracia", se ataca al proyecto, y de golpe, nos introduce en el formidable avance que significa el mismo, incluso criticándolo, cuando dice: "Ningún país del mundo ha impuesto esta jornada a las empresas particulares, siendo la jornada de 10 a 12 horas estatuidas por la legislación universal".

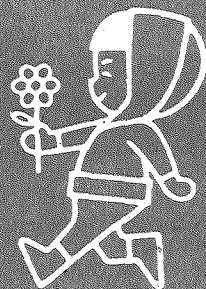
Y agregaba: "Encontramos exagerado el proyecto del Poder Ejecutivo. La disminución de la jornada disminuye el salario... disminuye también la producción...".

Advertía que "...obligar a los patrones a la disminución de los horarios sería un error muy grande, un gravísimo error". Y se lamentaba sobre que el "...proyecto es excesivamente liberal, más liberal que las leyes de la mayor parte de los países europeos"; y justificaba la oposición al mismo en el sentido de que "...al combatirlo, defendemos la verdad económica...".

Hasta aquí hemos visto el rol de traductor nacional de las ideologías y prácticas internacionales que jugó el batllismo, así como la resistencia conservadora al proyecto reformista. Continuaremos en el próximo número dando las respuestas batllistas a las acusaciones de "colectivismo" hechas por la oposición, y las opiniones sobre el socialismo de Domingo Arena y del Ingeniero Serrato.

BRASTEMP

Tecnología con cariño



Todos los modelos de cocinas y heladeras Brastemp, son de líneas dinámicas y modernas. Sus diseños poseen detalles de extrema funcionalidad con la utilización de la más moderna tecnología, para que todas las tareas, hasta las más cotidianas, puedan realizarse con mucho amor.

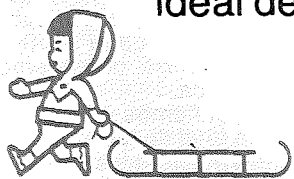
BRASTEMP PALAIS

Tapa de vidrio balanceada de cierre lento. Encendido superautomático. Nuevos superquemadores. Parrillas modulares. Horno con estantes ajustables y asador rotativo. Plancha churrasquera modular incorporada Teflón. Estufa caliente platos y conservador de alimentos.



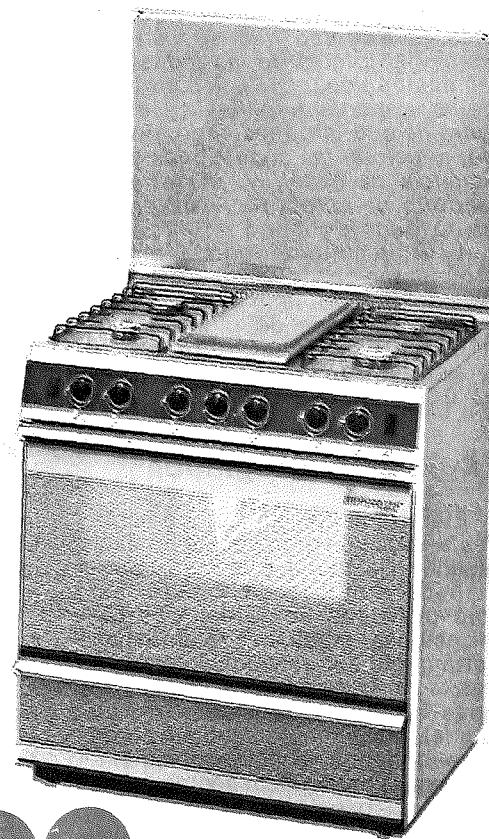
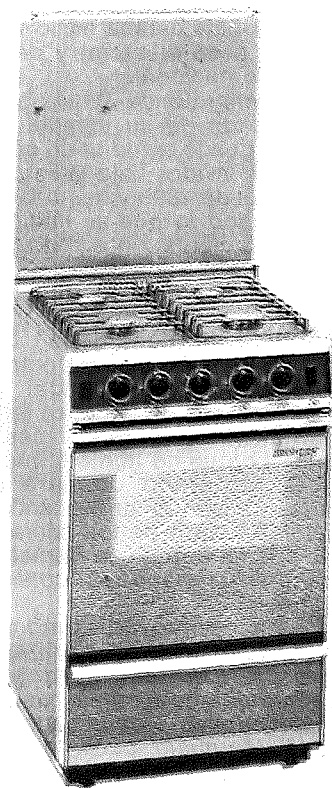
BRASTEMP TRIPLEX

Capacidad 16 pies. Freezer. Estantes graduables, descongelamiento automático. 3era. puerta con humedad y temperatura regulables. Puertas reversibles, con opción de abertura para el lado derecho o izquierdo para aprovechamiento ideal de espacio y circulación.



BRASTEMP

TOTALMENTE
IMPORTADAS



CENTRO ELECTRICO

Einar Barford, batlista, seguramente no español, nos ha concedido sus primeras reflexiones preambulares a propósito del nuevo Uruguay, dos Jaques atrás. En ellas, junto con períodos *liberatorios* y *metacomu-*



nicacionales (blancos, si le creemos), se escondía un conjuro que, confieso, me ha dejado varado en esta silla desde que para mí desgracia cayó sobre mí: *En lo que respecta a la verdadera modernización y actualización del país, la responsabilidad es nuestra y el conflicto con el Frente corre necesariamente por nuestra cuenta. Además, en esto, los dioses están seguramente de nuestra parte.*

Considere el lector mi congoja: blanco, católico, con estos apellidos, irremisiblemente incomunicado con los dioses, y con la pretensión de reflexionar, justamente, sobre la modernización. Pero, en fin, asumamos nuestro destino. Después de todo, no recuerdo haber aspirado jamás a ser recibido en el Walhala. Sólo ruego a los lectores creer que no es mi intención polemizar con el emisario de los dioses. Prometo solemnemente que he de seguir leyendo sus oráculos con el respeto debido, para edificación mía y ajena. Tan inesperada suele ser a veces la historia que, quién sabe, tal vez lleguemos alguna vez a estar de acuerdo.

Comienzo por declarar que nada encuentro en mis convicciones que se oponga a la construcción de un nuevo Uruguay. Todo lo contrario. Muy lejos de sumarme a quienes resisten el cambio, muy lejos también de los restauradores (especialmente de quienes han confundido la revolución con el retorno a los tiempos que nos engendraron la dicta-

La silla blanca de pensar

A pesar de los dioses

por Antonio Pérez García

dura), creo que sólo en el futuro que podamos ayudar a nacer encontraremos un sentido para nuestra tarea política de hoy. Precisamente por eso sospecho que en el uso abusivo del término *modernización* se esconde (conscientemente o no) un programa gatopardista, una invitación a que algo cambie para que todo siga como está.

Trataré de ser más claro. Comencemos por las palabras, no para extraer de ellas argumentos, sino para defendernos de su magia: a veces, ellas piensan por nosotros. Nos hemos acostumbrado a confundir lo moderno con lo futuro. Sin embargo, el término proviene del latín *modo*, equivalente a "hace un momento, ahora mismo": pasado inmediato, apenas presente. Pequeña excursión filológica que nos abre camino a una reflexión de otro orden.

En efecto, cuando hablamos de modernizar nuestra sociedad no estamos evocando tanto la apertura hacia un futuro original e inédito, sino la "actualización", la operación de llevar esta situación al mismo nivel de desarrollo o evolución que encontramos en otro modelo *actual*... y ajeno. Suponemos que la historia recorre los mismos caminos en todas las sociedades, que algunas de ellas están más avanzadas en ese recorrido que otras, que la nuestra está en mayor o menor retardo, y que por lo tanto nuestra misión es simplemente ponerla al día. Precisamente porque aceptamos de manera acrítica todo este sistema de creencias es que no creemos indispensable especificar en qué consiste la modernización: el modelo se da por

supuesto. En esta manera de plantear el problema (aunque no en la de resolverlo) coinciden puntualmente las versiones mecanicistas del materialismo histórico con las ideologías modernizadoras: la historia está obligada para ellos a repetirse, salvo pequeños detalles sin importancia.

Tengo algunas razones para pensar que estas creencias son inadecuadas para describir y explicar los procesos históricos reales. En primer lugar, me parece necesario reconocer el punto de partida: la desigualdad entre la situación de las distintas sociedades, y la existencia, sin perjuicio de ello, de similitudes suficientes como para sugerir el modelo de los desarrollos asincrónicos, pero situados sobre un único eje de evolución. Sin embargo, me parece necesario observar que, de ser así, la historia humana constituiría una curiosa excepción en el conjunto de la evolución, que se caracteriza más bien por su estructura radiante, como de árbol que abre continuamente nuevas ramas entre las cuales lo decisivo no es la similitud, sino la diferencia específica. Podríamos perdonar, hombres que somos, la idea que hace del *homo sapiens sapiens* un pariente más avanzado del chimpancé. Aún así, poca esperanza podemos abrigar de que el chimpancé, por obra de alguna modernización genética, devenga hombre. Pero precisamente eso pretendemos de las sociedades "menos desarrolladas", respecto a las "más desarrolladas", en la doctrina ingenua de la modernización.

En segundo lugar, me parece in-

dispensable señalar que entre las sociedades más avanzadas y las sociedades menos desarrolladas existe cierto tipo de relaciones que, por su mera existencia, invalidan toda posibilidad de que el proceso se repita por las mismas vías: me refiero al fenómeno de la dependencia que, entre otras cosas, implica que el desarrollo de las regiones dominantes se haya logrado, entre otras poderosas razones, gracias a los excedentes por varias vías expropiados de la periferia, de cuyo proceso nuestra deuda externa es un contemporáneo y no desdeñable avatar. No estoy contando la película del imperialista malo y el bueno y pobre subdesarrollado, inocente él, sino indicando la existencia de un sistema de relaciones internacionales cuya estructura no se compadece con la visión ingenua de desarrollos paralelos pero de diferente velocidad.

No pequeño lugar ocupa en el contexto de estas relaciones sistémicas la circulación de las ideas, de los universos simbólicos propuestos y consumidos como realidad. Uno de ellos es, precisamente, el de la modernización, entendida como proceso lineal y necesario, ideología sobre todo propicia para los mercachifles de tecnología y doctrinas obsoletas, reutilizables todavía en la periferia, aunque sea para remachar un poco más la dependencia.

Pero el cambio es necesario, y el retraso tecnológico es real. Aunque no sea este el momento, el problema debe ser reexaminado. Sobre él volveremos.

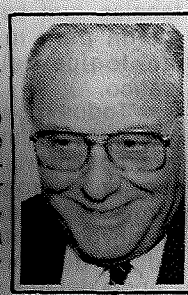
①

Antonio Pérez García es sociólogo, docente e investigador del CELADU (Centro de Estudios para la Democracia Uruguaya). Se ha ocupado principalmente de la problemática del poder social y, en particular, del análisis de los discursos que suelen ser llamados "ideológicos". Ha usado para ello en la publicación POÉTICA, esta "Silla de pensar" que ahora se muda a JAQUE.

Aspectos desatendidos de la necesaria renovación

por Einar Barford

La atmósfera es invisible, pero influye de mil maneras sobre nosotros, de las cuales no somos directamente conscientes. A nivel del mar, por ejemplo, ejerce sobre nosotros una presión de aproximadamente un kilógramo por centímetro cuadrado.



De hecho, la piel es una frontera entre dos sistemas de presiones, interno el uno y externo el otro, que se equilibran recíprocamente. Esa "forma humana" de la que estamos tan orgullosos, no es resultado directo y simple de nuestras programaciones genéticas, sino producto dinámico de fuerzas encontradas que se balancean momento a momento.

Si repentinamente desapareciera la atmósfera, moriríamos antes por explosión que por asfixia. Reconocer esta realidad no es indispensable para el trámite de la vida cotidiana, pero adquiere máxima importancia cuando decidimos explorar el espacio exterior, carente de atmósfera.

Las escafandras de los astronautas cumplen, entre otras, la doble función de proveer oxígeno y de mantener constante la presión del aire sobre el cuerpo. Evitan así que las presiones internas del organismo rupturen la piel y salten los ojos, matando de inmediato al sujeto.

También la sociedad es invisible y nos rodea, por así decirlo, "atmosféricamente". Cada sociedad consiste en un *determinado* sistema de presiones y contrapresiones, que debe ser estudiado cuidadosamente en cada caso, para establecer sus características propias. Cada país debe aprender a orientarse por sí mismo, en base al sistema social concreto *allí vigente*.

Sociedad y política

Ningún sistema político existe en el vacío. Es siempre un subsistema dentro del sistema social completo y es muy riesgoso analizarlo por separado. El error se agrava cuando intentamos analizar aisladamente un solo *partido* político y hablamos, por ejemplo, de "renovarlo". Es sobremanera ingenuo creer que podemos omitir impunemente, primero, la forma en que la interacción con otros partidos determina la estructura del partido propio, y luego, la forma en que el subsistema político interacciona con la sociedad completa.

Quiero ser muy claro sobre este punto. No niego la necesidad y validez de los análisis internos y microscópicos de nuestro Partido Colorado; pero son por sí solos insuficientes y requieren que los completemos con una óptica de conjunto, que abarque el país entero y adopte el punto de vista de la sociedad completa. Esto nos coloca lejos del centro de la acción política pura y nos confronta con las grandes cuestiones de nuestro destino colectivo, que comprometen sin excepción a cada uno y todos nosotros.

Así planteadas las cosas, el punto de partida se nos impone. Por todas partes, a poco que hurguemos, nuestra sociedad rezuma una honda desconformidad, una experiencia reiterada de frustración, que infecta todos los sectores de la acción social de individuos y grupos. De hecho, en todas partes, nos encontramos con una vocación intensamente autogestionaria, que *encuentra difícil ponerse en movimiento*. Es imposible entrar en el detalle de esta situación, que a todos nos duele y preocupa, pero quisiera señalar algunos hechos que me parecen especialmente significativos.

Una sociedad inhibida

Recientemente visité con algunos amigos, una localidad chacarera del Interior. No importa su nombre, porque la experiencia que allí tuvimos reitera muchas otras experiencias análogas, durante el último año, en diversas zonas del país. Esencialmente, se quejaron de las dificultades económicas por las que todos pasaban y expusieron que el Gobierno debía indicarles qué producir y también asegurarles la colocación de sus productos. Les preguntamos qué habían hecho para coordinar esfuerzos y buscar soluciones propias a sus problemas. Nos respondieron que habían creado una cooperativa de *insumos*, para racionalizar y abaratar sus compras. Sugerimos entonces que formaran entre todos una organización de *ventas*, que los pusiera en contacto directo con el mercado y que realimentara información sobre lo que debía ser producido. De la muy prolongada discusión subsiguiente, una vez que podamos todas las excusas, quedó en claro que esa comunidad *no sabía cómo* dar ese paso. Simplemente, carecían de las habilidades necesarias para plantear y encarar este tipo de emprendimientos.

Esto se relaciona con otro hecho, de carácter más general, y si se quiere, más grave. Me refiero a la confusión entre simples deseos e iniciativas, entre meras intenciones y *proyectos factibilizados*.

Cuando uno habla con las fuentes internacionales de capital, se termina siempre oyendo el mismo comentario. El Uruguay carece, en el sector privado, de una "cartera" de proyectos bien pensados y elaborados, que atraigan al inversor o al prestamista. Abundan, a todos los

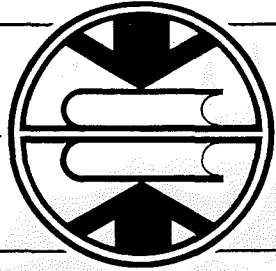
niveles, "cartas de intención" que describen ingenuamente los deseos de sus firmantes, pero faltan los estudios serios y técnicos del proyecto a encarar. Si yo busco dinero "para poner una fábrica de chorizos", me será imposible obtenerlo. Nunca nadie ha obtenido socios o dinero con la simple exhibición de esperanzas y vagas conjeturas sobre posibles mercados. No se crea que nuestro empresariado *como conjunto* obra mucho mejor. Las honrosas excepciones son pocas y pueden casi contarse con los dedos.

Los capitales que así son "rechazados", por nuestra incapacidad de interesarlos activamente, es cuantiosa. Y esto incluye vastas sumas que se pierden mes tras mes, incluso dinero ofrecido *en donación*, que se retira por no encontrar asidero en iniciativas previamente elaboradas con rigor y profesionalidad. Esto es algo grave y que muchos conocen, pero que no consta públicamente, ni es atacado con la urgencia que nuestros problemas reclaman. Frustra cruelmente nuestra indudable vocación autogestionaria. Pero no perdamos el tiempo hoy, aquí, buscando causas o culpables. Preguntemonos en cambio, *qué podemos hacer* para ponernos en marcha.

Si ahora retornamos al tema de la renovación de nuestros partidos políticos, creo que encontraremos un área novedosa en la cual ellos deben insertar su acción: centros múltiples de investigación. Sobre ello hablaremos en una próxima nota.

①

Einar Barford es integrante del Centro de Estudios "Libertad y Cambio" y director del S.E.P.E.S. (Sociedad de Estudios Políticos, Económicos y Sociales).



Cartas entre Brandt, Palme y Kreisky

La alternativa social demócrata

por Willy Brandt

Querido Bruno, querido Olof:

Convinimos en intercambiar nuestras opiniones acerca de algunas cuestiones fundamentales de la política socialdemócrata, teniendo en cuenta particularmente la problemática de "programas de partido y prácticas de gobierno".

Cada uno de nosotros es, al mismo tiempo, jefe de partido y de gobierno. Con mayor o menor frecuencia tenemos que someter nuestra práctica política a la crítica de aquellos que desean una orientación más fiel a la doctrina. Este tipo de crítica me resulta, en muchos casos, no sólo comprensible, sino incluso agradable, ya que la labor cotidiana de un socialdemócrata gobernante no siempre puede dejar lo bastante clara su orientación con arreglo a los principios fundamentales.

Mi carta se referirá hoy a tres temas: principios fundamentales, el papel del Estado y una política para el hombre.

I. ¿Acaso no es necesario un nuevo y profundo debate acerca de los principios fundamentales del socialismo democrático?

Permitidme relatar un episodio de mi propia experiencia. Como sabéis, el SPD dio a conocer, en noviembre de 1959, su "programa de Bad Godesberg" (1), elaborado tras profundos debates. Este programa se reveló válido tanto en el interior como hacia el exterior del partido. Junto con otros factores, contribuyó a que la socialdemocracia alemana eliminara prejuicios, a que se robusteciera y a que, posteriormente, pudiera hacerse cargo del gobierno federal. Pero apenas han pasado doce años y ya hay que constatar que muchos no se acuerdan o no han tenido noticia más que de los elementos superficiales o tópicos del problema de Bad Godesberg.

Así, no es infrecuente tropezarse con la versión banalizada de que en Bad Godesberg, el SPD —con la mirada puesta en los electores— no hizo más que echar por la borda la creencia milagrosa en la socialización, tomar por fin postura en favor de la defensa nacional y firmar la paz con las iglesias. Según dicha versión, el SPD se habría declarado libre de ideologías y se habría "vendido" al pragmatismo, dejando claro que no deseaba ser un partido que impusiera una determinada "concepción del mundo".

Todo esto es cierto siempre y cuando se añada que, por supuesto, no hemos dejado de querer ser, incluso como partido popular, una comunidad de opinión.

No quisiera incluir todo el programa de Bad Godesberg en este debate, sino concentrarme en su breve pero significativo capítulo de principios fundamentales. En él decíamos que los socialdemócratas, o lo que es lo mismo, los socialistas democráticos, luchan por una sociedad "en la cual cada individuo pueda desarrollar libremente su personalidad y, como miembro de la comunidad, pueda colaborar responsablemente en la vida política,

El mundo cambió aceleradamente desde la II Guerra Mundial. Era necesario realizar una puesta al día de la teoría y de la praxis del socialismo democrático. Tres de los más importantes líderes y estadistas socialdemócratas intercambiaron entre febrero de 1972 y abril de 1975, diez cartas y sostuvieron dos encuentros de debate y actualización ideológica.

Biblioteca Progresista presenta este debate sobre el futuro socialdemócrata que protagonizaran Willy Brandt, Bruno Kreisky y Olof Palme, todos dirigentes de primera línea de Alemania, Austria y Suecia respectivamente. Con Willy Brandt, actual presidente de la Internacional Socialista y ex-Canciller alemán, comenzamos esta serie que incluirá, en las sucesivas ediciones, las diez cartas que resumen algo así como un documento básico del socialismo democrático contemporáneo.

económica y cultural de la misma". Partíamos de la base de que libertad y justicia son interdependientes. Los valores fundamentales de la causa socialista son libertad, justicia y solidaridad, "deberes recíprocos resultantes de las relaciones comunitarias". Seguidamente decíamos que el socialismo democrático —"que en Europa está enraizado en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica"—no pretendía revelar verdades supremas, y "no por falta de comprensión o por indiferencia frente a los puntos de vista filosóficos o las verdades religiosas, sino por respeto a la libertad de las personas para determinar sus creencias, libertad sobre la cual nada tienen que decidir ni un partido político ni el Estado".

Nosotros, el SPD, nos definimos en Bad Godesberg como el partido de la libertad intelectual y como una comunidad de personas que provienen de distintas creencias y corrientes de pensamiento; "y cuyo acuerdo se basa en principios morales comunes e idénticos objetivos políticos". Y, finalmente, definíamos el socialismo como "un deber constante de luchar por la libertad y la justicia, conservarlas y hacerse válido en ellas".

Bien, no veo en esto nada que necesite ser modificado; antes bien, si mi partido tuviera que decidir hoy sobre su programa, me gustaría que todo ello fuera propuesto de nuevo. En este aspecto, para mí, la cuestión no está en si el programa es correcto —no obstante, me gustaría conocer vuestra opinión—, sino en si es suficiente. Los conceptos "libertad, justicia (igualdad) y solidaridad (fraternidad)" nos señalan muy claramente como herederos de la

ilustración, y ello no es ninguna vergüenza, pero tengo la impresión de que vale la pena desarrollar y concretar nuestra doctrina y que en esta tarea el concepto "solidaridad" puede desempeñar un papel clave.

El verano pasado estuve hablando con Willi Eichler (2) (que intervino de forma destacada en la elaboración de nuestro programa) de la necesidad, por un lado, de interpretar los principios fundamentales más claramente, y por otro, de analizarlos con mayor rigor con el fin de que fueran conocidos y sirvieran para la valoración de decisiones políticas concretas. Eichler, entre tanto, prematuramente fallecido, consideró necesario continuar y profundizar en la aclaración de los principios, sobre todo en tres terrenos esenciales:

a) La fundamentación de los principios del socialismo democrático.

b) La interpretación lógica global de los mismos, interrelacionándolos con vistas a su aplicación en las decisiones políticas del partido.

c) La formulación de los objetivos concretos del partido, basados en los principios y orientados pragmáticamente, es decir, de modo oportuno y políticamente posible.

He propuesto a la dirección de mi partido —y obtenido su acuerdo para ello— que la tarea aquí apuntada sea abordada por un grupo de trabajo específico. Os tendré gustosamente al corriente sobre el modo en que será efectuado este trabajo, que no debe realizarse con prisas, habida cuenta, sobre todo, de que 1973 es año electoral. Entretanto me gustaría saber si se plantean cuestiones y necesidades parecidas en

vuestros partidos, y si nuestros amigos aquí podrían beneficiarse de vuestra experiencia.

En cualquier caso, me parece importante trabajar sobre los principios fundamentales de modo que resulten más útiles y visibles como soporte ético de nuestra política y como impulsores morales de nuestro proceder, precisamente en el momento en que tenemos la responsabilidad del gobierno.

II. El papel del Estado

A lo largo de la historia de la socialdemocracia, el concepto "libertad" ha sido coartado por el hecho de que, frecuentemente, se le ha visto sólo como el resultado de transformaciones en las estructuras económicas y en las instituciones políticas. Hoy en día sabemos mejor que antes que esas transformaciones eran y son necesarias y que la libertad no puede nunca ser sólo "constatada"; debe ser organizada y también practicada y vivida. Por desgracia, sólo es una oferta, una posibilidad, pero para que el hombre pueda ser libre, nuestra política debe tratarlo como si quisiera (y pudiera) aprovechar esa posibilidad. Una política que no se esfuerce constantemente en hacer del ciudadano un ser humano libre y capaz de aprovechar sus enormes posibilidades, creando las condiciones necesarias para ello y modificando las circunstancias que se opongan a ese fin, queda para mí fuera de la órbita ideológica del socialismo democrático.

Todos nosotros, y sobre todo los socialdemócratas alemanes, tenemos previsto este aspecto. Por eso, en el programa de Bad Godesberg establecimos una conexión tan inequívocamente clara entre la libertad, los derechos y la opción de conciencia del individuo. En el programa se decía: "La vida de la persona, su dignidad y su conciencia son previas al Estado..., el Estado debe crear las condiciones necesarias para que el individuo pueda desarrollarse en un marco de libre autorresponsabilidad y compromiso social". Y en otro lugar se dice que la democracia tiene que ser "el orden general de la vida y del Estado, pues sólo ella es expresión del hombre y su propia responsabilidad".

Cuando leo de nuevo estas frases, tan válidas entonces como ahora, me parece que en ellas se trata poco de la relación mutua entre el Estado y el ciudadano. De hecho, esto sucede de tal modo que en el pensamiento de algunos de nuestros amigos —y no sólo los que critican lo que se pueda llevar a cabo desde el gobierno— se advierte un tipo de comprensión del Estado que no es sino el resultado de la experiencia de varias generaciones de socialdemócratas. Comprensiblemente, esta tendencia es menos marcada en Suecia que en Alemania o en Austria. Los socialdemócratas no han hecho fácil su relación con el Estado y lo cierto es que tampoco se les ha dado ninguna facilidad en este sentido.

De esto ha surgido una postura mucho más revulsiva y exigente frente al Estado, que no se corresponde con las posibilidades y necesidades

actuales. Quiero decir que necesitamos una nueva y meditada actitud frente a ese Estado, del cual muchos esperan que tome bajo su tutela a los ciudadanos literalmente desde la cuna hasta el sepulcro. Un Estado que debe cuidar de todo aquello que hoy llamamos "calidad de vida" y que debe hacerse cargo de tareas cada vez más complejas para que la sociedad pueda seguir existiendo.

Con el advenimiento de la democracia política y la creciente influencia en el acontecer económico, sobre todo a través de la política social, han aparecido transformaciones que confieren al Estado nuevas dimensiones y cualidades.

Con mala conciencia respecto al Estado no se puede hacer una política correcta. Los socialdemócratas han de tener una relación imparcial y no anquilosada con el poder del Estado. Bruno Kreisky ya advirtió en una ocasión cuán importante es que el poder no sea solamente controlado, sino, sobre todo, moralmente determinado.

Gustav Heinemann⁽³⁾ nuestro presidente, acuñó hace algún tiempo la frase de que "el Estado somos todos y cada uno de nosotros". Es decir, que debemos entender el Estado civilizado y democrático como la comunidad jurídica organizada del pueblo, con la misión de velar por la libertad, la seguridad y la justicia. Y debemos intentar superar las trabas y los anquilosamientos en este terreno, advirtiendo que uno de los cometidos históricos del movimiento obrero ha sido el convertir a millones de marginados de la sociedad en ciudadanos con igualdad de derechos frente a los demás.

En 1971, en el congreso extraordinario de nuestro partido en Bonn, me ocupé del tema "la comprensión del Estado". Enlazando con esto, me gustaría formular algunas tesis e incluirlas en nuestra discusión:

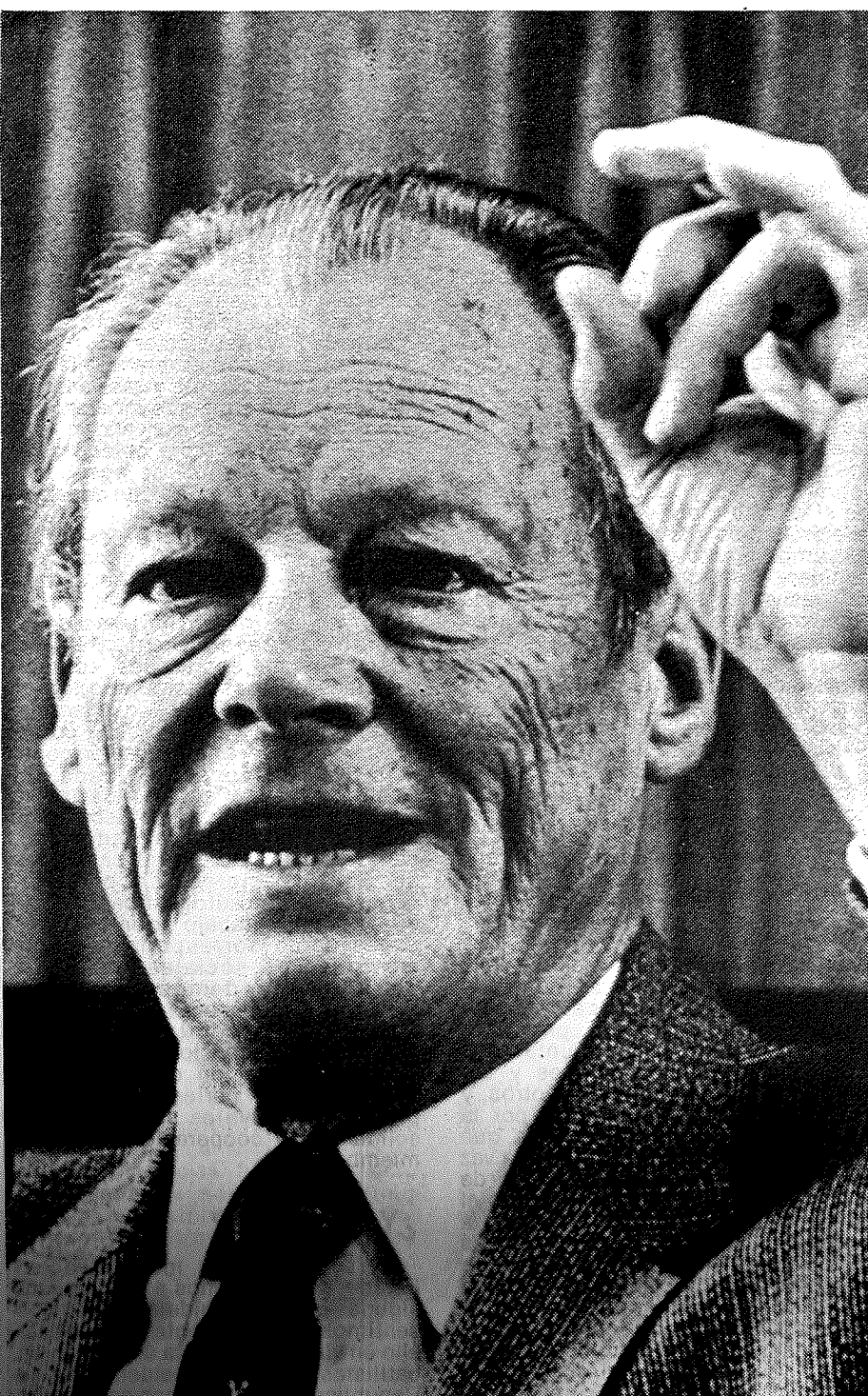
1. Tal como es el mundo, tal como somos las personas, ni siquiera el Estado democrático puede organizarse sin una estructura de poder. El Estado debe, a veces, ejercitar facultades de soberanía y, llegado el caso, utilizar la fuerza pública para garantizar la paz en el país, defender el orden jurídico o luchar contra la criminalidad.

2. Delando aparte situaciones límite, como son los casos de legítima defensa, fundamentalmente el Estado debe ser un instrumento para el bienestar de la sociedad, y nadie debe ser obligado a someterse a él. Los socialdemócratas, desde el lado de los ciudadanos, quieren vivir seguros.

3. Nuestro Estado —vigilante y dispuesto a luchar contra los enemigos de la democracia— necesita de una autoridad que se apoye en el convencimiento y el consenso, que está legitimada por la elección y el nombramiento, que tenga que rendir cuentas de sus actos y que sea revocable. Ha de tratarse de una autoridad que se legitime por la cualificación moral y la honradez de espíritu.

4. En unas condiciones como las de la moderna sociedad industrial, la democracia no puede partir de una separación de base entre el Estado y la sociedad. Entendemos la democracia como un principio amplio que requiere una configuración particular en sus distintas facetas. (En este sentido, Richard Löwenthal ha llevado a cabo una notable labor crítica en el escrito de felicitación con motivo del sesenta y cinco cumpleaños de Alfred Naus⁽⁴⁾ que lleva por título "Democracia y trabajo"). Quienes no quieren ampliar la base de la democracia, colaboran a que ésta se atrofie.

5. Los órganos democráticos centrales surgidos de unas elecciones no pueden convertirse en juguete de grupos de presión poderosos. Dicho de otro modo: quien desea las funciones creadoras de



libertad propias del pluralismo no puede permitir una atomización estatal de la fuerza del Estado. El parlamento elegido tiene que tener siempre la última palabra.

6. Las reivindicaciones a la sociedad y al Estado se deben plantear en proporción a lo que se debe al Estado y a la sociedad. "Pretendo más democracia" significa también cargar con una mayor responsabilidad. Necesitamos también contrapesos frente al desenfreno que se observa a veces en la descarada representación de intereses de grupo.

Sé bien que habría más que decir acerca de este tema, pero por hoy quisiera terminar con estas indicaciones.

III. ¿Cómo haremos aún más patente el significado de la expresión "una política para el hombre"?

Tampoco puedo hacer más que esbozar este tema. Si lo planteo no es sólo por lo "vendible" que pudiera resultar esta política —aunque tampoco deberíamos subestimar este aspecto—, sino, sobre todo, por la propia prevención contra fríos dogmatismos y tecnocratismos deshumanizados. Me da la impresión de que nuestros adversarios de la derecha, que en el fondo tienen menos que ofrecer que nosotros, a veces consiguen alcanzar una mayor identificación con los deseos e intereses de muchos individuos. Por otra parte, no podemos despreciar la cuestión del sentido y el resultado de una política para el individuo, porque el hallar una respuesta correcta para dicha cuestión marca la diferencia fundamental entre nosotros y los comunistas.

cusión ofrece las mayores posibilidades de hallar lo que es mejor para los hombres. En aquel discurso de Tutzing intenté explicar nuestra política práctica y nuestros propósitos de reforma según las necesidades fundamentales de la gente, incluyendo en ellas la vivienda, la salud, la seguridad y la colaboración y participación en las decisiones, todo lo cual no significa otra cosa que ser sujeto y no objeto del proceso económico y social. Dentro de esta óptica, incluí el papel de la mujer en la sociedad actual como lo que Bloch y otros teólogos modernos han dado en llamar "el principio esperanza".

Yo aconsejaría incluir estos planteamientos en el debate de cómo ha de ser encuadrada la discusión acerca de las reformas superadoras del sistema o, "simplemente", correctoras del mismo. Debo decir que ésta me parece una distinción artificiosa, pues nadie puede negar seriamente que toda reforma que amplíe el espacio de libertad contiene también un elemento de transformación del sistema. En una reciente entrevista concedida a la televisión alemana, Olof Palme advirtió muy claramente que incluso los que quieren hacer la revolución deberían saber que al día siguiente de tomar el poder habrían de actuar como reformistas o reformadores. Hasta jóvenes no radicales —y una parte de los socialdemócratas tradicionales— suponen que, inmediatamente después de hacerse cargo del gobierno, se puede, en cierto modo, volverlo ya todo del revés y ocuparse de todo al mismo tiempo.

Quizás Olof Palme pueda recoger el hilo de la discusión en este punto.

Un cordial saludo.

W.B. ①

1. El programa de Bad Godesberg, elaborado en el congreso celebrado en esta ciudad en Noviembre de 1959, supone un abandono del pensamiento marxista y, por tanto, un giro importante en la política del SPD (Sozialdemokratische Partei Deutschlands), ya bastante alejada de su marxismo originario. En el preámbulo se afirma la filosofía general que inspira el proyecto: "El socialismo democrático que en Europa encuentra sus raíces en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía clásica, no pretende proclamar verdades últimas. Y ello no por incomprensión o por indiferencia ante las filosofías o las verdades religiosas sino por respeto a las decisiones del hombre en materia de fe, decisiones cuyo contenido no debe estar determinado ni por un partido político ni por el Estado. El partido socialdemócrata de Alemania es el partido de la libertad de espíritu y constituye una comunidad de hombres procedentes de diferentes direcciones en materia de pensamientos y creencias. Su acuerdo se basa en valores morales comunes y en fines políticos idénticos". Y concluye: "De un partido de la clase obrera, el partido socialdemócrata se ha convertido en un partido del pueblo". El programa —que acepta el sistema de libre empresa— propone una serie de reformas del capitalismo no dirigidas a transformaciones sociales profundas. El programa de Bad Godesberg sigue inspirando la política socialdemócrata de los últimos años.

2. Miembro de la dirección del SPD.

3. Elegido presidente en 1969. Protestante y miembro del SPD. Finalizó su mandato en 1974.

4. Alfred Naus es miembro de la dirección del SPD, especializado en asuntos financieros.

DIRECTOS

A PIRIAPOLIS, PUNTA DEL ESTE,
COLONIA y BUENOS AIRES

FERRERO



Pza Libertad y Pza Independencia

Un país a construir

por Ope Pasquet Iribarne

Como para persuadirnos de la aptitud educadora de la adversidad, los doce años de dictadura tuvieron al menos la virtud de suscitar una saludable reacción en el organismo nacional. El silencio y la parálisis forzosos dieron ocasión para reflexionar. En la oposición a la arbitrariedad adquirió nuevo temple la fibra cívica y se vigorizó la acción política, que ganó claramente en seriedad y racionalidad con relación al estilo que campeaba en los años crepusculares previos a 1973.

Al calor de la reacción democrática contra el proyecto constitucional de 1980 nació a la vida política una nueva generación de uruguayos. Aunque nos comprenden doblemente las generales de la ley —por jóvenes y por colorados—, creemos ser objetivos cuando afirmamos que la señalada irrupción generacional no se dio en ninguna colectividad política con la claridad y fuerza que acusó en el Partido Colorado.

En atención a las circunstancias de nuestra iniciación política, a los debutantes del 80 se nos aglutinó bajo la denominación de "la generación del NO". Sin embargo, templanamente dijimos los alcanzados por esa etiqueta que en nuestra lucha la negación era sólo una respuesta a la coyuntura, mientras que lo que sentíamos con vocación de permanencia era el propósito de construir un país mejor.

Si algún paralelo cabe encontrar entre la heroica juventud del Quebracho y la que sin heroísmo procuró apenas cumplir con su deber cien años después, ese es el del común afán realizador. No se trataba entonces ni se trata ahora de dar testimonio de una rebeldía que se agota, estéril, en su propia expresión; el desafío, comprendido y asumido, consistía hace un siglo como consiste hoy en cambiar la realidad para acercarla cada día un poco más al ideal.

No está demás recordar que otras promociones se iniciaron bajo el signo de otras preocupaciones. Momentos diferentes de la vida del país engendraron generaciones críticas, que dedicaron sus aptitudes a la demoledora denuncia del estado de cosas existente sin realizar casi ningún esfuerzo fecundo por mejorarlo realmente.

En la adversidad, muchos hemos fortalecido la convicción de que para aumentar la felicidad de la gente de carne y hueso, y especialmente de la que menos bienes materiales tiene, las diatribas brillantes y las utopías irrealizables son mucho menos útiles que el trabajo constructivo que se cumple sin estridencia y con perseverancia. La consigna es, pues, hacer.

Viejas preguntas pendientes

Esa genérica vocación constructiva contiene en germen una miríada de aspiraciones y propósitos particulares que en el curso del tiempo se irán explicitando, articulando y concretando. Si tuviéramos que señalar el punto de convergencia ideal de estos anhelos, aquello que concebimos como resultado final de las múltiples tareas que nuestra generación se siente llamada a realizar, diríamos que imaginamos una sociedad que vuelva a gozar de la "asombrosa vitalidad" que se advertía en el Uruguay de hace un siglo y que fuimos luego perdiendo. Las energías que bullían en el país del último cuarto del siglo XIX cristalizaron exitosamente en el Uruguay batllista construido en las tres décadas iniciales de esta centuria. Los cincuenta años siguientes vieron el desarrollo y el agotamiento de ese modelo, la crisis institucional que siguió al estancamiento económico y a las tensiones sociales consiguientes, los doce años negros de la dictadura y la reconquista de la libertad. Hoy, recobrado el Estado de Derecho y reinstalado así el país en el punto de partida natural e intransferible de cualquier emprendimiento auténticamente nacional, la misión es reanimar a una sociedad debilitada; despertar las energías dormidas; desbloquear los caminos para la realización individual y colectiva; hacer que la gente sienta, como sintieron en su tiempo nuestros bi-

sabuelos, que hay un futuro mejor por conquistar y que cada uno tiene la oportunidad de alcanzarlo si trabaja responsablemente para ello.

"La felicidad pública", decía Batlle y Ordóñez, "sólo florece y se perpetúa donde cada ciudadano es un ser consciente y libre". Los años fueron opacando esta visión que hace de "cada ciudadano" un protagonista en el drama de su propio destino. Insensiblemente fuimos aceptando el envilecimiento de ese ideal; admitimos que el hombre integral, adulto y responsable, señor de sí mismo y por ello tan celoso en el ejercicio de sus derechos como en el cumplimiento de sus deberes, se achicara hasta quedar reducido a ser un pasivo espectador de su propia vida, medroso y reacio a asumir los riesgos inherentes a cualquier emprendimiento vital, resignado a que otros resuelvan por él y exigente sólo para reclamar amparos y beneficios que le aseguren el cómodo disfrute de su mediocridad.

Nos parece indispensable retomar una visión plena y global del hombre, que lo dignifique y lo realce. Antes de definir un "proyecto nacional" o un "modelo de sociedad" deberíamos precisar el ideal humano que queremos realizar. Toda política es siempre, lo sepa o no, tributaria de una filosofía. Por aquí hay que empezar. No se trata de alejarse de la realidad buceando en las honduras de la erudición libresca, sino de situarse sin temores ni prejuicios frente a las mismas preguntas que otros hombres tan comunes y tan faltos de erudición como nosotros, y como nosotros preocupados por la suerte de la democracia en la que vivían, se plantearon por primera vez en las plazas y paseos públicos de Atenas hace 2.500 años. ¿Cuál es el ideal humano que aspiramos a emular? ¿Cuáles son las virtudes que hemos de fomentar, y cuáles los defectos que por más perniciosos hemos de condenar con mayor dureza? ¿Cómo debe comportarse un ciudadano de esta República para ser digno de su condición de tal? ¿Cuánto tiempo hace que no hablamos de estas cosas, y cuánta falta nos hace volver a ocuparnos seriamente de ellas!

Libertad, responsabilidad, participación

Las caracterizaciones negativas son más fáciles que las positivas. Comencemos, pues, por definir con claridad lo que no queremos. Y bien: lo que no queremos es el hombre mediocre al que fustigaba Ingenieros, el hombre-masa al que deploaba Ortega y Gasset, ese que se siente a gusto formando parte del rebaño, que renuncia a pensar con su cabeza, que se resiste a asumir cualquier responsabilidad, que nunca se exige nada a sí mismo pero se lo reclama todo a los demás, que en nombre de una mal entendida igualdad reniega aun de las diferencias que emanan de los talentos y las virtudes y pretende erigir su medianía en el canon de sus semejantes.

De los hombres y mujeres de esta tierra esperamos otras actitudes y otras conductas, más acordes con los fermentos libertarios de nuestra historia y con la madurez de que en tantas ocasiones dio pruebas nuestro pueblo. Queremos ciudadanos "conscientes y libres", como decía Batlle; seres racionales y pensantes, orgullosos de su libertad y celosos, al mismo tiempo, en el cumplimiento de sus deberes para con la comunidad; solidarios y fraternos, sin mengua del vivo sentido de su individualidad; conscientes de la esencial igualdad de las personas por el solo hecho de ser tales, pero no por ello ciegos a los méritos ajenos ni reacios a exigirse a ellos mismos el esfuerzo ennobecedor de quienes luchan por hacerse mejores cada día.

Estimamos, naturalmente, la creatividad, la iniciativa individual y el espíritu de empresa —sin limitar éste al campo económico, por cier-

to— que son la expresión espontánea de la libertad plenamente asumida. Vemos en esos atributos la levadura de toda sociedad y estamos persuadidos de que en el Uruguay, especialmente, siempre será poco lo que se haga para estimular la creatividad y desalentar la rutina, para fomentar los emprendimientos —con la consiguiente y responsable asunción de los riesgos inherentes a ellos— y dejar de convalidar, mediante la aquiescencia colectiva, el medroso y esterilizador apego burocrático a la seguridad que depara el inmovilismo.

Alentar el resurgir de estas actitudes, tan escasas y poco apreciadas y sin embargo tan necesarias en el Uruguay de hoy, no significa exhumar un individualismo decimonónico irreversiblemente perimido. En las sociedades contemporáneas es excepcional que logren el éxito los individuos que actúan aisladamente. Y hay ámbitos colectivos en los que la participación constructiva y responsable puede dar buenos frutos: el vecindario, la ciudad o la región como escenarios para el gobierno local autónomo, democrático y abierto al ciudadano común; la empresa cooperativa, cogestionaria o autogestionaria en la que capital y trabajo se integran en un esfuerzo corresponsable; los movimientos sociales realmente pluralistas y democráticos que asumen responsabilidades junto al Estado en la administración de determinados servicios, etc.

La vigorización de la sociedad civil es, pues, perfectamente compatible con niveles superiores de solidaridad y cooperación entre sus miembros.

¿Y el Estado?

Ya que hemos mencionado al Estado, formularemos a su respecto algunas breves consideraciones. Nos sentimos especialmente obligados a ello en virtud de nuestra condición de batllistas. El Sr. Presidente de la República recordaba hace pocos días en una alocución pública que el Partido Colorado es un partido estatista, por lo que conoce empíricamente los males del estatismo —es obvio que también ha tenido éste sus ventajas— y está dispuesto a remediarlos. Ese mismo pasado nos impone el deber, sentimos nosotros, de ser muy claros cuando proponemos el fortalecimiento de la sociedad civil. ¿Es que tal propuesta se construye por oposición al Estado? ¿Implica que éste debe retraerse y disminuir su intervención en los diferentes planos de la vida de la comunidad en los que hoy actúa?

Digamos de una vez que, a nuestro juicio, el estímulo a la iniciativa privada no supone necesariamente la disminución del nivel de intervención estatal. Es más: en algún caso puede requerir incluso su incremento. Lo que sí se hace indispensable —y aquí está para nosotros el centro de la cuestión— es la racionalización de esa intervención. O en otros términos: el paso del intervencionismo a la planificación, indicativa por supuesto.

La intervención estatal es un hecho irreversible, aquí y en todo el mundo. Los pequeños retrocesos que algunos gobiernos se permiten de vez en cuando aquí y allá, son insignificantes frente a la tendencia histórica que muestra el incesante crecimiento de la presencia estatal en los más diversos terrenos. En los países democráticos es natural que así suceda, porque la opinión pública —y en su momento, el votante— ya no aprueba actitudes prescindentes frente a los problemas sociales siquiera medianamente graves. Hoy a nadie se le ocurre, por ejemplo, que el Estado deba cruzarse de brazos ante la quiebra de un banco, ya se trate del "Continental Illinois" o del "Italiano", porque las consecuencias desencadenadas por la falencia podrían afectar a la comunidad toda. Y así podríamos seguir con casos similares (piénsese en la reciente ley

de refinanciación de adeudos con el sistema bancario, por ejemplo).

De lo que se trata, repetimos, es de racionalizar la intervención. El Estado no puede ser un permanente "Papá Noel" que distribuye alegremente beneficios sociales, subsidios y prebendas de toda especie, como si los dineros públicos fueran infinitos y la riqueza de la nación inagotable. Debe definir objetivos y prioridades y en función de ellos diseñar, con coherencia y vocación de permanencia, sus políticas. Reglas de juego claras y estables: he allí lo que con realismo puede pedírsele al Estado uruguayo de hoy. Nada hay en esto que contradiga los principios del Batllismo, pero sí mucho de innovador respecto de la práctica viciosa de la intervención estatal improvisada, desordenada y desmoralizadora de las últimas décadas.

Un nuevo sentido de la unidad nacional

La contraposición estado-sociedad puede ser útil para ayudarnos a pensar, pero no contribuye por cierto al buen funcionamiento del país real. Este pide a gritos cooperación y coordinación entre todos sus miembros componentes. Buena parte de nuestro subdesarrollo consiste en la desarticulación de esfuerzos que deberían ser complementarios y sin embargo resultan antagónicos. No vale la pena repasar aquí la lista de las clásicas antinomias (agropecuaria-industria, capital-trabajo, etc.); baste con señalar que el país ya no puede darse el lujo de vivir dividido en compartimientos estancos.

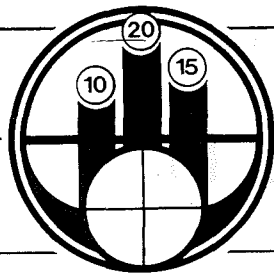
Todavía seguimos pensando en función de esquemas y concepciones que hace tiempo han sido superados. Cartesianamente reduccionistas y mecanicistas, solemos descomponer mentalmente al país en sus partes componentes y analizar cada una de éstas por separado, como si verdaderamente pudieran funcionar así. No puede sorprendernos que esta manera de mirar las cosas genere antagonismos y enfrentamientos (efectivamente, lo que vemos está en función del método de observación que empleamos; lo sentimos por el materialismo, pero la moderna física de las partículas subatómicas es concluyente al respecto).

Es preciso concebir al país como a un gran sistema, en el que el desempeño de cada una de las partes está en función de su relación con las demás y depende también del desempeño de éstas. Una percepción del conjunto nacional que atienda especialmente a las conexiones y articulaciones entre sus miembros componentes, puede sernos sin duda de gran ayuda en la tarea integradora sin la cual no hay desarrollo posible.

Esta perspectiva valoriza, evidentemente, al estado planificador. Pero no alcanza con él. Es preciso que los individuos y grupos actúen también según la misma racionalidad integradora y cooperatoria. Este es a la vez un requisito y un resultado cultural de la modernización.

Son muchas, pues, las tareas que hoy tiene pendientes el país. En rigor, un país siempre tiene muchas tareas pendientes. La diferencia con el momento que vivimos está quizás en que hoy somos conscientes de todo lo que hay por hacer y estamos dispuestos a hacerlo. Terminaron los años de la siesta, los años de la complacencia nacional en que pudimos creer cándidamente que nuestro porvenir estaba garantizado contra cualquier vicisitud. Pasaron también los años del desagradable despertar y la crítica destructiva y amarga que lo negaba todo y era incapaz de construir nada. Tras la dictadura y la reconquista de la libertad el país se reencontró consigo mismo. Somos conscientes de lo que nos falta, pero también valoramos lo que hoy tenemos y, lo que es más importante, miramos al futuro con confianza en nuestras propias fuerzas.

Después de un siglo volvemos a sentir que es cierto que "siempre hay un camino bueno para los hombres de buena y fuerte voluntad".



Combustibles: una estimación del excedente y de su utilización

por Enrico De Angellis

Como era de esperar, la decisión gubernamental de incrementar el precio de los combustibles —promedialmente 6 por ciento— generó una fuerte polémica. La misma ha penetrado todos los niveles de la sociedad y llegó a su punto máximo con la decisión del Senado de llamar a sala a los ministros de Economía y Finanzas y de Industria y Energía para que expliciten los motivos y criterios utilizados.

Ciertamente el tema reviste suma importancia para la economía nacional. Por ello, hemos decidido procurar profundizar en la consideración y el análisis de los diversos aspectos involucrados, sustentando el enfoque que presentamos en el número anterior de "JAQUE".

Baja del petróleo y sus efectos

La caída del precio internacional del crudo ha constituido, conjuntamente con el retroceso de las tasas de interés, un importante aliciente para la economía nacional. Como en el pasado la coyuntura nos fue netamente desfavorable, hoy podemos afirmar que presenta áreas positivas.

El efecto macroeconómico directo del derrumbe de los precios del petróleo puede visualizarse adecuadamente a través del análisis del peso relativo de las adquisiciones de petróleo en el total de importaciones. Nuestro país venía gastando unos 250 millones de dólares promedio por este concepto desde que se inició el proceso de contracción del ritmo de actividad económica como consecuencia del ajuste a que fue sometida la economía para lograr el equilibrio externo. Este fenómeno representa entre los factores más importantes de las causas de la crisis de la década de los ochenta. Por lo tanto, entonces, el ahorro generado para la adquisición del crudo significa una reducción muy fuerte para las posibilidades del nuestro país. Estas han conformado además, una trascendente fuente de transferencia de recursos hacia el exterior, proceso que se inició con el primer shock petrolero de 1973-74 y que se acentuó con el segundo de 1979. Las consecuencias son evidentes, afectando notoriamente las posibilidades de crecimiento o acentuando la tendencia decreciente del producto.

El ahorro definitivo que logre nuestro país dependerá obviamente, del nivel en que se establezca finalmente el precio del petróleo. En un orden de 18 dólares el barril, quedarían disponibles unos 80 millones de dólares al año; en un entorno de 13 dólares el barril, dispondríamos de casi 130 millones de dólares y en niveles aún inferiores, los ahorros superarían esa cifra.

El efecto inmediato sobre el PBI —cuya definición es la suma de bienes y servicios finales de consumo y de inversión más las exportaciones menos las importaciones— se reflejaría en un crecimiento que se podría estimar en un punto porcentual. Pero quedaría además el efecto derivado a través del apoyo que esta nueva situación generaría sobre el ansiado proceso de reactivación —mayor nivel de actividad y por lo tanto mayor empleo de combustibles—.

Pero también es necesario con-

siderar las consecuencias que la baja del precio internacional del crudo tendrá sobre las economías importadoras, mejorando sus posibilidades de crecimiento y de demanda. En la medida en que una parte importante de nuestras ventas externas están concentradas en ese grupo de países, podemos esperar un avance de las exportaciones.

Una política energética

La modificación de una variable exógena clave como es este precio, exige lógicamente, la revisión de la política energética. Existían dos caminos básicos y mutuamente excluyentes. Olvidar la experiencia acumulada desde 1973-74, el carácter coyuntural, político y no económico de la baja de los precios y el inevitable nuevo shock petrolero que deberá sobrevenir en el mediano plazo, y variar toda la estrategia energética favoreciendo directamente el consumo de combustibles vía una baja de los precios finales. En el otro sentido, responder racionalmente a esta nueva e inesperada situación, proteger a la economía de las consecuencias futuras de este movimiento y sacar el máximo provecho posible del entorno favorable, generando y utilizando adecuadamente este ahorro (regalo de los "jeques").

Pues bien, la decisión del gobierno apuntó a recorrer esta segunda alternativa, enfocando toda su acción en pos de una correcta y eficaz utilización del excedente, tanto sea para atender el pago del presupuesto nacional —que es una realidad que existe y que es responsabilidad de toda la comunidad hacerle frente, independientemente de su mejor o peor conformación, de su excesivo tamaño, etc.— como para procurar el incentivo directo e inmediato a los sectores productivos prioritarios.

Las opciones de ANCAP

Felizmente la publicación especializada "Crónicas Económicas" (7 al 14 de abril) tuvo acceso y pudo divulgar un informe técnico de ANCAP que analizó la situación del Ente y las alternativas existentes respecto a la política de precios.

El citado trabajo presenta tres opciones y analiza sus respectivas consecuencias. **Primera: mantenimiento de las tarifas actuales.** Consecuencias: a) se producirá una ganancia por encima de la utilidad razonable del orden de los U\$S 15.900.000, en el cuatrimestre marzo-junio de 1986. b) De cumplirse la estimación realizada del precio del crudo (U\$S 16 por barril) en los próximos meses y de acuerdo con la evolución esperada del tipo de cambio y de la inflación, recién dentro de 10 a 12 meses sería necesario ajustar las tarifas. c) Esta situación implicaría una rebaja por el lado de los recargos, en la recaudación del fisco, de U\$S 1.870.000 en el año, o sea U\$S 625.000 en el cuatrimestre, la cual podría verse compensada en parte, si se produce un leve aumento en el volumen de ventas. Por otra parte, la recaudación por concepto de IMESI por ejemplo, se mantendría en valores corrientes, lo cual significa una importante reducción de su monto, a valores constantes.

Segunda: mantenimiento de la

utilidad razonable en el cuatrimestre.

Para lograr esto, deberían haber bajado desde el 1.386 los precios, en aproximadamente 16 por ciento. Consecuencias: de haberse ajustado a la baja las tarifas de los combustibles, suponiendo constantes las supergás. Consecuencias: a) Disyunciones y los volúmenes de venta, la recaudación fiscal del cuatrimestre bajaría en U\$S 7.000.000 aproximadamente. Seguramente se produciría un aumento de los volúmenes vendidos, en especial en el caso de naftas y gasoil, lo cual compensaría en parte la disminución anterior. Se desaceleraría la inflación y contribuiría a estimular la reactivación.

Tercera: reducir las tarifas en un 16 por ciento, exclusivamente en el gasoil, querosene, fuel oil pesado y supergás. Consecuencias: a) Disminución del exceso de ganancia de ANCAP en el cuatrimestre en aproximadamente 10.000.000 de dólares (o sea que aún quedaría una sobreganancia de U\$S 5.870.000). b) Reducción de la recaudación del IMESI del orden de los U\$S 2.800.000 en el cuatrimestre. c) Se le podría establecer una contribución obligatoria al Ente, equivalente a esa pérdida fiscal quedando todavía un ramanente de ganancia por encima de la razonable de U\$S 3.070.000. d) En este caso la alternativa apunta a favorecer directamente a la industria, agro y transporte, y además a sectores de consumidores de bajos recursos. e) Seguramente se reduciría el ritmo de inflación, se reactivaría relativamente la economía y no se estimularían consumos de combustibles para usos menos esenciales.

En resumen entonces, ANCAP analizó tres alternativas: mantener las tarifas actuales generando un excedente por encima de la utilidad razonable de casi 16 millones de dólares; mantener sólo la utilidad razonable del Ente para lo cual había que reducir las tarifas en 16 por ciento y por último reducir las tarifas (16%) sólo en algunos combustibles específicos (gasoil, querosene, etc.) que igualmente dejaba un excedente sobre la utilidad razonable de casi 6 millones de dólares en el cuatrimestre.

El excedente y su utilización

En nuestro artículo anterior e incluso en éste, hemos acordado con la posición oficial de mantener una estrategia cautelosa en materia de precios de los combustibles y generar un excedente para ser utilizado en beneficio de la comunidad. Esto implica entonces, que el verdadero aspecto sustancial se circunscribe al destino del excedente.

Por consiguiente, lo que procuraremos ahora es determinar el uso final que recibirá ese excedente generado que, obviamente, está a disposición del Estado.

Si tomamos en cuenta que la recaudación de impuestos originados en ANCAP en el cuatrimestre noviembre 85-febrero 86, llegó a los 60 millones de dólares y que ella debe por lo menos mantenerse a efectos de solventar el presupuesto (según expresiones del propio Cr. Zerbino) y que aún con el aumento del 6 por ciento promedio en los precios de ANCAP la recaudación alcanzaría 56 millones de dólares, concluimos que la recaudación se reducirá en

unos 4 millones de dólares en el período marzo-junio. Sin embargo, tomando en cuenta el informe del Ente, con el aumento del 6 por ciento se producirá una utilidad sobre el nivel razonable que podría llegar a los 20 millones de dólares con lo cual, aún cubriendo la merma en la recaudación de casi 4 millones de dólares, quedaría un excedente neto de aproximadamente 16 millones de dólares.

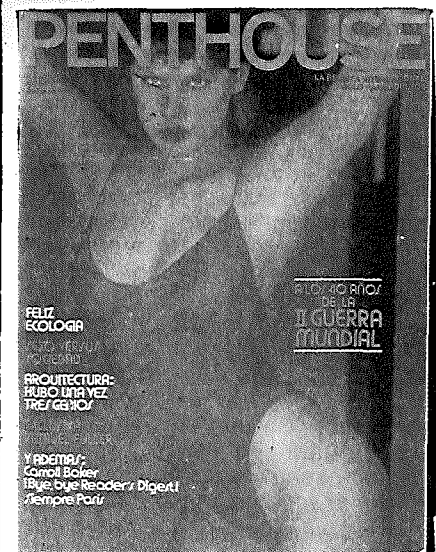
Este es entonces, el excedente que podrá utilizar el gobierno.

Según expresiones del Ministro de Economía y Finanzas, los incentivos a los sectores productivos de tipo prioritario insumirán unos 10 millones de dólares en el año, algo así como 3,3 millones en el cuatrimestre. Por consiguiente, de los 16 millones de excedente neto, la actividad productiva —por el momento— sólo recibirá 3,3 millones de dólares, quedando 12,7 millones a disposición del fisco para, obviamente, financiar el déficit.

Esta no parece ciertamente, una distribución equitativa. Sin embargo sea cual sea la posición que se tenga sobre este tema, es necesario no olvidar una realidad: el gasto público existe, la acción destinada a reducirlo no surte efectos en el corto plazo, y es necesario solventarlo. Por consiguiente, sea por esta u otra vía, la sociedad uruguaya debe financiar el gasto público y su derivado, el déficit. Esta es una forma de financiación. Otra es el endeudamiento externo, la colocación de deuda pública, creación de nuevos impuestos o con inflación.

①

YA SALIO



PIDALA A SU CANILLITA



Importa

LEDIAN S.A.

Pasa revista al mundo.

Viabilidad económica de la Democracia

por Alberto Sayagués

A través de estas reflexiones y abusando de la paciencia de nuestros lectores intentaremos enlazar el Análisis Económico con el Análisis Político, niveles de reflexión que se encuentran a pocas páginas de distancia dentro de JAQUE.

Tal enlace no debería ser sorprendente, ya que ambos parten de una sola realidad (¿o hay tantas realidades como puntos de vista?) pero no por ello es regla.

La separación de la Economía y la Política prosperó hace medio siglo cuando algunos teóricos europeos intentaron aproximarse a la realidad económica con modelos matemáticos, lo que fue un gran aporte al conocimiento de la misma.

Pero posteriormente algunos pésimos alumnos, sustituyeron la realidad por esos modelos, lo que resultó más sencillo, más elegante y más erróneo.

Pero a pesar de ello la Economía siguió siendo Economía Política y siguió siendo una ciencia social y nunca fue ni podrá ser una ciencia exacta.

De ello se encarga, inexorablemente, la persistente terquedad de los hechos.

Necesitábamos comentar lo anterior porque queríamos señalar algún ejemplo de la interrelación existente entre la Economía (la ciencia de la escasez) y la Política (el arte de lo posible). La política económica del llamado modelo neoliberal se

basó en la concentración del ingreso en los sectores privados con mayor capacidad de ahorro a efectos de aumentar la inversión y a través de ella, la ocupación y el ingreso.

El ex-Ministro de Economía Cr. Arismendi así lo señalaba: "La única manera que tuvo Uruguay de salir fue concentrando ingresos para que la gente que lo recibiera, lo reinvertiera y diera así nuevas posibilidades de empleo y revertir el ciclo de la caída de los ingresos correspondientes a la clase media. Entendimos que no había otra forma de hacerlo. El instrumento más rápido era lograr, a través del sector privado, que tiene mayores opciones y sabe hacerlo mejor que el público, la decisión de reinvertir".

Teóricamente, el razonamiento es erróneo; pues si bien es cierto que el sector privado invierte mejor, nada obliga a que el ahorro privado producto de la concentración del ingreso, se convierta en inversión productiva. Lo mismo se podría efectuar concentrando ese excedente de ingreso a través del sector público mediante instrumentos fiscales y dedicarlo en un 100% al crédito para inversión (incluso podría subsidiarlo si existiera la externalidad implícita en el razonamiento del ex-Ministro).

Prácticamente, el esquema también resultó erróneo y las cifras lo demuestran terminantemente.

La parte del Ingreso Nacional que percibían los asalariados descendió del 39%, del decenio 1955 - 1964 al 32% en el trienio 1977 - 1979; en cambio, la inversión bruta privada se mantuvo en el mismo escaso 9% del P.B.I. en ambos períodos.

Este modelo económico nunca habría podido aplicarse en el país con la vigencia del Estado de Derecho y el voto popular.

Porque existe una estrecha relación de la distribución del ingreso entre los diferentes sectores sociales con la cohesión social, la estabilidad política y el conflicto interno.

Digamos que hay modelos económicos más adecuados a determinados regímenes políticos o que hay regímenes políticos más adecuados a determinados modelos económicos.

Las democracias occidentales estables tienen indisolublemente asociado ese preciado carácter con una distribución del ingreso considerada más o menos justa por el cuerpo social y con la confianza en un crecimiento económico beneficioso para todos los sectores.

Sólo la existencia del gobierno de facto en Uruguay permitió la aplicación de aquella política económica.

No debe extrañar, entonces, que los primeros efectos económicos del renacimiento democrático uruguayo hayan pasado por el crecimiento del salario real y una mejor distribución del ingreso dentro del sector público y de los sectores pasivos ("aumento a sumergidos").

La viabilidad económica de la democracia política en el Uruguay pasa necesariamente por el camino de la redistribución.

Por otra parte es fácil demostrar económicamente que no hay ninguna posibilidad realista de mejorar la situación global del sector pasivo sin

crecimiento económico porque la porción del P.B.I. que percibe este sector tiene limitaciones económicas bastante rígidas.

También se puede demostrar que numerosas empresas tienen un flujo de caja tal (nótese que hablo de egresos e ingresos y no de pérdidas y ganancias) que les dificulta o impide liberar recursos para ampliar la porción correspondiente a los asalariados.

Cabe observar acá que si bien el trabajador debe sacrificar salario para disminuir el endeudamiento del empresario, no recibe ningún beneficio del subsiguiente incremento del patrimonio neto del mismo.

La política económica (y salarial) del Gobierno apuesta al crecimiento considerando agotada la vía de la redistribución.

La política salarial de los sindicatos apuesta a la redistribución y sus dirigentes no parecen estar convencidos de la bondad de tal apuesta (o de tal política) al crecimiento futuro.

Sea quien sea el que tenga razón, la viabilidad económica de la democracia uruguaya pasa también por el crecimiento.

Pues no existe posibilidad material de satisfacer las necesidades y expectativas de la población sin crecer. Y esa satisfacción es condición necesaria, pero no suficiente, de la estabilidad política de los regímenes democráticos.

Como decíamos al principio, lo económico y lo político están unidos porque ambos parten de una única realidad.

①

El agro en el acuerdo nacional

por Daniel Conforte

"La gente culpa siempre a las circunstancias. Sólo triunfa en el mundo quien se levanta y busca a las circunstancias y las crea, si no las encuentra..."

G. Bernard Shaw
"Un pensamiento puede ser cosa excelente; pero la realidad principia en la acción".



Maurice Maeterlinck

Leer el "texto del acuerdo firmado por los cuatro partidos políticos", nos produce un sentimiento parecido al del título de aquella película: "Cien años abajo de un felpudo". Es algo así como una sensación de tarea interminable, de obra titánica, más allá de nuestras flacas fuerzas. Es similar al efecto de escribir esos frecuentes listados que bajo el título de "tarea pendiente" realizamos los lunes de mañana al encarar la semana de trabajo.

Hay sin embargo dos diferencias evidentes. La primera es que comparar nuestra tarea semanal con el acuerdo nacional es casi absurdo. La segunda es la que interesa; nuestra tarea depende del empeño propio, mientras que ejecutar el texto del acuerdo depende del empeño plural, individual y colectivo.

Es entonces que surge la necesidad de mirar alrededor y estudiar la actitud del equipo, es decir de la ciudadanía uruguaya. Como en el velero de la regata: "L' esprit d'equipe", el espíritu de equipo se nos aparece trascendente. Ese espíritu se

siente en el tono de las declaraciones de dirigentes políticos, gremiales y sindicales.

Desde este punto de vista se aprecia entonces como es natural un espectro de actitudes dispares. En un extremo, la apuesta al inmovilismo, al mero cálculo electoral, al fatalismo. Arrimándose al acuerdo con la cabeza caliente y el corazón congelado con el único fin de evitar parecer ausentes.

Hubo también quien parecía esperar del acuerdo algo así como un decrecimiento de la reactivación. Como si la firma del acuerdo fuera condición necesaria y suficiente para cambiar la tendencia de los indicadores de la vida económica y social. Entonces después del acuerdo la palabra insuficiente gana la escena. Insuficiente ¿para qué? ¿por qué? Nada, sólo insuficiente.

Diferente fue la actitud de algún sector acercándose con ademán generoso y espíritu fraterno. Espíritu fraterno que no alcanzó a la hora de tirarse al agua, cuando habla que empezar el esfuerzo día a día y mes a mes.

Es interesante con qué facilidad se encuentran los argumentos adecuados para dar marcha atrás a la hora de la verdad.

Y el acuerdo llegó. Materializado en un texto: "... que cumplido el primer año ... y analizadas dichas propuestas ... más allá de las legítimas diferencias de opinión ... las fuerzas políticas participantes reiteran su disposición favorable a buscar, a través del diálogo, el logro de objetivos más amplios en beneficio del pueblo uruguayo, por lo que confían en el apoyo de la ciudadanía para la realización práctica de una tarea

difícil y que es de todos.

Lugar, fecha, firmas".

Luego viene un listado de leyes, decretos, estrategias, políticas, medidas y programas y programas prioritarios.

Junto con el texto llegaron las "amables declinaciones". A la hora de la verdad, cuando debiera iniciarse la acción, cuando hubo que pedir la volada: nadie. Llegó el momento del "tuya Héctor" nacional y entonces: nadie. Sólo tres explicaciones posibles: cálculos electorales; falta de coraje cívico; recursos humanos insuficientes. El tiempo dirá.

Mientras tanto falló el segundo intento del presidente Sanguinetti (el primero fue en el Hotel Columbia) en su búsqueda de ilustres ciudadanos fuera del Partido Colorado para integrar el gabinete ministerial. Eso es un hecho.

Los comentarios que hasta hoy hemos escuchado de parte de algún dirigente agropecuario nos han parecido algo parciales o sectarios. Da la impresión de que se mira en el acuerdo únicamente bajo el título Sector Agropecuario. Es como si las medidas que interesaran al agro se agotaran en el crédito, la tributación y los precios.

¿Cómo se puede pensar en reactivar el agro desatendiendo la industria, si el 90% de la industria de exportación se vincula al agro? ¿Cómo se puede esperar aumentar por ejemplo la producción de leche sin pensar en una industria vigorosa y pujante? ¿Cómo, por ejemplo, ampliar las exportaciones sin una adecuada política comercial? o ¿cómo mejorar la tecnología sin mejorar las comunicaciones o la infraestructura vial y de transporte o la calidad de vida en un programa de desarrollo territorial?

Manifestar que el texto del acuerdo es insuficiente es síntoma de prodigiosa estrechez de miras. Agregarle diez, veinte o cualquier cantidad de párrafos más no lo hace menos insuficiente para quien no sepa valorar que la verdadera insuficiencia anida en la falta de espíritu de empresa ya sea individual o colectiva y en las magras energías de quienes renuncian a asumir compromisos en la instrumentación concreta y en la ejecución del temario enunciado en el texto del acuerdo.

El acuerdo contiene varias iniciativas importantes. Por ejemplo la creación del IUTA (Instituto Uruguayo de Tecnología Agropecuaria) con los consejos asesores regionales; la Ley de Riego; una ley modificando el sistema de aportación rural a la previsión social, en la que el aporte se hará por hectárea; tributación directa al agro; devolución de impuestos al combustible e impuestos indirectos. Bajo el subtítulo Desarrollo del Territorio se plantea un proyecto de desarrollo de la cuenca lechera (luz eléctrica, caminería, comunicaciones, etc.), lo mismo para la cuenca arrocería. Además de una serie de medidas para las agroindustrias que repercutirán directamente en el sector primario, así como para el sistema cooperativo y financiero.

Será menester ahora instrumentar con talento las medidas indicadas. La participación de quienes se vean involucrados en las medidas es muy importante, no sea cosa que después de instrumentadas las medidas y en camino de ejecución, resurja la palabra insuficiente, amordazando el espíritu de iniciativa.

①

Los planes de estabilización, el FMI y el Uruguay

por Isaac Alfie

Tanto el Plan Austral como el Tropical han surgido como respuesta a la escalada inflacionaria sufrida por Argentina y Brasil que resultaban tan incontrolables como insoportables para sus respectivas economías.

El pasado

El 14 de Junio de 1985 el Presidente de la República Argentina, Dr. Raúl Alfonsín anunciaba un programa de combate frontal a la inflación, el mismo se iniciaba con un paquete de medidas entre las cuales se incluían una congelación de precios y salarios, fijación del tipo de cambio en 0,80 de austral por dólar, el compromiso de no financiar el déficit fiscal con emisión fiduciaria y un plan de abatimiento del citado déficit a través de la privatización de empresas estatales y reducción del funcionamiento público. La situación por aquel entonces no admitía dilatorias: la inflación lindaba el 2500% anual; la economía pese a todas las medidas tomadas hasta ese entonces, permanecía estancada o mejor dicho decreciendo (el P.B.I. del 2º semes-

tre de 1985 fue 9,2% inferior al del mismo período de 1984); salarios reales que se deslizaban barranca abajo (caída de casi un 30% desde la asunción del gobierno democrático).

Por su parte en el otro gigante del Sur se venía operando un proceso similar, pese al incremento del 16% en términos reales del salario, y del 7% del P.B.I., la inflación no podía ser detenida, en febrero de 1986 esta se acercó al 20% (aproximadamente un 800% anual) y las medidas no se hicieron esperar. A comienzos de marzo se lanza un paquete de medidas bastante similar al Argentino pero con la ventaja de 9 meses de estudio más que aquél. La respuesta del pueblo brasileño fue inmediata y fervorosa a favor del "pacote", a diferencia del argentino que fue más frío. Hoy la población es el gran fiscalizador de precios de la economía. El pasado 25 de marzo se publicó la lista de precios de 500 productos básicos de primera necesidad, exhortándose a la población a brindar su apoyo no sólo en la estricta observancia de estos precios, sino tam-

bién, para poder fijar los aproximadamente 40.000 artículos que se venden en un hipermercado, esto se debe a que los precios se fijan de acuerdo a los existentes a fin de febrero.

La situación

Tanto el Gobierno argentino como el brasileño son acusados por sus opositores en el sentido que los planes son adoptados ante las presiones del F.M.I. y que los mismos forman parte de su recetario recesivo; los respectivos ministros de economía Sourrouille y Funaro se han esforzado en explicar por todos los medios a su alcance, que dichas medidas fueron tomadas bajo condiciones de libertad total y no responden a los dictados de ningún organismo internacional.

No es propósito aquí evaluar si es o no el F.M.I. quien ha impuesto estos planes (por otra parte si son buenos no deberían quedar invalidados por su fuente). Lo cierto es que ninguno de los dos países habían logrado controlar sus cuentas fiscales, requisito exigido por el

F.M.I. y que, de no ser así, tarde o temprano los países lo harían solos. Esta situación estaba llevando a las respectivas economías al desquicio.

En el Brasil de hoy, pese a los decires opositores la población cree, está convencida (quizá por efecto de la propaganda) que el gobierno está defendiendo a las clases populares con la implantación del plan y es un acto de patriotismo sumarse a esta cruzada.

En verdad el plan en el largo plazo redundará (de lograr su propósito) en beneficio del total de la población, pero sus efectos son difusos y dependientes de una serie larga de variables en el corto plazo.

En la última semana se operó una reducción de la jornada laboral en el Brasil, lo cual incrementa los costos empresariales, que aunados al congelamiento de precios podría hacer incursionar en una zona de pérdidas a las empresas, provocando una ola de cierres con el consiguiente desempleo. Sobre este punto nos aventuraríamos a indicar que esto no debería pasar debido a la existencia de un "col-

chón de ganancias" provocado por el marcaje de los precios de venta de los artículos con un porcentaje de utilidad que preveía altísimos incrementos en los costos de reposición (en Brasil se marcaba con más del 100% de utilidad sobre costo, en productos de alta rotación) al no registrarse este incremento de costos de reposición ya que se congelaron los mismos en su valor al 28 de febrero, queda un gran margen de utilidad para absorber.

La comparación

Brasil respecto a la Argentina ostenta dos grandes ventajas, que se podrían decir fundamentales en el desarrollo y futuro éxito del plan.

1º La tasa de interés vigente en el mercado. Mientras en Argentina la tasa de interés pasiva esto es la que abonan los bancos a sus depositantes es superior al 50% efectivo anual (lo cual representa en términos reales algo así como el 40%) en Brasil la misma es del 6% efectivo anual, a esto se llegó por la simple aplicación del "paquete

económico", antes del mismo, los bancos pagaban la inflación más un 6%, hoy (con supuesta inflación cero) se paga solo el 6%.

2º Argentina al implementar las medidas contaba con un desequilibrio de sus cuentas fiscales muy superior al brasileño, problema que aún no ha podido solucionar. En esencia en Brasil el gran problema consistía en que la inflación se autoalimenta por las expectativas de incrementos de precios y las revaluaciones automáticas de los precios en base a la evolución pasada de los precios, esto hacía de la economía brasilera una de las más indexadas del mundo por lo cual resultaba muy difícil que el proceso parara solo, de donde una medida de este tipo, corta de raíz con este mecanismo y si el gobierno no alimenta tensiones inflacionarias mediante la emisión desenfrenada de dinero, la economía, se puede estabilizar.

①

En el mundo, el 89,9% de los
usuarios prefieren estas
tarjetas.

Ahora, usted decide.

VISA

Más importante que el dinero.

MasterCard

El prestigio útil.



BANCO COMERCIAL

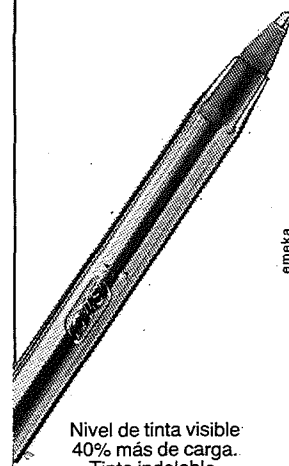


BANCO LA CAJA OBRERA

Solicítelas en dependencias de capital o interior.

- Eso que dice
me lo
escribe...?

- Por Bic
que se
lo escribo
y se lo firmo.



Nivel de tinta visible
40% más de carga.
Tinta indeleble.
Bolígrafo micrométrica
de precisión.
Diseño anatómico.

BOLIGRAFOS
Bic
Calidad que responde
por escrito.

Influencia sobre el Uruguay

Nadie puede dudar que Argentina y Brasil fuertes harán un Uruguay fuerte, estas

medidas tendientes al saneamiento de las economías que den la base para un crecimiento vigoroso de estos países, debe ser visto con buenos ojos por nuestro país. Comer-

cialmente, nos podríamos ver beneficiados inclusive en el corto plazo, es de esperar una valorización del cruzado, al igual de lo ocurrido con el austral, que haga "fuerte" a

estas monedas frente al Nuevo Peso, lo que produce un incremento del tipo real de cambio frente al austral y el cruzado, con todo su efecto beneficioso sobre nuestra economía, no

debemos de olvidar que del total de las exportaciones uruguayas, un 22% aproximadamente lo son hacia Argentina y Brasil, sin contar los ingresos por turismo provenientes en su mayor parte de estos dos países, lo cual nos pauta la importancia para nuestro buen pasar, del bienestar de nuestros vecinos. Por otra parte los costos de transporte hacia ellos son bajos y las comunicaciones se pueden realizar por aire, mar y tierra, lo cual no deja de constituir una gran ventaja.

A pesar de las favorables circunstancias, el comercio y la integración puede demorar y los efectos no verse en forma inmediata, ni siquiera mediatas, mientras la Argentina y el Brasil firmen tratados (CAUCE y PEC que solo resultan ser enunciación de propósitos deseados la situación no variará. Los tratados firmados en Colonia por los presidentes Sanguinetti y Alfonsín no se han cumplido y con el Brasil es sumamente difícil negociar, jamás han querido abrir sus mercados.

Estabilidad uruguaya y F.M.I.

El F.M.I. actúa hoy como el gran auditor de los bancos internacionales, estos conceden sus préstamos, en la casi totalidad de los casos, luego que el fondo avale las cuentas fiscales del país en cuestión, cuentas, que en sí representan la base de la economía nacional.

Uruguay ha negociado reiteradamente con el fondo en los últimos tiempos, pero éste, jamás ha comprendido que el Uruguay no puede estabilizar sus cuentas, si la Argentina y el Brasil no hacen lo propio con las suyas, por lo menos en un mediano plazo y mientras el grado de dependencia de nuestra

economía con éstas no disminuya; esto se debe a que los propios desequilibrios de estos países provocan rápidas alteraciones del tipo real de cambio, que se refleja en el poder de compra de cada moneda y con esto (mientras transcurre el período de acomodación de los precios) se crean grandes distorsiones de los precios relativos entre nuestra economía y la de nuestros vecinos, así pueden ocurrir peregrinaciones de uruguayos hacia los países limítrofes, o a la inversa, la corriente de turistas (sobre todo argentinos) viene atraída por los precios, presionando de esta forma la demanda de artículos nacionales, resultando un incremento de precios, tal como ocurrió en 1979 y sin ir tan atrás en el tiempo, en el presente verano.

Esta inestabilidad a la que se está sometido, provoca en el país recesiones o auges, totalmente exógenos, independientes y fuera del alcance de cualquier política gubernamental, lo cual desestabiliza todo intento local de fijar un comportamiento predeterminado en el largo plazo, y sobre todo en épocas recesivas, donde las medidas necesarias para equiparar los precios de los productos resultan imperiosas.

Conclusiones

Los planes de estabilización que llevan a cabo nuestros grandes vecinos, de tener éxito repercutirán en forma favorable sobre nuestra economía, no solo coyunturalmente sino también en el largo plazo, ya que de la estabilidad depende el crecimiento, y del crecimiento de Argentina y Brasil depende el del Uruguay, creemos que en las actuales circunstancias no cabría olvidar: si Argentina y el Brasil son poderosos económicamente, Uruguay mejorará su nivel de vida.

De Casa

El pasado 12 —hace 4 días— partió para Europa nuestro cronista cultural y dibujante Fidel Sclavo.

Si la noticia del viaje es de por sí motivo de alegría, las razones que lo hacen posible lo son más: Fidel ha ganado el año pasado —según informamos oportunamente— el 3er. concurso de pintura Paul Cezanne organizado por la Embajada francesa en Uruguay y Air France, y ahora hace uso de su premio consistente en el pasaje a

Paris donde será huésped del gobierno de Francia.

El traslado al viejo mundo será aprovechado por nuestro colaborador para realizar, además, una recorrida por otros países del continente, gracias a los servicios de EURAIL-PASS, cuya representación en Uruguay ejerce la Compañía Italiana de Turismo, C.I.T.

Deseamos por lo tanto al amigo de la casa un muy buen viaje.

A los funcionarios de ANTEL y a la OPINION PUBLICA

Las demoras en los Servicios de Larga Distancia

El día 25 de febrero ppdo., una operadora de Larga Distancia de Montevideo recibió un golpe de corriente al intervenir en una comunicación entre Mercedes y Maldonado, sufriendo momentánea pérdida de conocimiento. Por causas aún no conocidas (se desarrolla investigación administrativa interna) el médico de guardia demoró unos veinte minutos en presentarse en la central, lo que motivó un malestar general entre el personal de Larga Distancia. Como ocurre frecuentemente, después de este accidente se han producido denuncias de varias operadoras de haber recibido fuertes golpes acústicos ("timbrazos") en el oído de trabajo.

Ambos tipos de accidentes, los "golpes de corriente" y los "timbrazos" han constituido a través del tiempo manifestaciones inherentes al funcionamiento de las centrales de conmutación manual. Aunque éstas no ofrezcan deficiencias de ninguna clase los accidentes ocurren igualmente de tiempo en tiempo sin que nunca haya podido establecerse su causa originaria.

En nuestro país y particularmente en la Central Aguada, los técnicos de la administración idearon y pusieron en práctica hace ya tiempo, protectores contra timbres y ruidos intensos que probados frente a sonidos varias veces superiores a los que puede resistir el oído humano nunca fallaron. Esta protección ha resultado tan altamente eficaz, que la cantidad actual de denuncias de ruidos molestos ha disminuido considerablemente con respecto a los años de mayores problemas.

Cabe señalar que las llamadas de larga distancia que eventualmente causan los accidentes, llegan a las mesas de operación con voltajes de trabajo muy bajos, por tratarse de enlaces a través de equipos de microondas. Y en cuanto a la energía eléctrica que actúa en cualquiera de los dispositivos de las posiciones de trabajo de las operadoras, es de un máximo de 60 voltios.

Desde el momento en que se produjo la denuncia mencionada en primer término, los técnicos de la administración efectuaron todas las pruebas posibles en equipos, clavijas, auriculares de operadoras, líneas de larga distancia, etc., no encontrándose ninguna causa que pudiera haber provocado los accidentes. También desde el principio, los niveles gerenciales a cuyo cargo está la operación efectuaron reuniones con técnicos, delegados de las operadoras y de la gremial de funcionarios, para planificar algunos cambios sugeridos por el personal, a fin de disminuir aún más las posibilidades de riesgo. Toda esta labor se desarrolla con responsabilidad y seriedad por todas las partes, inclusive con la participación de una firma técnica solvente contratada al efecto.

A mayor abundamiento y para esclarecer al máximo la situación, el Directorio de ANTEL ha resuelto en su última sesión, designar una Comisión Técnica integrada por ingenieros delegados de su propio seno, de la Facultad de Ingeniería y de los funcionarios afectados, con el cometido de analizar la situación y de proponer cualquier nueva medida de precaución que fuere factible.

Paralelamente y como protesta por los accidentes ocurridos, se ha promovido y aún se mantiene, en el seno de las operadoras de la Central Aguada, la actitud de atender con demoras conside-

rables, que eventualmente llegan a muchas horas, los pedidos de comunicación de larga distancia.

Esta actitud que está causando graves perjuicios a muchos usuarios en todo el país, no se corresponde evidentemente con el interés demostrado por la administración en atender en forma inmediata y por todos los medios a su alcance, los hechos ocurridos y sus posibles causas. Tampoco se explica la medida adoptada en su alcance de daño a usuarios que no tienen culpa alguna de lo ocurrido.

Quienes promueven y quienes mantienen este grave incumplimiento de los servicios, no han planteado ningún requerimiento factible, técnico o funcional, que pueda contribuir a dar más seguridad a la operatividad de las centrales que no haya sido tomado en cuenta. Todas las medidas en ese sentido las ha adoptado la administración, inclusive en consultas con operadoras, supervisoras y personal superior.

Las sensaciones auditivas agudas, pese a los filtros de sonido y la sensación de recibir una descarga eléctrica pese a las protecciones y al bajo voltaje de las centrales, han sido a través del tiempo, manifestaciones secundarias y esporádicas de las centrales de conmutación manual cuya causa, como queda dicho, nunca ha podido establecerse. Nada nuevo ni imprevisto ha ocurrido en las presentes circunstancias. Ninguna medida de previsión ha dejado de tomarse.

Frente a esta situación, ajena a toda voluntad humana y muy ligada a la sensibilidad personal de algunas operadoras, se han planteado por primera vez "medidas de lucha" consistente en demorar, como se ha expresado, las comunicaciones de larga distancia. Es obvio que esta desatención de los servicios no puede lograr, directa ni indirectamente mejora alguna para la seguridad de las operadoras. Y que la vuelta al trabajo normal debiera ser la adecuada respuesta a la diligencia demostrada por la administración.

Pero he aquí que para ese retorno a la normalidad se plantean demandas totalmente fuera de cuestión: aumento de un 30% de los sueldos, disminución de los días semanales de trabajo y declaración de insalubridad de la tarea de operadora.

Las funcionarias saben que salvo algunos ajustes menores en casos muy justificados, el Directorio mantiene el criterio de promover una mejora de las retribuciones salariales que revista carácter general, atendiendo con equidad los merecimientos de las distintas clases y grados, y que bajo ningún concepto accederá a distorsionar los trabajos que en tal sentido viene realizando, con intervención de delegados gremiales, la Comisión de Estructura Escalonaria.

El Directorio exhorta a los funcionarios que han planteado y que sostienen este injustificado conflicto, a deponer su no razonada y perjudicial actitud. Es en la normalidad del diálogo sin menoscabo de la legítima autoridad y al margen de medidas de presión, que directivos, jefes y funcionarios deben promover conjuntamente las soluciones más convenientes para la buena marcha del organismo.



Prensa y Relaciones Públicas

PUNTO DE VISTA

Tamaño del Estado

por Guillermo Barreiro

Se habla mucho hoy del exagerado tamaño del sector público, sin embargo existen pocas evaluaciones cuantitativas de la magnitud de esta sobredimensión. La tarea que se plantea en este estudio es dar una idea de esa magnitud y rever algunas de las consecuencias más importantes de ello sobre la economía nacional.

Se utilizará como variable para dimensionar el sector público, el número de empleados públicos. Para analizar el problema de si el Estado es o no más grande del ideal, se necesita una definición de "ideal". Llegar a un consenso al respecto resultaría muy difícil. Una solución sería establecer, según los tamaños de otros sectores públicos en el mundo, cuál debería ser el tamaño del uruguayo. Para ello relacionaríamos el número de empleados públicos en otros países al tamaño de su población y de su producto y llegaríamos a una cuantificación de cuál debería ser el número de los mismos para un país con las dimensiones económicas y demográficas del Uruguay.

Dicha relación se establece por medio de una regresión entre el número de empleados en el Gobierno Central por cada 100 personas y el ingreso per cápita, la población y una variable cuantitativa que indica el sistema económico. La regresión se realiza para 47 países. La estimación de la misma (que se haga disponible a solicitud de los interesados) per-

mite establecer relaciones muy lógicas: el número de empleados públicos por persona crece con el ingreso per cápita (mayor demanda de servicios) y disminuye con la población (economías de escala). Usando dicha estimación y los valores de las variables para Uruguay, se predicen 66.300 empleados para el Gobierno Central. Es decir, para que Uruguay tenga la cantidad de empleados públicos que un país de su tamaño debería tener (según la media mundial), sería necesario reducir en más de la mitad los que tiene actualmente (el Gobierno Central tiene aproximadamente 150.000 empleados). Uruguay tiene más del doble de empleados públicos de lo que sería "normal" de acuerdo con lo que sucede en el resto del mundo.

Uruguay no es, claro está, el único que tiene más empleados que lo que la regresión predice. Pero Uruguay, con casi el 130% más es el que supera la predicción por mayor margen en la muestra de 47 países.

Lo grave es que diversas noticias de la prensa permiten decir que la situación, muy lejos de mejorar, empeora a medida que se van incorporando más empleados al Gobierno Central y a otras reparticiones del sector público.

Para financiar un sector público tan sobredimensionado, el Estado debe absorber un porcentaje importante del ahorro nacional. Pasemos a analizar los efectos de la sobredimensión sobre el sector privado.

La evaluación de los efectos del

déficit fiscal (producto del excesivo tamaño del gasto público) sobre la inversión privada se evaluaron por medio de otro estudio econométrico del que sólo se presentarán los resultados.

La importancia de la inversión privada deriva de que, al determinar el futuro stock de capital, determina el nivel de producto y consecuentemente, el salario real (que la cadena causal es así se intenta demostrar en otro estudio econométrico del Departamento de Estudios Económicos de la Cámara Nacional de Comercio de próxima aparición).

Estas ideas son corroboradas empíricamente por los hallazgos de M. Bleyer y M. Kahn ("Private investment in Developing Countries") en un estudio sobre varios países subdesarrollados. Estos autores descubrieron que en aquellos países con esta participación de inversión privada dentro de la inversión total, se alcanzan altas tasas de inversión global en relación al PBI. Encontraron también que cuanto mayor es la tasa de inversión privada con relación al PBI, mayor es la tasa de crecimiento promedio de la economía. No caben dudas, entonces, que aquello que perjudica a la inversión privada, perjudica el nivel de vida de la población.

El estudio econométrico antes aludido permite cuantificar que entre 45 y 60% de la caída en la inversión privada en los últimos años se debe a la necesidad de financiar el déficit fiscal: ya sea rebajando la inversión

pública, con inflación, endeudamiento o con encajes.

El déficit fiscal desplaza inversión privada, reduciendo el potencial de crecimiento de toda la economía. Es necesario reducirlo, disminuyendo el tamaño del Estado para así reactivar la inversión, facilitando su financiación. Toda ampliación del gasto del Estado se hace a expensas de reducir el gasto privado. El desplazamiento de fondos de la inversión privada al consumo público deprime el potencial de crecimiento del país. Con ello se crea desocupación y una presión para que el Estado contrate más gente que financiará desviando más gasto privado; así en un círculo vicioso de pobreza. Este círculo lleva sólo al crecimiento de la burocracia, y no al de la producción. Y ya vimos que el tamaño de aquella es excesivo.

①

Sr. Guillermo Barreiro Zorrilla, Casado, 6 hijos. Director Gerente Comercial de Barreiro y Ramos S.A. Actuación desde 1/3/1941, habiendo pasado por todas las secciones de la empresa. Productor agropecuario desde 1960, con una explotación intensiva de haciendas, cabaña, cría, invernada y cultivos agrícolas diversos. Directivo de Sociedad Criadores de Hereford, filial de la Asociación Rural del Uruguay, de la cual es Síndico y Tesorero ad-hoc desde agosto de 1982 hasta 1985. Cámara Nacional de Comercio. Directivo desde 1969. 1974 - 2º Vicepresidente. 1979 - 1980 - 1er. Vicepresidente. 1983 - Presidente, hasta el presente. Fue Presidente durante varios años de la gremial Cámara de Importadores de Artículos de Oficina, Escolares, Dibujo y Afines.

El sector informal urbano y la pequeña empresa

por Domingo Mendivil

En un país como el nuestro, en que la tercera parte de la población económicamente activa está afectada por la desocupación, abierta o embozada, es decisivo que los programas orientados a solucionar el problema abarquen la disímil y heterogénea gama de sus manifestaciones. En tal sentido importa destacar que el "Programa Empleo" en desarrollo está dirigido no sólo al 13% de la PEA —afectada por desocupación abierta— sino también a la subocupación—, que en sus diversas manifestaciones comprende el 19% de la fuerza de trabajo disponible.

El excedente de la fuerza de trabajo no aceptado por la economía formal se aplica a las más variadas estrategias de supervivencia. La autogeneración de ingresos, en esas condiciones proviene de actividades tan diversas como el cuidado de coches, la venta ambulante, el servicio doméstico, la realización de trabajos no especializados como "changas", trabajos domiciliarios en tejidos y confección para tiendas y boutiques, servicios al hogar con cierta especialización, artesanías, almacenes de barrio, reparaciones de electrodomésticos.

El detalle, que no puede aspirar al carácter taxativo, sirve para mostrar que no es posible atender el problema con medidas generales uniformes. En algunos casos la intervención puede pretender únicamente la mejora de las condiciones de vida y evitar la reproducción de la pobreza; en otros, por el contrario se requieren acciones destinadas a viabilizar y consolidar las pequeñas unidades productivas para incremen-

tar los ingresos, potenciar el desarrollo empresarial y generar nuevas fuentes de empleo. Estos que son los que nos importa considerar como instrumento económico, son las microunidades orientadas a actividades de transformación y las de servicio a la producción.

Conviene señalar que, entre los factores delineantes del sector informal urbano —que es al que nos referimos— inciden, además de los problemas ocupacionales, estrategias del sector moderno de la economía, que en algunas de sus ramas industriales lo usan como "patio trasero", factores sicosociales como el deseo de no dependencia laboral, y tecnología que con el sacrificio de la remuneración del trabajo encuentra su mercado en los trabajadores del sector formal. Esto incide también para determinar la heterogeneidad del fenómeno. Pero pese a ello es posible señalar algunas características bastante generalizadas entre las microindustrias y unidades de servicios relacionadas en el sector: su baja relación capital - trabajo, la consecuente aplicación de tecnologías de mano de obra intensiva, las dificultades de acceso al crédito, el incumplimiento total o parcial de reglamentaciones y normas legales, la insuficiente capacitación para la gestión, la escasa presencia del trabajador asalariado y la incidencia de la dependencia familiar en el trabajo, y la coincidencia de la unidad productiva con la de consumo, aparecen como constantes considerables que otorgan a estas unidades, dentro de su heterogeneidad, algunos caracteres para su delimitación.

A partir de ellas puede considerarse que, en el marco de un programa de apoyo al sector, puede esperarse un desarrollo positivo de esas unidades con la mejora de ingresos y la solución a los problemas de sub-empleo que las identifican.

Por otra parte algunas características señaladas, como las dificultades de acceso al crédito, problemas de mercado, escasa capacitación gerencial y empresarial, son comunes en pequeñas empresas del sector formal de la economía que también deben ser objeto de acciones específicas de apoyo.

El "Programa de apoyo a pequeñas unidades productivas" que hoy estudian gobierno y entidades privadas vinculadas al asunto, con participación de diferentes instituciones nacionales e internacionales, públicas y privadas, se plantea la definición de un sector "objetivo" compuesto por microunidades productivas del sector informal y pequeñas empresas del sector formal, que necesitarán acciones diferenciadas de apoyo.

Ello va a requerir: a) tareas de investigación, que permitan un mayor conocimiento de la realidad nacional de esas unidades económicas, su relación con otras empresas, sus actividades, etc.; b) la obtención de recursos blandos esencialmente para capital de trabajo pero también para inversiones, la definición de instituciones de crédito adecuadas para prestar con plazo, garantías e intereses posibles; c) la definición de institutos de asistencia técnica que ayuden en la investigación de mercados, en el apoyo a la gestión y en la formulación de

proyectos; d) acciones de capacitación dirigidas a la formación técnica y empresarial de quienes dirigen y operan en esas entidades; e) por último, se necesitan también acciones específicas orientadas a la asociación, que faciliten el peso del sector por su organización gremial y esencialmente el acceso a economías de escala adecuadas para obtener los insumos, incidir en el mercado, aplicar nuevas tecnologías, desarrollar políticas de abastecimiento y de stock. Para ello, una alternativa posible es sin duda la organización cooperativa.

En nuestro país la investigación sobre el tema está circunscripta a dos o tres instituciones privadas, y las acciones concretas se limitan a alguna experiencia piloto. Los institutos técnicos de apoyo al sector no se han desarrollado. Se trata, entonces, de realizar una tarea que está en sus inicios.

En esta semana se realizó un taller sobre "Programa de Apoyo a Pequeñas Unidades Productivas" que demostró el interés por el tema. Esta preocupación por sectores como el referido, y el inicio de proyectos de apoyo a los mismos, son sin duda ejemplos de una postura de búsqueda que permitirá intervenir sin preconceitos para estudiar también aquí los problemas del subempleo y el crecimiento económico.

①

Domingo Mendivil es Director de la Secretaría de Fomento Cooperativo. Es autor de trabajos sobre temas cooperativos. Participó en eventos internacionales sobre financiamiento para pequeñas empresas.

La falsa percepción de la administración pública

Del generalismo como forma equivalente del generalato

por Isaac Umansky

La capacidad de nuestra sociedad de generar falsos problemas vestidos de justificación ideológica es infinita.

Lo que resulta limitado es la posibilidad de comprender las verdaderas situaciones que coartan la genuina potencialidad operativa de las personas y los grupos de nuestra colectividad.

Y uno de los tantos falsos problemas que forman parte del catastro de mitologemas que nos asestamos diariamente es el referido a la percepción que tenemos de la administración pública.

A pesar de la importancia económica y social de la misma, debemos reconocer que en muchos planos es una realidad que nos agobia y nos frustra operando como una mera entelequia a la cual llamamos de nuestros sueños reprimidos.

Uno de los atajos fascinantes que hemos elegido para nuestra percepción es atribuirle carácter burocrático a la misma.

Empecemos por analizar en estas dos definiciones los primeros dos falsos problemas en que nos hemos embretado para regodeo permanente de nuestros mentores de lugares comunes en sus papeles de profetas del cambio.

Hablar de una administración pública como una realidad comprehensiva de la multiplicidad de fenómenos económicos, sociales, político-administrativos que se manifiestan en cada una de nuestras organizaciones públicas es no rendirle agradecida memoria al maestro Vaz Ferreira y encontrarnos en pugna con la actual teoría de las organizaciones que ha elegido —impíamente— no acompañar nuestras arraigadas convicciones.

Las instituciones modernas, nacidas con la industrialización, se han visto obligadas a integrar los factores elementales económicos —recursos naturales, trabajo y capital— en unidades económicas superiores que constituyen una organización de grupos humanos y de instrumentos técnicos.

Esta exigencia organizadora está impuesta por la división y especialización del trabajo derivada a su vez del constante cambio de los procesos tecnológicos, que ha motivado necesidades nuevas de forma de asociación internas que permitan alcanzar una cierta productividad.

De tal manera que la organización de las instituciones se define pues, por la *integración* de las diversas actividades productivas necesarias para la producción de un bien complejo y por la *distribución* de los papeles o funciones a las diferentes personas que ejecutan este objetivo de producción.

Esto requiere que cada individuo o grupo que desempeña un papel en sus puestos de trabajo, tendrá que actuar con una *interdependencia funcional* motivada por el fin común de producción.

El trabajo en las organizaciones modernas está condicionado por la naturaleza técnica de la producción y

por las variadas formas de asociación imputables a las condiciones sociales del trabajo.

Falsos generalismos

Por lo que vemos entonces, una empresa pública o una unidad ejecutora de la administración central de nuestro presupuesto es una organización productiva, distinta a otras de acuerdo con ciertas convenciones políticas, económicas y sociales previas, creada como una unidad de decisión para que un conjunto de individuos realicen ciertas actividades tendientes a lograr fines determinados.

Dado que constituye socialmente una unidad de decisión y acción conjunta dentro del todo social, podemos hablar entonces de micro-organizaciones o micro-unidades sociales de objetivos específicos diferenciados.

Y es en este nivel que debemos comenzar por conocer nuestra realidad para no caer en falsos generalismos que esconden verdades a medias, percepciones estrechas, creencias en lugar de hechos, simples impresiones.

El generalismo en este caso cumple la misma función que la estructura autoritaria: imponer ciertas ideas preconcebidas no contrastadas con la realidad, manejarse con fragmentos no interpretados del conjunto social.

Si hemos sabido eludir las trampas del generalato, evitemos la comodidad del generalismo que todo cubre con esquemas y nada interpreta en profundidad.

Ahora bien, si comprobamos que el trabajo en la organización moderna es distinto del enfoque unidimensional en que se ha tratado de verlo hasta ahora y que se refleja en la visión de una sola administración pública en la cual subyace cierta forma artesana o individual de encarar su tarea, ¿cuál debe ser la mirada que debemos dirigir hacia ella?

Es evidente, que las necesidades de organizar el trabajo individual para obtener un producto social, establecen condiciones de cooperación humana y nuevos roles para cada individuo a fin de satisfacer sus propios intereses.

La organización, al ser considerada como una interdependencia de acciones humanas, debe estudiarse en la conducta de sus miembros.

Las funciones y la estructura de la organización vendrán afectadas, por consiguiente, por los grupos humanos que trabajan en su interior.

Los individuos traen a su trabajo un sistema de valores, actitudes ambientales y todo tipo de condicionamientos sociales que pueden dificultar la adaptabilidad del hombre a la organización.

Además las tensiones o conflictos entre las necesidades del individuo y las necesidades de la organización deben ser resueltas para alcanzar una cohesión y una moral elevada que ayude a establecer cierto grado de eficiencia.

Si nosotros por ej. diferen-

ciamos los distintos objetivos que tienen nuestras instituciones públicas que van desde procesos de producción industriales tendientes a refinar petróleo, pasando por la regulación en materia del orden jurídico que permita la correcta administración de justicia, para concluir en las tareas de acondicionamiento en el área hospitalaria para la prestación de mayores niveles de salud; llegaremos a la conclusión que los grupos humanos que trabajan funcionalmente en forma interdependiente sometidos a cierto tipo de tecnología con fines específicos no pueden ser interpretados, sino cuando se pueda establecer un verdadero análisis situacional de cada organización enmarcada en su contexto propio.

O sea, que habremos procedido como lo hace la biología cuando estudia la célula en su medio ambiente: que no es otra cosa que utilizar el método científico.

En teoría de la organización esta función la cumple la teoría de los sistemas y el análisis comportamental de cada institución.

Comprobamos, por tanto, un primer falso problema producto del facilismo intelectual y del generalismo ideológico que debe ser encarado con las armas tradicionales: trabajo y análisis honesto y técnico de las situaciones.

¿De qué burocracia hablamos?

Abordemos el segundo falso problema, para lo cual debemos reflexionar cómo las organizaciones cumplen sus fines.

El modo de orientarse para el cumplimiento de un objetivo consiste en crear un marco de ejecución para lo cual se debe diseñar una estructura y asignar papeles entre los distintos grupos humanos que componen la institución.

Para que este aparato pueda cumplir con sus objetivos necesita de un orden que coordine todas las actividades socio-económicas que se dan en el seno de la organización.

A esta regulación la denominamos acción administrativa.

La forma en que se desenvuelve la acción administrativa es la burocracia, que constituye el cuadro de funcionarios que trabajan en la regulación de la organización.

Max Weber ha analizado esta burocracia como medio racional que dirige la conducta de los miembros de la organización para que se cumplan los objetivos específicos y formales de aquélla.

Esto supone la existencia en cada institución de dos grupos de individuos: de un lado se hallan los grupos de trabajo que cumplen las órdenes que reciben para la ejecución de las tareas especializadas, y de otro lado se tienen los grupos que toman las decisiones que constituyen las órdenes que han de cumplir los primeros.

Este segundo grupo actúa bajo el principio de la burocratización, que se manifiesta en las acciones administrativas de ordenación racional.

Los grupos burocráticos son, pues, los que realizan las acciones administrativas y su existencia está justificada por la tendencia al crecimiento de la dimensión de las organizaciones, que imponen mayores necesidades de integración de áreas de conducta más amplias.

La burocracia llega a ser una exigencia de eficacia para los muchos objetivos sociales que actualmente surgen de las organizaciones sociales.

En las mismas, los sistemas de interdependencia, comunicación y control se hacen más complejos por la especialización de las funciones, lo que obliga a una regulación burocrática más intensa.

Ahora bien, si esto es así, ¿cuál es la situación de nuestras instituciones públicas?

Las mismas fueron creadas para fines históricamente precisos y una vez que éstos se agotaron, no fueron redefinidos, tampoco fueron valuados, no se hizo una adaptación a la realidad y sin perjuicio de ello le fueron cometidas en algunos casos nuevas funciones que no fueron analizadas en cuanto a su adaptación a la tecnología existente ni a los grupos humanos actuantes, por lo cual, en la medida que no fueron a posteriori ponderados en su cumplimiento, se produjo un redimensionamiento de las instituciones de forma aluvional, es decir por agregación tumultuosa.

Se procedió de la misma manera que la naturaleza obró con las capas geológicas que forman nuestro planeta, por sobreposición, por arrastres sucesivos, sin ningún orden.

Si la burocracia exige diferenciación, integración y racionalidad ¿de qué burocracia hablamos en nuestro país?

Llegar al estadio weberiano burocrático significaría hoy en día —más de 70 años después de ser expuesto— un avance para nuestra situación.

Por lo cual, concluimos que incluso para crear falsos problemas se requiere cierto grado de precisión en el vocabulario.

La dinámica que generan estos problemas debería comenzar a enfrentarse en términos de desafío colectivo; que no siempre las grandes labores, deberían generar los grandes vocablos.

Por lo menos como forma de preservar nuestra salud cotidiana. ①

El Cr. Isaac Umansky es Contador Público y Economista, es Contador General de la Nación, Director de la Comisión Nacional de Informática y Presidente de ASUCYP (Asociación Uruguaya de Contabilidad y Presupuesto). En el área docente, Umansky se desempeñó como Profesor de Finanzas Públicas en la Facultad de Ciencias Económicas; Profesor Adjunto de Administración en la Facultad de Ciencias Económicas; Profesor Agregado de Organización y Administración de Empresas en la carrera de Comercialización de la Fac. Ciencias Económicas; Encargado del Curso de Técnicas Presupuestarias en la Escuela de Administración dependiente de la Fac. Ciencias Económicas, y Docente en los cursos de Administradores Superiores de la Oficina Nacional del Servicio Civil. Asistió a cursos en el exterior en el área Financiamiento del Sector Público (OEA) en Buenos Aires y Tecnología de Sistemas de Información (ONU) en Estocolmo.

Francia: la encrucijada económica

La distancia entre la realidad de los hechos (que suele operar a larga distancia y a despecho de los deseos de grupos e individuos) y la necesidad de manipularlos del modo más eficaz posible en busca de un dividendo político (donde se trata del mayor potencial de impacto a corto plazo) se hace aún más difícil de calcular en un gobierno de cohabitación entre dos fuerzas en pugna. Un observador frío y racional como Raymond Aron ya había puesto claramente de manifiesto su ironía ante los reajustes que lo real impone a la necesidad política en cuanto se trata del gobierno concreto de la sociedad. En 1983, poco antes de su muerte, había precisado: "François Mitterrand, durante años, en la oposición, ha repetido que nuestras dificultades económicas eran menos imputables a la crisis mundial que a los errores del gobierno. La crisis servía de coartada al gobierno conservador. En función de tal interpretación, en la que tal vez él creyera sólo a medias, hizo durante el primer año de su período presidencial de siete años lo contrario de lo que era necesario hacer. Y desde hace un año no deja de repetir, cualquiera sea la circunstancia: es culpa de la crisis mundial. En la otra vereda hace unos meses Giscard d'Estaing dijo que por primera vez habría en Francia una disminución del nivel de vida. Es una proposición que, en tanto tal, es cierta. Pero es una proposición que no justifica la gestión de Giscard y no condena la actual. Porque durante siete años, al evitar hacer sufrir a los franceses las consecuencias de la crisis mundial, él las agravó para el futuro. Es decir que después de todo se jacta de no haber impuesto a los franceses las pruebas que eran necesarias".

En esta ocasión el eje de las propuestas de la coalición derecha se mueve alrededor del tema de la privatización. La imagen de una violenta nacionalización durante la gestión socialista es sin embargo falsa, o al menos engañosa. Desde que en 1937 se nacionalizaron los ferrocarriles, el proceso de ampliación de la zona controlada directamente o en forma mixta por el Estado se amplió en Francia sin prisa pero sin pausa, incluso durante el prolongado período hegemónico de la derecha

La reciente y escasa victoria parlamentaria de una alianza opositora de derecha en Francia abrió interrogantes sobre la gestión económica del país galo. El primer ministro Jacques Chirac prometió una inversión total de las tendencias manejadas hasta hoy por el gobierno socialista del presidente François Mitterrand. La densa realidad de la estructura económica francesa, donde un sector considerable es de naturaleza mixta —o sea con participación estatal— desde hace más de 20 años, el carácter resbaladizo de la recuperación económica probable que puede provocar a nivel occidental la baja del dólar y de los precios del petróleo, y la inesperada tónica profesional administrativa de una crisis heredada que mostró la gestión socialista frente a los temores de caos surgidos al subir al poder, hacen que el panorama sea matizado, imprevisible. Entre las primeras medidas se encontró una devaluación del franco, enmarcada en un reajuste del sistema monetario europeo, a fines de la primera semana de abril (véase recuadro).

desde 1958, fecha de fundación de la V República. Hasta la asunción de Mitterrand en 1981 las llamadas Grandes Empresas Nacionales contaban con casi un millón de empleados y su valor agregado representaba el 5.1% del PBI total de Francia. En el sector financiero los tres bancos nacionalizados manejaban el 63% de los depósitos totales del sistema bancario y el 54% de los créditos.

Para superar la escasez de dinamismo en el sector industrial privado, el gobierno socialista anunció en su campaña preelectoral que ampliaría aún más el sector público. Al asumir, se hizo cargo del 95% del control de los dos principales grupos siderúrgicos del país (equivalentes al 80% de la producción de acero), de la fabricación de armamentos de las empresas Dassault y Matra y de las llamadas "Cinco Grandes", empresas clave de la empresa francesa. El mayor cambio se produjo sin embargo en el sector financiero, donde se nacionalizaron dos compañías financieras y 36 firmas bancarias: de ese modo el Estado pasó a controlar entre el 85 y el 90% de la actividad bancaria.

El panorama económico general se veía complicado por una inflación más alta que la del resto de países integrantes de la Comunidad Económica Europea, y una alta tasa de desempleo. A través de medidas de austeridad y de control de

emisión monetaria que parecían contradecir puntualmente el programa propuesto antes de las elecciones, el gobierno de Mitterrand logró controlar la primera, pero no pudo detener el continuo ascenso de la desocupación. En momentos de asunción de Chirac el panorama es contradictorio: asociaciones empresarias han manifestado que la gestión socialista fue profesional y hasta relativamente liberal en el manejo de la economía, mientras insinuaban a su vez temores por la aplicación demasiado brusca del modelo también liberal (palabra tan empleada para cualquier tema y desde cualquier ángulo del espectro político que ha perdido casi por completo la definición de sus contornos) que pudiera realizar la coalición de centro-derecha.

Sin pesimismo ni euforia

Entre las quejas previas a las elecciones, por parte de los socialistas, se encontraba la de que la situación mundial había mejorado para Francia demasiado sobre el filo de las mismas: los principales rasgos positivos eran la baja del dólar y la caída libre del precio del petróleo (responsable en sucesivos "shocks" alcistas previos de las crisis periódicas y breves de la economía occidental en las últimas dos décadas). Aunque se mostraba ácido respecto a la gestión



socialista (hablaba de "anarquía económica"), en un reportaje realizado pocos días antes de la elección por el semanario L'Express, Chirac abrió el paraguas respecto al efecto positivo de esos datos: "todo el mundo habla del maná que cae del cielo. Quisiera atemperar el optimismo en este punto. La baja del precio del dólar aliviana la factura de nuestras importaciones, pero hace más difíciles nuestras exportaciones. La baja del precio del petróleo y, en sentido más general, de las materias primas aliviana nuestros gastos, pero implica también inconvenientes muy graves, empezando por un riesgo de desestabilización de la economía internacional. Podemos temer no estar a salvo de una crisis grave del sistema monetario mundial". Junto a esa cautela, Chirac ponía el acento positivo en otros dos factores, a su juicio más sólidos: "el mantenimiento del crecimiento norteamericano a un nivel superior a las previsiones de los expertos, y el despegue de la economía alemana".

Alemania Federal, sin embargo, no se había mostrado entusiasta en ocupar el rol de "locomotora económica" para el conjunto de la economía occidental el año pasado, y obstaculizó en parte las medidas de cambio del Sistema Monetario Europeo planteadas por Francia a principios de abril (véase recuadro).

El riesgo es claro: pasar a ocupar el rol de desgaste que hasta ahora sufrió el gobierno socialista ante la complejidad de los factores económicos, algo lógico desde un punto de vista objetivo, pero grave desde el punto de vista político, en vistas a las próximas elecciones presidenciales. Ya Jean Lecanuet, secretario general de la U.D.F., integrante de la coalición

mayoritaria, irritado por haber sido rechazado en la formación del nuevo gabinete, se manifestó reticente ante la gestión de Chirac, lo que indica que éste recibirá críticas no sólo desde la oposición sino también desde la débil coalición, en la que abundan los aspirantes al puesto máximo de la política francesa.

Los cambios monetarios

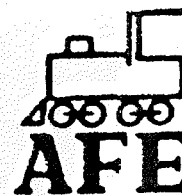
El 5 de abril el gabinete conservador dirigido por Jacques Chirac anunció la liberación casi total e inmediata de los precios industriales, y una devaluación del 3% del franco francés. Si a ella se le agrega un 2.8% de revaluación del marco alemán, la moneda gala mejoró en un 5.8% su cotización frente a la de Alemania Federal, lo que le permitirá una mayor competitividad para sus productos. Respecto al conjunto de monedas de los países que integran el Sistema Monetario Europeo

(Alemania Federal, Italia, Irlanda, Holanda, Bélgica y Luxemburgo) la mejora promedio de la moneda francesa fue de un 4.75%.

El porcentaje es manifiestamente inferior al pretendido (en una reunión realizada en Holanda) por el actual ministro de Economía y Finanzas de Francia, Edouard Balladur, quien declaró que las gestiones habían sido "más difíciles de lo esperado". El porcentaje al que aspiraba Francia era del 8%. El principal opositor a esa cifra fue, lógicamente, Alemania Federal.

La medida mejorará notablemente las relaciones comerciales con Alemania Federal, principal cliente de Francia, y con quien tenía un déficit comercial abultado (28.500 millones de francos anuales). La medida no fue tomada con demasiada alarma en el sector industrial alemán, volcado en este momento hacia el crecimiento del mercado interno. Pero sí provocó irritación en los sectores agrícolas. El año pasado, por primera vez desde la fundación de la CEE en 1957, Alemania Federal empleó su poder de veto para bloquear una propuesta de baja de los precios agrícolas hecha por Francia, Italia e Irlanda.

El gran temor ante la medida, es que la misma resulte insuficiente (como había ocurrido con una devaluación del 8% realizada en 1979 por Pierre Mauroy) y que vuelva a sonar el mecanismo de la bomba de tiempo de la inflación, proyectada para este año en un 2.3% y que podría alcanzar el 4%.



**ADMINISTRACION DE
FERROCARRILES
DEL ESTADO**

LICITACION PUBLICA N° 73/85
FECHA DE APERTURA: 22/5/86
HORA: 17:00
PRECIO DEL EJEMPLAR: N\$ 100
ASUNTO: LICITACION PUBLICA N° 73/85 - ROPA PERSONAL DE CONDUCCION (PLAZA).

La apertura de propuestas se realizará en la Sala de Aperturas del Departamento de Proveeduría calle Paraguay 1735, al día y hora señalado.

Los Pliegos de Condiciones se encuentran a disposición de los interesados en la Sección Licitaciones del referido Departamento en el horario de 13:00 a 18:00.

La recepción de ofertas se efectuará en la referida Sección hasta una (1) hora antes de la fijada para el acto de apertura.

EL DIRECTORIO

Miguel Angel Semino: qué es un Secretario de la Presidencia

¿Cuál es el papel formal y el papel real de un secretario de la presidencia en nuestro país?

La Secretaría de la presidencia de la república existió siempre. Los presidentes tuvieron secretarios a lo largo de nuestra historia. Algunos notorios. Dentro de la picaresca nacional tenemos el caso del secretario de Máximo Santos: un español dramaturgo, periodista a ratos, que se llamaba Antonio Carralón de La Rúa. En este momento dentro de la Secretaría de la Presidencia hay que distinguir dos partes. Una, la secretaría institucional, de naturaleza constitucional desde 1952. Es la Constitución de 1952 la que crea el cargo de Secretario, que en ese caso era del Consejo Nacional de Gobierno. Restablecido el régimen presidencial, ahora es Secretaría de la Presidencia de la República. Es de designación directa del presidente, o sea un cargo de confianza inmediata, absoluta. A su vez existe otro cargo de secretario, ya no constitucional como el mío, sino de origen legal, que es el de Secretario Privado del presidente de la república. De manera que hay dos secretarios del presidente: el constitucional y el privado. La Secretaría de la presidencia no tiene definida legalmente en forma orgánica sus funciones. De manera que por un principio de hermenéutica hay que interpretar sus funciones de acuerdo al nombre que tiene: Secretaría.

¿Cuáles son, en la práctica?

Para eso hay que referirse un poco al sistema por el cual se procesan las decisiones del Poder Ejecutivo y del presidente de la

república. La parte fundamental de la tarea del Secretario de la presidencia es manejar los acuerdos presidenciales. El acuerdo es en nuestro lenguaje jurídico constitucional la conjunción de las voluntades del presidente y de cada uno de sus ministros. De ahí surge la resolución, que después deberá cumplirse. Otra de las funciones que cumple el Secretario es la de jefe de la casa civil de la presidencia. Yo soy el jerarca de un inciso, como se dice ahora, que comprende unos cuantos cientos de funcionarios, constituido por ejemplo por la Dirección de Administración, la Dirección Financiera Contable, la Dirección de Servicios Generales, la Dirección de Comunicaciones, pronto será la Dirección de Prensa... Todas esas Direcciones tienen un jerarca que es el presidente de la república. Pero el presidente no puede cumplir con esas funciones de jerarca, y las cumple el Secretario. Esa vendría a ser la tarea más orgánica y burocrática: de repente tengo que mandar a instruir un sumario, disponer un pase en comisión, aceptar una renuncia. Todo lo propio de una tarea administrativa rutinaria. Pero al mismo tiempo cumplo otras funciones, que diría son de tipo más gubernamental: controlar los acuerdos, estar en contacto directo con los ministros para transmitirles opiniones o solicitudes del presidente. Tengo también una tarea de relaciones públicas: en algunas partes voy a representar personalmente al presidente, o a la presidencia. Mi puesto es más neutral: como no

Es de estatura mediana, calvo, con párpados pesados y labios gruesos. Viste un correcto traje gris, camisa celeste, corbata oscura.

Mientras controla la entrada de la luz mediante las persianas de los grandes ventanales detrás de los cuales se extiende Montevideo al atardecer, en su amplio despacho del séptimo piso del Edificio Libertad (esa mezcla rara de bunker y de superstand de exposición, destinado a Ministerio de Defensa por sus constructores castrenses y que ahora es Casa de Gobierno civil) interroga un poco a la defensiva acerca de la necesidad del reportaje, sobre todo en sus aspectos biográficos ("¿Puede eso interesarle realmente a alguien?"). Habla sin embargo con voz clara y precisa, como si estuviera dictando una clase, cuando explica los bemoles de su cargo de Secretario de la Presidencia. Y va ablandando la actitud defensiva a medida que transcurren las preguntas, atento siempre a lo que se le dice, moviendo las cejas expresivamente, sonriendo por fin. Cuando el cassette se va acabando parece sentirlo. Se le ocurren a él mismo un par de preguntas más, como si quisiera prolongar un poco más esa especie de oasis de recuerdos del pasado o mención de lecturas y actividades de las horas de ocio en medio del ir y venir de ministros y resoluciones que, durante diez horas al día, se produce en el amplio despacho del séptimo y penúltimo piso del Edificio Libertad.



con el de un Secretario de Estado norteamericano?

No, de ninguna manera. El Secretario de Estado de los Estados Unidos es en realidad el ministro de Relaciones Exteriores. En algunos países se los llama Secretarios de Estado. Yo tengo desde el punto de vista de la remuneración la misma jerarquía que un ministro. Es decir: gano lo mismo que un ministro. Pero no pretendo serlo, porque el ministro tiene responsabilidad política ante el parlamento, y el Secretario de la presidencia, no. A mí no me pueden representar directamente a un ministro, puedo representar al gobierno en general.

¿Tiene algo que ver su puesto

llamar a sala, ni me pueden censurar. Respondo directamente ante el presidente: estoy acá mientras el presidente quiera, nada más.

¿Qué ocurre cuando hay una crisis en algún ámbito determinado: interior, trabajo, etc.?

Afortunadamente no hemos tenido ninguna crisis hasta ahora, porque las renuncias ministeriales que se han dado ya estaban anunciadas. Cuando se produce una cierta tensión yo hago las veces de intermediario, el presidente no puede estar todo el tiempo hablando directamente con sus ministros, aunque el nuestro es muy afecto a ello. Muchas veces se hacen reuniones informales de ministros, y en ocasiones se convoca a dos o tres ministros para tratar un tema determinado. Si hay una crisis de petróleo, por ejemplo, se llama al Ministro de Economía, al de Relaciones Exteriores, al director de un Ente Autónomo. Muchas veces el modo de encarar este puesto depende de la idiosincrasia, de la manera de ser del secretario. No todos son iguales. No es revelar ningún secreto que soy abogado, ni que tengo una especial predilección por los asuntos jurídico-políticos. El Prosecretario de la Presidencia, otro invaluable colaborador del presidente, es quien se encarga más de las relaciones públicas, de la vinculación con los medios de comunicación, con el interior del país... Nos dividimos la tarea. En mi caso puedo llegar a ser algo así como un asesor jurídico del poder ejecutivo, que tiene en cada ministerio su sala de abogados, su asesoría letrada. Pero muchas veces se pide otro asesoramiento, que puedo darlo yo. Sobre todo en el

campo del derecho constitucional, en el que fui profesor.

En cada ministerio hay momentos de tensión y momentos de calma. ¿Ocurre lo mismo en la Secretaría?

Estando en el edificio Libertad ningún día es normal: siempre estamos a los sobresaltos.

¿Hubo sobresaltos especiales en lo que va de este gobierno?

No soy gobernante, pero gobernar es optar. Las decisiones finales las toma el presidente. Se ha vivido algún momento de tensión gremial especialmente difícil, que se solucionó. Hubo una amenaza de huelga en la salud, por ejemplo, que después se diluyó. Tuvimos aquella mal llamada censura al Ministro del Interior, el primer encontronazo entre dos poderes. Algo normal en la vida de los países, en la vida democrática, a la que nosotros estábamos desacostumbrados por los años de dictadura. Se presentó el problema de los vetos, que también es algo natural. El país tiene que acostumbrarse a pensar que el Poder Ejecutivo puede vetar. Que Roosevelt vetó 600 leyes, y nadie puede acusarlo de haber sido soberbio, ya que estaba ejerciendo un derecho.

Las diez horas diarias

¿Cómo es una jornada típica de trabajo de un Secretario de la Presidencia?

Yo vengo acá normalmente a las ocho menos cinco, o a las ocho. Me quedo hasta la una. Los días de acuerdo, que son martes y miércoles, sin falta. Acá tenemos las carpetas de los ministros (palmea dos pilas de carpetas forradas en cuero, con letras grabadas a fuego), que ya están listas por la mañana. En cada caso hay resoluciones a tratar, un resumen que yo leo y considero. Si veo algo especial, pido el expediente, que está en el ministerio, ya que enviar todo el expediente a la Secretaría sería excesivo. Después del análisis informo al presidente: sería un papel casi de actuario el que cumplo, hay una confianza del presidente en mi opinión, y realizo una tarea de sintetizador de información. Después el presidente va firmando las resoluciones, que pasan por mis manos y van al Departamento de Acuerdos, donde se los registra, se los numera, se les da el giro correspondiente. Se devuelve el original al Ministerio correspondiente, los otros van al Diario Oficial... en fin, se sigue el curso correspondiente según que se trate de un decreto, de un nombramiento, de una destitución, de una licitación que se adjudica, de una fijación de precios públicos. Eso se hace de mañana, los martes y miércoles. Pero hay acuerdos fuera de esos días, porque la Administración no se petrifica ni se congela. Puede suceder que un ministro requiera hablar con el presidente en un momento, y normalmente me lo pide a mí, o me envía un proyecto fuera de los días fijados, para que lo tramite ante él. Uno puede tener que tomar resoluciones hasta un domingo. Fíjese en un caso triste pero normal: aquel en el que hay que decretar honores fúnebres porque alguien ha fallecido un sábado.

¿En ese caso cómo se ponen en contacto con usted?

Justamente este mes hemos instalado en la Casa de Gobierno un sistema de guardia que va a cubrir todo el año para que nunca deje de haber acá funcionarios, de jefe de sección para arriba, para que puedan tomar las medidas administrativas previas a toda resolución del gobierno en esos días no hábiles.

¿En su caso se maneja con algún aparato especial, de radiollamada?

REPORTAJE JAQUE

Mire, acá tengo aparatos (*palma un par de comunicadores*) pero les tengo cierta desconfianza, quizás primitiva por mi parte, y los utilizo poco. Llamarán a mi casa y trataré de comunicarme, pero no empleo aparatos especiales.

Dijo que se retiraba a la una...

Bueno, normalmente voy a casa a almorzar. Vivo en Pocitos, y tengo un viaje de unos diez minutos. Me quedo una hora y media más o menos. Regreso aquí a las tres menos cuarto, o tres. Y me quedo normalmente hasta las ocho. Digamos que son cinco horas de mañana y cinco de tarde. Diez en total.

¿Hace mucho que conoce al presidente de la república?

Lo conozco desde que éramos estudiantes. En realidad conocí antes a su esposa, con quien éramos compañeros de estudios. A Martha la conocí en el liceo, por el año '50, más o menos. Poco después conocí al presidente. Fuimos condiscípulos, aunque en la Facultad de Derecho es difícil coincidir físicamente, porque los cursos son libres.

¿En esa época realizaban ambos actividad política?

El presidente es un político nato. Su vocación es la política, obviamente. Yo empecé la actividad política a los veinte años. Todavía tengo alguna foto hablando en un club del Parque Rodó, donde yo nací. Se llamaba Club Principismo Batllista Doctor Domingo Arena. Actué durante la campaña de las elecciones del '54. El grupo que voté, la lista 14, que era rival de la lista 15, a la que pertenecía Sanguinetti, perdió. Ahí comenzó mi actividad, que duró poco, porque me parece que no tengo vocación para la política partidaria. Actué gremialmente en el centro de estudiantes, traté de recibirme, empecé a trabajar allá por 1958 en un estudio jurídico con un abogado del cual tengo un gran recuerdo, que era blanco como hueso de bagual: el Dr. Ricardo Viñas, hoy fallecido. Comencé como procurador, en el año en que el Partido Colorado perdió las elecciones. Me recibí en el '61 y me dediqué a la docencia, para la que siempre me creí con vocación.

Los Semino

Antes de seguir quisiera preguntarle si usted tiene algún parentesco con don Luis Victor Semino, el famoso comentarista deportivo.

Lo que pasa es que todos los Semino son parientes, como decía mi abuelo, porque provienen de un pueblito de la Liguria, cerca de Génova, que se llama Semino. De la misma manera que en esa región hay un pueblo que se llama Barbagelata, y otro que se llama Cúneo. Y Semino, que son cincuenta o sesenta casas, a 25 kilómetros de Génova.

¿Sus padres eran italianos?

No, criollos. Mis abuelos eran italianos, casados con criollos. Según lo que decía el *nono*, los Semino tenían esa peculiaridad de que quienes partían del pueblo se iban con el mismo apellido. Se supone que hay siempre un patriarca que fundó la especie. De modo que algún parentesco debemos de tener con don Luis. Siempre se es *cugino*, como dicen. En la guía telefónica de Génova los Semino ocupan dos o tres páginas.

Volvamos a su vocación por la docencia...

Me recibí en el '61 y de inmediato me presenté como aspirante a la cátedra de Derecho Constitucional. Había escasez de profesores. Me citaron un día (presidía el tribunal el doctor Héctor Gros Espiell, que ahora está en el Instituto Inter-

americano de Derechos Humanos de San José de Costa Rica), llegué, dispuesto a colaborar, a hacer las actas como todo novato, pero me dijeron: "Bueno, pregunte". Y recuerdo con precisión que mi primera pregunta como aspirante fue "¿qué es el régimen de gobierno directo en un cantón suizo?" Hice toda mi carrera, presenté los trabajos, algunos de los cuales fueron publicados, me encargaron grupos, tuve que preparar mi tesis sobre los poderes de emergencia en el derecho constitucional uruguayo. Al fin un tribunal integrado por los doctores Barbagelata, Real y Figueredo aprobó la tesis y me designaron profesor adscripto de Derecho Constitucional. Fue por el '68. En el '73 vino el golpe de Estado, y la intervención de la Universidad.

¿Cómo vivió ese momento?

En ese entonces, además de profesor, era director del departamento jurídico de la Universidad. El día del golpe de Estado había una asamblea en el Colegio de Abogados. Y sentimos con nitidez que se derrumbaba todo un orden en el cual creíamos, aunque creíamos también que iba a ser algo que duraría poco. Y al fin fui destituido, exactamente el 13 de mayo de 1974, porque traté de seguir con objetividad en mi puesto, y eso era algo que no aceptaban. Allí comprobé que podía vivir de ejercer mi profesión. Nunca gané más dinero lícitamente que cuando pude ejercer libremente. Entre otras actividades de esos tiempos recuerdo que nos reuníamos con el doctor Sanguinetti y otros amigos a comer: habíamos formado una especie de humilde círculo gastronómico, por llamarle así. Ibamos cada semana a la casa de alguno de nosotros y preparábamos una comida especial: éramos cinco o seis personas. Si alguien había viajado traía novedades, charlábamos y disfrutábamos de la amistad. Allí, al interrumpirse la actividad política volvimos a vernos con frecuencia. Recuerdo que en esas charlas me decía: "mirá que una cosa es enseñar derecho constitucional y otra cosa es aplicar la constitución en la práctica". Ahora que estoy metido mucho más en la cosa diaria le doy la razón. Porque sin violar la Constitución ni mucho menos (tratamos de manejarnos con un respeto absoluto hacia la norma fundamental) nos damos cuenta de que la vida va a veces mucho más allá que la Constitución, que no puede abarcar todo. Por eso estoy convencido de que las Constituciones tienen que ser lo más breves posible, encarar las cosas más fundamentales (derechos individuales, relaciones básicas del poder público), y que lo demás tiene que irse conformando junto con la historia. Lamentablemente las constituciones latinas son muy detallistas, y las constituciones detallistas terminan siendo mucho más fáciles de violar. Dejan poco margen para lo que se llama la costumbre constitucional.

¿Cómo fue el proceso de su destitución?

Aquel 13 de mayo de sancionó una ley en que se declaraba cargo de confianza a mi puesto, y me dejaron cesante. Yo había seguido informando como siempre lo hice: sin odio y sin amor. Como no tenía que pagarme abogado, porque yo mismo lo era, y estaba absolutamente convencido de que era una injusticia, pleiteé. Gané el pleito, y al cabo de seis años el Tribunal de lo Contencioso Administrativo anuló mi destitución. El 13 de mayo de 1980, exactamente a los seis años de destituirme, la intervención de la Universidad decidió reintegrarme. Pero en la misma resolución en que me reintegraban, me volvieron a echar. Me pasaron a disponibilidad. No sé si será un record para el Guinness, pero soy dos veces echado. Como le dije, volví a ejercer mi profesión.

¿Estaba casado en ese entonces?

Estoy casado con una gran mujer, que tiene todas las virtudes de la raza vasca. Y algunos de sus defectos, desde luego. Era alumna mía en Facultad. Había venido a estudiar desde Sarandí del Yi. María Rosario Baraibar, se llama. Es profesora de historia. No tenemos hijos, y hace 21 años que remamos juntos. En los momentos más difíciles, cuando me destituyeron, fue durante un tiempo el pilar del hogar. En aquellos años, además estuve viajando cada quince días a Sarandí del Yi, donde había constituido estudio, y donde atendía durante dos o tres días. Es una zona ganadera, con gente muy criolla. Lo hice durante tres o cuatro años. Me recibían con cierta simpatía porque estaba vinculado por razones conyugales con gente del pueblo, no era un intruso. Seguí ejerciendo hasta el primero de marzo, en que el doctor Sanguinetti me nombró secretario de la Presidencia.

El regreso a la política

¿Lo había previsto?

Bueno, fue un proceso extraño. Como le dije, no hice política militante desde el año '54, hasta que en el año '82, aproximadamente, me hice el firme propósito de actuar de alguna manera, de colaborar en el restablecimiento de las instituciones.

¿Cree que hubo una revalorización de lo político después de la dictadura?

Sí, estoy seguro. También de que la gente tuvo que empezar cosas que antes las dejaba un poco de lado, las daba por sentadas. Tuvo que empezar a mirar las libertades públicas con otro sentido, por ejemplo, a pensar que no eran sólo libertades formales, libertades burguesas. ¡Ay cuando se pierden! Los mismos que las califican así son los primeros en pedir que se restablezcan. Como le decía, me fui integrando a la actividad política. Un común amigo dirigía el semanario *Correo de los Viernes*, y me pidió que colaborase en asuntos de mi especialidad cosa que hice con mucho gusto. Ya había escrito algo para el diario *El Día*, respecto al plebiscito de 1980. Se me pidió opinión jurídica, y fundamenté por qué había que votar por NO. Empecé a vincularme con mi viejo partido, con el que a veces había tenido algunas discrepancias, mayores o menores, pero que en esos momentos estimé que volvía a ser una fuerza, y al que el camino de Damasco, por decirlo así, lo había renovado. Cuando se designó una comisión asesora de derecho constitucional el Dr. Sanguinetti me pidió que interviniese. Cuando se hicieron las reuniones del hotel Columbia me llamó para colaborar con él. Fui candidato a diputado por la lista 15. Para ser electo, la 15 habría tenido que contar con muchos más votos de los que en realidad tuvo. Y al fin en uno de esos días agradables y a la vez desagradables en la vida del ser humano, me llamó el Secretario De la Guardia, y me dijo "vení que Sanguinetti quiere decirte algo".

¿Por qué agradable y desagradable?

Porque ese mismo día me enteré de que mi esposa tenía que someterse a una riesgosa operación. Una baldosa blanca y una baldosa negra, como dicen. Por suerte el trance se superó en forma positiva.

Historia y Benedetti

¿Qué suele hacer en horas de ocio?

Soy un gran lector. Me gustan desde las novelas policíacas hasta la

historia. En las primeras, mi favorito es Dickson Carr, o Carter Dickson, los clásicos: no me gustan para nada los americanos. En la literatura nacional me gustaban algunos libros de Benedetti, sobre todo sus cuentos. *Montevideanos*, por ejemplo, donde creo que está muy bien reflejada una idiosincrasia de nuestra gente, la de los funcionarios públicos. Soy un apasionado de los libros de historia, sobre todo de *nuestra* historia. Los grandes trabajos de Barrán y Nahum, por ejemplo, sobre Batlle. Sé que uno de ellos por lo menos no es batllista, pero han hecho un extraordinario estudio, con un acopio enorme de documentación. El gran libro de Wanger Batlle, también. Por supuesto he leído además a Pivel Devoto y Eduardo Acevedo. Otro tema que trato de seguir siempre es todo lo que se escriba sobre los partidos políticos. Y en otro plano las publicaciones francesas: *Le Monde*, *L'Express*, *Le Point*, *Le Nouvel Observateur*.

¿Qué recuerdos históricos tiene de su infancia y adolescencia?

La explosión del Graff Spee, la caída de Francia, la gran Manifestación de la Paz, cuando cayó Alemania, en 1945. Me acuerdo que el presidente de la República, que era el doctor Améaga, estaba en pijamas: lo obligaron a ponerse una *robe de chambre* y ahí marchó con la gente. A propósito: a Améaga lo conocí en un cine. Estaba en una matiné del Metro con mi madre, y ella se dio vuelta y me dice: "Pero si ése es el doct. Améaga". Conocí a Luis Batlle, a Tomás Berreta, a quien lo vi en un asado. Luis Batlle tenía una gran relación con los jóvenes, y además era un descubridor. Nuestro actual presidente es uno de los ejemplares humanos que él cultivó: se preocupaba por que hubiera gente joven en el partido. Vivi también los últimos años de Luis Alberto de Herrera, pero siempre fui muy antiherrerista. Sentía respeto por su persona, pero no por sus ideas, con las que tenía grandes discrepancias. Ya mayor, conocí a De Gaulle cuando vino a Uruguay. Lo vi en un día de lluvia, rodeado de una extraordinaria manifestación espontánea, avanzando lentamente sin cubrirse, bajo torrentes de agua, por 18 de Julio, como si estuviera entrando a la inmortalidad diez años antes de morir. Y tuve el honor de estar en su entierro, porque me encontraba en Francia cuando falleció.

¿Fuera de la lectura desarrolla otra actividad: deportes, hobbies?

Deportes no. Me mandaron caminar y camino cuando puedo. Veo pocos espectáculos. Mis gustos teatrales son un tanto reaccionarios: me gusta el teatro clásico. Molière, por ejemplo. En música me gusta Bach. Lo oí desde niño: soy evangelista y siempre oía su música en la iglesia. En fútbol soy hincha de Peñarol, aunque prácticamente no puedo ir a la cancha, desde que estoy en el cargo. Me gusta el ajedrez, y sobre todo el poker, que solemos jugar con los amigos.

¿Pensó en algún momento en ser algo distinto a lo que fue y es?

No: dije que iba a ser abogado desde que tenía cuatro o cinco años. Incluso mi padre me hizo un horóscopo, cuyo resultado me ocultó y que me lo dio recién a los 21 años. Le advierto que no creo en los horóscopos. Pero en ese que me hicieron a los cinco años, ya decía que iba a ser abogado. No serviría más que para abogado: soy de lo más inútil en cualquier otra cosa. Después de ver lo que representa en tensiones y desgaste de energía para el doctor Sanguinetti el puesto que ocupa, sé con seguridad lo que no querría ser: presidente de la república.

Gente como el "Toto Resorte", que vive de overdrives y otros múltiples

por Mario Delgado Aparain

Para muchos, entre ellos el que escribe, la idea de los chatarreros de autos ha estado durante mucho tiempo ligada a las viejas películas policíacas en blanco y negro, en donde los traidores del hampa eran perseguidos y cercados en los cementerios de automóviles de las afueras de Chicago.

Allí, tras una furiosa y chirriante persecución final entre camiones desportillados, autobuses herrumbrosos y la mirada indiferente de algún liniero, el alcahuete de la policía era atrapado e izado con auto y todo

por un gigantesco guinche con pinzas de cangrejo. Bajo la expresión tenebrosa del operador de la máquina, la víctima era conducida inexorablemente hacia el interior de una compactadora de chatarra, cuya tarea definitiva era convertir auto y traidor en un escalofriante cubo metálico de donde por lo general, segundos después, apenas sobresalía uno de los zapatos de charol blanco y negro del desgraciado.

De ahí que uno vaya con ciertos prejuicios adolescentes a realizar una nota con chatarreros en las inmediaciones del viejo Mercado

una caja de camión de chacinados, carcomida por el sol y la lluvia y que de verla, seguramente haría las delicias de Onetti. En su interior, un viejo "primus" que calienta el agua del mate, convive con una mesa con repuestos minúsculos, una manoseada y oscura libreta con los precios y un bibliorato con los recibos que deben firmar los vendedores de piezas y autos venidos a menos.

"¿Qué cómo hago? Lo mismo que harías vos: comprás un auto viejo que ha sido dado de baja o que debe todo de patente o que se rompió y no hay quien te lo arregle, entonces le sacás la caja de cambios y si te sirve la desarmás. Hay cajas en las que lo que vale más es el múltiple, esta pieza vale cinco, aquella vale diez y así lo vas vendiendo. En esta época viene mucha gente a ofertar, no hay ni que andarla buscando. Vienen y te dicen: 'mirá, yo quiero tanto por el auto. Hace como dos años que está parado o está roto y para arreglarlo tendría que vender la casa'. Muchos te dicen así..."

¿Es un buen negocio en esta época?

No es un negocio brillante. Tironeás, comés bien. El que se lleva algún mango es el trompa, porque esto no es como la venta de fruta, por ejemplo. Lleva o haga sol el negocio funciona igual, la mercadería se coloca y es difícil fundirse. Más cuando se logra tener variedad de repuestos. Ves, acá tenemos las direcciones, los distribuidores, allí las masas, los ejes, las campanas de frenos, tapas de cilindros, múltiples, burros de arranque. Para el que no conoce parece un montón de fierros, pero está todo clasificado y con el precio. Acá tenés un pistón de "Bedford" de doble parabolpe que nuevo vale quince palos. Acá, por este pistón te hacemos cinco palos. El otro día vendí una caja de cambio de un Escort 1600 a treinta y cinco millones de pesos. Depende de cómo vengan las cosas, y de la oferta que haya. Hace un año atrás los autos no valían un carajo a la vela. Cinco palos. Ahora por esa plata no comprás ninguno...

Ah...

...un suponer: como el quilo de fierro subió y vos tenés un camión que pesa dos mil quilos y por quilo te pagan ocho pesos, el que tiene la plata es el tipo... así que si te dice: este camión vale cincuenta palos, bueno, marche. ¿Qué vas a hacer? ¿Ves ese Falcon? A ese lo pagué cincuenta palos y está parado ahí y si llueve se jode, se va desvalorizando. Así que no te hagas ilusiones, mirá que este negocio no es tan brillante como parece.

¿Qué pasó con ese Falcon?

A ese lo compré hace dos meses y pico. Como ves, está entero. Apenas si le hice diecisiete palos en algunas pavadas y ahí se fue el auto entero. Cuando yo le puse cincuenta palos uno arriba del otro. Vos ganás a la larga, pero no es una ganancia tremenda que se diga...

¿Cuáles son los rubros que mejor se trabajan?

Mecánica, todo lo que sea mecánica. Cajas de cambios, radiador, múltiples... ¿Cómo te podría decir? En el Peugeot 203 del año 53 o 54, el múltiple y la segunda es lo que se rompe más en la caja de cambios y es lo que piden más... Pero siempre colocás la caja. O hacés un recambio de caja si tiene, pero lo que

más rompe el Peugeot es la corona, el piñón. En el Hillman lo mismo y la tapa de cilindro que también es muy buscada. Y los ejes, porque el auto rompe más. El Commer rompe menos eje. Es la misma marca, pero como es camioneta tiene eje reforzado y rompe menos. Aunque hay muchos coches en que la mecánica es toda igual...

¿Cuál es la diferencia promedio entre estas piezas y las que se venden en la plaza?

Y supongamos un overdrive...

¿Un qué?

Un overdrive. La cola de esto, ¿viste? Te voy a hablar de precios que ví un par de años atrás. Valían veintisiete palos, cuando yo los vendía en cinco. Una pieza. Ves, este ruleman en algunos lados vale quince palos. Ves que lleva dos seguros y un casillero, ¿lo ves? En algunos lados vale quince, trece, doce... nuevos. Y esto es el overdrive, ¿ves que lleva tres engranajes acá, uno que empipa acá adentro y otra cosita más aquí? Bueno, esto debe costar unos cincuenta palos, sesenta tal vez. Te estoy hablando de hoy...

¿Por qué tan caro?

Ah, no sé, viejo... Pero esto lo lleva cualquier marca de coche. Willys, Nash y muchas más que salieron del año cuarenta y dos en adelante. Todas esas marcas llevan rueda libre...

¿Rueda libre?

Rueda libre sí, overdrive que le dicen. Y sirven también para coches modernos. El Ford 57 vino con overdrive, muchos coches americanos vinieron así. Es una pieza muy codiciada. Yo acá pido quince si querés poner... Pero mirá que te digo quince, pero la puedo vender en diez. Según como compre el auto de donde sale. Si el auto es más barato, se puede bajar la pieza. Cuanto más sea el beneficio del pueblo, mejor...

Seguro...

Si vos comprás un auto más barato y lo podés vender más barato y más rápido, mejor para todos, nadie lo va a negar. Porque un suponer, vos querés vender estas cubiertas y decís "a esta le hago diez, a esta quince..." pero llegado el momento no es así. La de diez la hacés ocho, porque el tipo no los tiene. Tiene ocho no más. Ahí tengo un amigo, aquel que está esperando, que lleva una cubierta en dos cuando yo le pedí dos y medio. Me va a pagar los quinientos pesos cuando venda. Me los pagará o no me los pagará, eso nunca se sabe.

¿Cómo empezaste con este negocio?

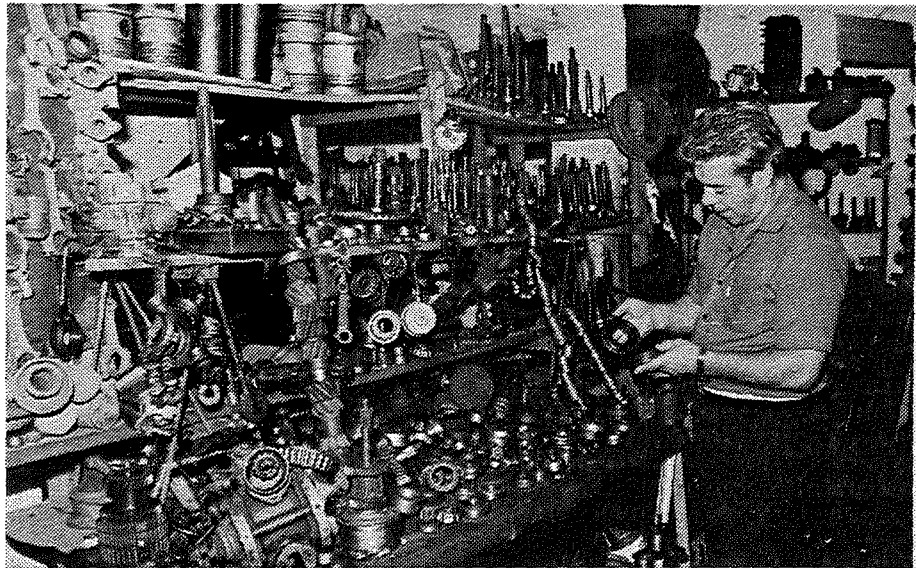
El que empezó es mi cuñado, que es el dueño. Primero vendía autos, después el negocio fue vender fierros y empezó a desarmar. Como todas estas casas del barrio, que hace años que están. Mirá que esto puede ser novedad para un periodista... pero hace años que está. Gente como el Toto Resorte hace treinta o cuarenta que tiene cambalache. Yo hace ocho años que estoy. Pero hay gente como Carlos Méndez o Mingacho que es muy nombrada desde hace años. Capaz que vos ni eras nacido...

¿Se hace compactación acá?

¿Qué es eso?

Bloques compactos de chatarra. Como en las películas.

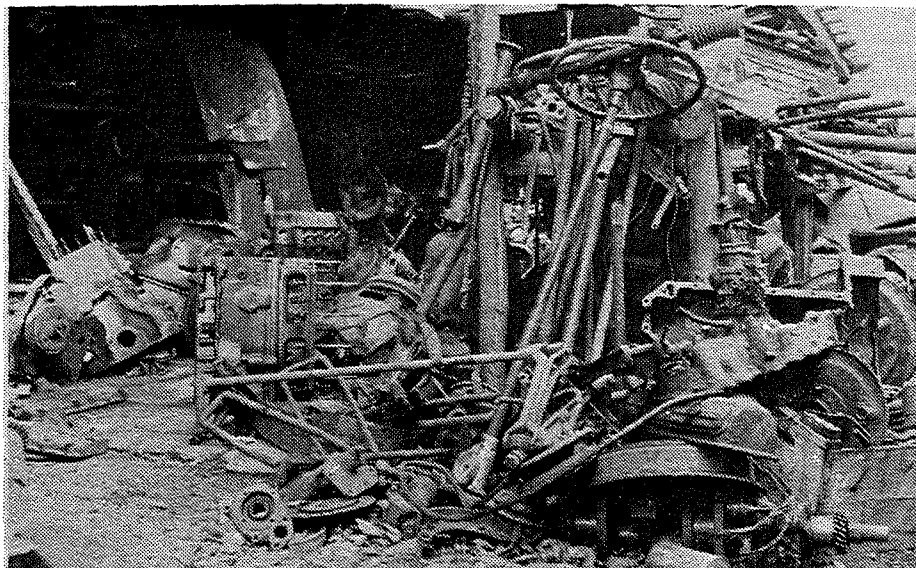
Nosotros no. Pero vamos a suponer que yo tenga cierta cantidad



Modelo, por más que la inquietud desaparece apenas se trasponen los decrepitos montículos de chasis, ejes y carcazas y se da de frente con un hombre de overol engrasado, termo y mate y una expresión de vendedor macanudo que nada tiene que ver con la de los sujetos de Chicago.

Tironeando

Al frente del negocio de desguace y venta de repuestos —uno de los tantos centenares que suelen verse por Montevideo—, un cartel para eruditos reza "Planchuelas, caños, ángulos, bujes de bronce, ejes, trabajos en fundición propia". Adentro, en el centro de la explanada donde se exhiben con ordenado desorden las piezas y elementos de los motores más inverosímiles, se ubica el "escritorio" de los propietarios:



de fierro que no sirve para nada, entonces llamo al gordo López y se lo vendo todo al quilo. Por lo general le vendo cinco o seis mil quilos. El pesa, paga y se lo lleva a la fábrica.

¿A la fábrica de qué?

A la fundición. A llasa, Pando, a todos esos lados. Creo que ellos hacen varillas, pero no estoy seguro.

¿Cuál es el precio que pagan por el quilo?

Hasta hace muy poco lo pagaban cuatro o cinco pesos. Hay que meter muchos quilos, si no no sirve. Es decir, tenés que llenar camiones de diez mil quilos dos o tres veces por día para que te sirva, si no, no. Pero no es buen negocio. Si llamo al gordo López y le tiro con todo lo que no me sirve, le haré veinte palos cuando mucho. Sin embargo el gordo sí gana porque de aquí y de allá, lleva todos los días y se hace una entrada equis. Pero no es nada brillante, igual que acá. Vas tironeando, hacés un capital para comer, vivir y comprar autos, pero no te vas a hacer un millonario tremendo.

¿Intentan venderles autos robados?

No, eso nunca. ¿Estás loco? Si no, no lo vas a tener a la vista...

Pero, ¿vienen?

No, nunca. Supongo que lo que hacen es ir y decirle a un particular "mire, tengo de ocasión". Y el tipo que lo compra qué sabe si es robado o no. Además, todo eso está controlado por la policía y se sabe enseguida.

¿Cuál es el criterio que usan para comprar autos viejos?

Yo no me guío por marcas, pero siempre trato de decir comprá aquel Gordini o este Austin. Del Kaiser, por ejemplo, nunca te piden nada. Sacándole la caja de cambios no nos sirve para nada. Lo que ocurre es que a veces viene un tipo y te pide dos masas y dos llantas para hacer un carro. Se lo vendés, claro. Y así va saliendo el material, en la vida todo es vendible. Por supuesto, es como todo: lo que no hay, no hay.

Una cachila blanca, niquelada, con bandas de cuero sobre el capó, se detiene frente al cartel del negocio que dice "Mario Limitada".

Luego de algunas toses y chijetazos, el exótico vehículo se apaga y bajan dos hombres de aspecto extravagante. Es un par de brasileños igualitos, de bigotes caídos, ojos de sueño, zapatillas de tenis y sobretodos de invierno que intentan en vano identificar algo entre los complejos montículos de chatarra. Al poco rato se rinden y se acercan donde estamos conversando.

¿Tiene repuestos de Ford A?, pregunta uno de ellos.

Nuestro amigo me mira, sacude la cabeza y le contesta frunciendo la frente: "No, mijo. Eso ya es demasiado..."

Los fierros son como las mujeres

En la calle Agaces está "Repuestos Tito". El local es infinitamente más ordenado que el que acabamos de ver, estanterías, escaso herrumbre, repuestos lavados con querosene y pintados de negro. El dueño se llama Carlos Zeballos y hace treinta y seis años que no se mueve de la cuadra.

Su cuento es un monólogo impecable:

"Empecé de peón a pedal, en una bicicleta de mujer. Trabajaba en un taller y cuando venía la gente a buscar un repuesto que no había, sabiendo yo donde estaba, allá iba en la bicicleta, lo traía, lo vendía y la ganancia era para mí. Así me hacía un sueldito por mes. Entonces fui haciendo ganancias para mí, para mí, para mí y así me hice un fondito. La gente me fue conociendo y me decía 'Tito, conseguime un perno. Tito, conseguime una barra'. Yo salía en la bicicleta a buscarlo y al otro día ya lo tenían. Fui trabajando bien hasta que me mandaron preso. Un día fui preso porque me denunciaron, decían que yo vendía repuestos sin boleta. Yo no vendía, yo hacía mandados. Se equivocaron, yo soy muy decente. No hay ni un mecánico, del centro o de afuera, que haya tenido un problema conmigo. Si en algún lado le hablan mal de mí, usted dígales tranquilo 'mirá, andá a pagarle al Tito lo que le debés...'. Eso que me pasó fue en el setenta y seis..."

Tito está sentado en un banco enano, a la entrada del negocio y se mueve poco porque ha tenido una hemiplejía que según él, "casi lo pasa pa'l otro lado". Un hombre de buenas ropas, oliendo a colonia "after shave", aparece frotándose las manos: "Hola Tito, ¿esa salud?



¿Bien? Me alegro ché. Mirá, venía a consultar contigo: tengo ganas de cambiarte las llantas a la camioneta, son llantas dieciséis. Quiero cambiarlas por las quince. Porque con estas cubiertas, cada vez que las quiero cambiar, tengo problemas..."

Tito niega. "No te conviene: la quince es más brava que la dieciséis".

El otro se sorprende: "¿Sí? Yo creía que era la dieciséis más que la quince..."

Tito sigue negando. "Te digo que la quince es más brava, hermano".

El otro se despidió y se va, convencido y con otra idea de la bravura de las llantas. "La solución es recauchutar", fue el consejo de Tito.

Al quedar solos, hablamos del orden singular del negocio y de las piezas limpias y pintadas de negro. "Lo que pasa es que el aspecto es muy importante", explica. "A la gente le gusta mirarla, revisarla y usted no tiene derecho a andar ensuciando. Entonces las lava con querosene, las seca, las limpia y el aspecto cambia. Es como las mujeres".

Ante la pregunta de si eso hace variar el precio, Tito niega.

Le preguntamos si se debe a la velocidad de las ventas, a no tener tiempo de lavarlas y pintarlas, el que otras casas tengan los mismos repuestos pero en otras condiciones.

"Qué velocidad ni que ocho cuarto", dice Tito. "No las limpian de relajados no más..."

El veterano negociante, entre otras cosas, señala que este tipo de comercio no significa una competencia a "las casas del centro", porque en ellas es imposible obtener repuestos de autos y camiones de las décadas previas a los cincuenta. De

ahí que el mecanismo es siempre el mismo: comprar y desarmar los autos viejos.

"Siempre que los trámites estén en regla", señala Tito. "Porque todo eso es controlado por 'Compra y venta' de Jefatura, día por medio, cada tres días. Ayer vino un botija a querer venderme cuatro tasas de 'B-MW', pero a un menor no se le puede comprar, no está autorizado. A un menor no le compro ni un cigarro. Le digo que venga el padre. Me trae los documentos, le hago un recibo y después lo mando a Jefatura, como todo. Claro, nadie que venga a vender va a decir que es robado lo que trae. Pero uno se da cuenta enseguida. Yo le pregunto cuánto vale el repuesto, él me dice tanto y entonces yo le digo, bueno, está bien, firmá el recibo acá con tu documento. Ahí es cuando el tipo echa para atrás: 'Ah, no, recibos no firmo'. Entonces uno se da cuenta que es robado y no se mete".

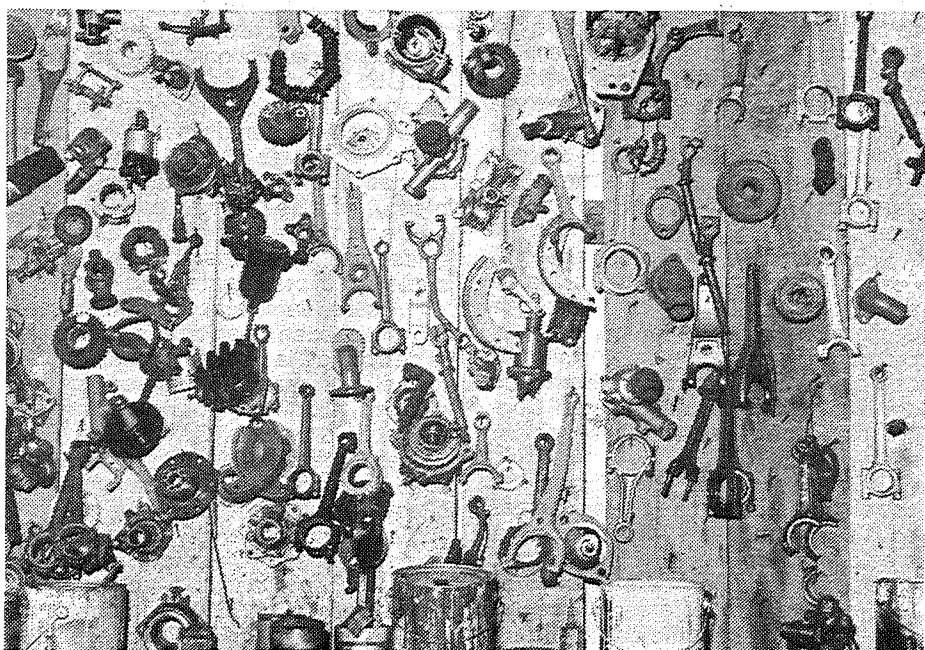
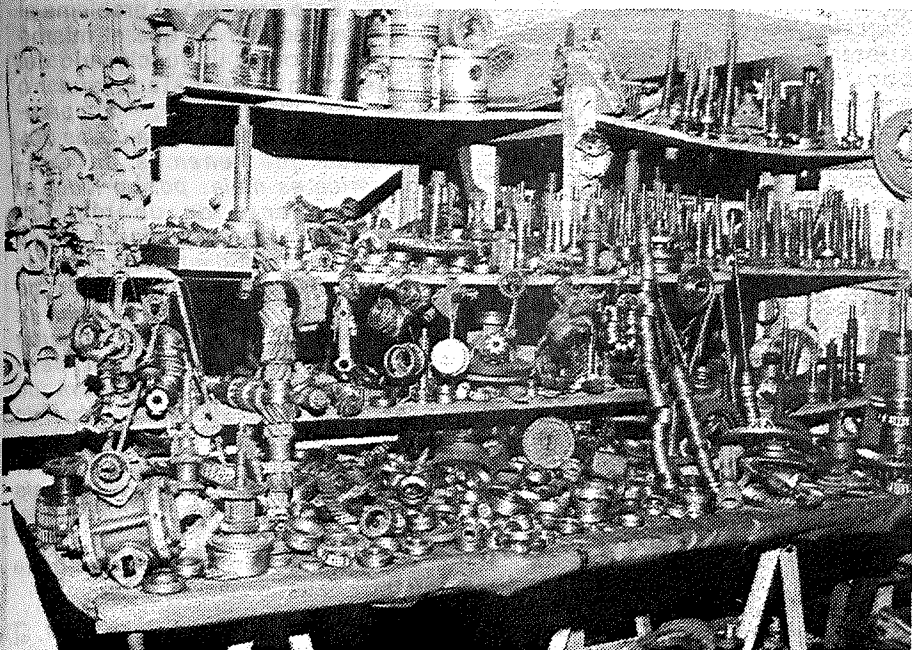
Tito atiende otro cliente y luego vuelve quejándose de que no se vende nada. "En los tiempos de las vacas gordas, la gente le cambiaba un cigüenal todos los días. Lo mismo pasaba con los elásticos cuando se rompían. Antes los elásticos no se soldaban, hoy se sueldan. Antes se rompía la hoja maestra y cambiaba todos los elásticos. Hoy la gente los suelda, porque no tiene plata. Mire: son las once de la mañana. Estoy desde las siete y media y todavía no vendí un peso. No le cuento lo que va a ser el invierno, cuando llueve de corrido dos o tres días, aquí no viene nadie..."

La observación es curiosa y le pregunto qué tiene que ver que llueva o no en esto de la venta de repuestos. Tito explica:

"Lo que ocurre es que el ochenta o el noventa por ciento de nuestros clientes son los 'mecánicos del cordón' como los llamamos nosotros. Los que trabajan afuera, en la vereda. Son gente que ha quedado sin trabajo, hombres de talleres, pero como no tienen para instalarse, trabajan afuera, hacen los arreglos en la vereda. Pero como trabajan así, a veces en un galponcito de chapas, la gente que anda sin plata arregla el auto con ellos porque cobran más barato. Y ellos son los mejores clientes nuestros. Pero si llueve o hace mucho frío o viento, tienen que parar el trabajo y ahí nos jodemos nosotros... El invierno es bravo para los fierros".

Un hombre casi anciano aparece en la puerta y lo saluda efusivamente. A poco, el anciano dice que tiene un auto bueno, casi nuevo... del treinta y seis. Pregunta si no le servirá para algo.

"A ver, vamos a verlo", dice Tito. Se despidió de mí y me comenta en voz baja: "Vé, a veces sale algo".





Reagan y América Central La batalla del Congreso



La caída del dictador Anastasio Somoza Debayle en julio de 1979 inauguró una conflictiva relación entre el régimen revolucionario sandinista instalado en Managua y la administración que preside en los EE.UU. Ronald Reagan desde 1980. Fue muy claro, para quien pretendiera observarlo, que el presidente norteamericano vio, desde sus comienzos, al régimen revolucionario centroamericano como un peligroso foco marxista-leninista al que la seguridad nacional norteamericana, tanto como la prédica activa del anticomunismo que se conoce como "doctrina Reagan", hacían un justificado blanco de los ataques de Washington. Para exponerlo más claramente: Nicaragua es el lugar y el momento en que "trazar la línea" de una trayectoria. A juicio del presidente estadounidense, ha consistido, desde 1975, en una reversión del predominio de su país en la esfera internacional y, con él, de los principios democráticos, a expensas del comunismo.

Esta lectura, sin embargo, no es compartida por el pensamiento liberal norteamericano, para el cual el presidente ha magnificado los alcances regionales de la amenaza sandinista. Al tiempo que se ha embarcado en una campaña que bien puede conducir a la política exterior de los EE.UU. hacia el callejón sin salida de una intervención directa en Centroamérica.

Para este segmento político de lo que se trata, en suma, es de fortalecer la salida diplomática a los conflictos regionales, mitigando los arrestos autoritarios del régimen revolucionario por la vía de la presión regional, como forma de evitar cualquier involucramiento armado estadounidense.

Este tira y afloje doctrinario tiene un ámbito de dilucidación y es el Congreso: si en 1981 funcionarios del Departamento de Estado informaron a los legisladores que el Presidente asistiría a las fuerzas insurgentes antisandinistas, en diciembre de 1982 fue el Congreso el que restringió la ayuda para estos elementos, prohibiendo que el dinero de los contribuyentes norteamericanos se empleara en derrocar el régimen revolucionario. En julio de 1983 la Cámara de Representantes prohibió formalmente toda ayuda a los llamados "contras", al tiempo que el Senado se negó a considerar (a nivel de su comité de Inteligencia) el documento declaratorio.

En noviembre de 1984 el congreso aprobó un paquete de asistencia a los insurgentes por 24 millones de dólares, mientras que en mayo del año siguiente la Cámara de Representantes rechazó una petición por un monto de 21 millones de dólares efectuada por la administración, situación ésta que se reiteraría en agosto de 1984 (aunque, en este caso, recibió aprobación senatorial).

En abril de 1985, en tanto, el Senado aprobó un paquete extra de ayuda por 14 millones de dólares; la Cámara de representantes haría lo propio con una ayuda de 27 millones de dólares con igual destino en julio de 1985 y, un mes después, el Congreso aprobó el paquete de ayuda por ese monto.

En ese clima (en el que las correlaciones internas de las fuerzas políticas tienen tanta importancia), el presidente solicitó, el 25 de febrero pasado, aprobación para el envío de 100 millones de dólares (70 de los cuales tienen especificidad "militar")

con destino a las tropas antisandinistas que luchan contra un gobierno con el cual, técnicamente al menos, Washington mantiene relaciones diplomáticas.

El resultado de la votación en la Cámara de Representantes (negativo para la administración por 222 votos contra 210), constituyó un duro revés para el presidente, quien lo había intentado todo para convencer a los legisladores demócratas (mayoría en la cámara baja) sobre la conveniencia de aprobar el paquete de ayuda. En ese empeño, el presidente incluso echó mano a lo que se considera su ventaja comparativa más notoria: la apelación a la opinión pública.

En un mensaje televisado al pueblo norteamericano, Ronald Reagan alertó sobre las implicancias (a su juicio peligrosas) de la permanencia de un régimen sandinista en Managua. Para Reagan, Managua amenaza la seguridad continental en cuanto provee de armas y entrenamiento a insurgentes marxistas de Colombia, Ecuador, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y República Dominicana. La declaración, sin embargo, poco pudo ocultar el estupor de algunos de los países referidos (como Brasil y el nuestro), ante lo que constituía una denuncia sin antecedentes diplomáticos o informativos. De igual manera, la información de que uno de los comandantes sandinistas había sido visto en momentos de cargar de narcóticos un avión con destino a los EE.UU. (el presidente aportó, incluso, una fotografía como prueba) motivó el inesperado desmentido de la Administración de Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés), en el sentido de que el organismo estatal no contaba con evidencias que señalaran lo denunciado por el presidente.

Estos entretelones, sin embargo, no pueden relativizar el grado de la derrota de la posición presidencial no sólo de cara al Congreso, sino a nivel de la opinión pública; el día de la votación en la Cámara de Representantes (20 de marzo pasado) una encuesta llevada a cabo por el "Post" de Washington y la cadena ABC reveló que el 60% de los entrevistados se manifestaba de acuerdo a lo votado por sus representantes, en tanto un 35% reprochaba lo actuado y un 5% se abstenía de

opinar.

Tal vez este hecho ponga en evidencia que la votación no fue, por cierto, una victoria del líder demócrata, Thomas O'Neill, *speaker* de la cámara baja, quien insistió, en los prolegómenos de la votación, a fin de que los representantes no temieran, al votar negativamente, perder prestigio de cara a las próximas elecciones congresionales de noviembre. O'Neill, quien pronto se retirará de la vida pública, logró, en este sentido, apelar al sentido de responsabilidad individual de los legisladores, al tiempo que capitalizó la irritación que en muchos de ellos despertara la emotiva acusación de "peones del comunismo" que sectores republicanos conservadores endilgaron a quienes no apoyaran la política presidencial con relación a Nicaragua.

El clima de resistencia se vio alimentado con las declaraciones de los gobernadores de los Estados de Massachusetts, Michael Dukakis, y Maine, Joseph Brennan, en el sentido de que no permitirían que efectivos de la guardia nacional de esos estados participaran de las maniobras militares que el Pentágono programó en Honduras para este año. Otros cinco gobernadores exigieron, a su vez, seguridades, en el sentido de que los efectivos no serían empleados en acciones militares. "No queremos arriesgar a nuestros soldados negándoles la oportunidad de adiestrarse en un ambiente donde, Dios no lo quiera, podría enviárseles si llegase el momento en que se declaren las hostilidades", retrucó, sin embargo, el gobernador republicano por Oregon, Victor Atiyeh. De todas formas, esta controversia señala la disparidad de criterios entre liberales y conservadores, de la que la votación senatorial no fue sino otro ejemplo.

En efecto, llegado al ámbito de la cámara alta el pedido de ayuda formulado por la administración, el proyecto contó con la avezada acción parlamentaria del líder de la mayoría republicana y ex-candidato vicepresidente, el senador por Kansas, Robert Dole, así como con la del presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Richard Lugar, quienes incluyeron en el paquete una demora de la ayuda

por 90 días (con inmediata entrega de 25 millones de dólares) mientras el presidente busca una salida negociada en el ámbito diplomático.

Para el 1º de julio del año en curso, según el proyecto elevado al Senado, el presidente deberá certificar el éxito o fracaso de las negociaciones y, si este último fuera el caso, disponer de los fondos. El Congreso, en tal instancia, podría disponer el bloqueo de esas sumas, pero, para ello, debería manifestarlo expresamente, pudiendo, en tal caso, utilizar el presidente su poder de veto. Esto se traduce en una resolución que entrega, en los hechos, al presidente, la evaluación del proceso diplomático y, para el caso de que ésta sea negativa (según la encendida defensa del paquete por parte de la administración hace esperar), ata al Congreso a la necesaria obtención de un voto de 2/3 para lograr impedir que las armas y pertrechos vayan con destino a los rebeldes.

El 27 de marzo el Senado aprobaba la resolución, dos días después que la administración denunciara que 1.500 soldados nicaragüenses habían atravesado la frontera con Honduras y que los EE.UU. enviarían 20 millones de dólares en auxilio del régimen de Tegucigalpa. El presidente Reagan resumió su estado de ánimo manifestando que se encontraba "profundamente complacido"; como el tema debe ahora volver a la órbita de la cámara baja, se apresuró el presidente a urgir a los miembros de ésta a emitir "un voto positivo para la libertad y para la seguridad nacional de los intereses de los EE.UU."

El presidente nicaragüense, Daniel Ortega, se mostró, en tanto, menos optimista, según cabía esperar: "es el primer paso hacia la vietnamización de Centroamérica", afirmó en Managua. "La tendencia del Congreso norteamericano sigue siendo la de fortalecer la política terrorista de Reagan", resumió.

El hecho objetivo, sin embargo, era el de que el Senado había conferido a la administración una ventaja apreciable en la lucha que, a nivel público sostiene por la captura de la simpatía popular. Utilizando la parcial ventaja ofrecida por la votación senatorial, el asistente en comunicaciones del presidente, Patrick Buchanan, se atrevió a vaticinar que "el sentimiento generalizado es que, a la larga, el asunto va a ser aprobado".

"Lo más fácil", remarcó otro vocero, "fue criticar al presidente. Lo difícil fue proponer alguna alternativa". Esto proyectó el problema al ámbito específico en que el mismo fue resumido por un funcionario del Departamento de Estado que no quiso ser identificado: "comprendemos que la menos mala de las dos opciones que tenemos en Centroamérica es mala: por un lado, el establecimiento de un régimen autoritario, marxista leninista, cuya única meta es la destrucción de los Estados Unidos y la instalación de regímenes de signo similar en la región; por otro, la desestabilización de un régimen político en Centroamérica que nos distanciará de nuestros aliados. Pero atención: de nuestros aliados, y no de la opinión pública norteamericana, que percibe, que, por primera vez, nuestro país tiene realmente una política exterior".

No se podía resumir mejor la historia de un desencuentro.

A. D. de M. ①

Contadora: la hora del ultimátum

El denominado "grupo de Contadora" (constituido, precisamente, en 1983 en la isla panameña de ese nombre) está integrado por representaciones del más alto nivel de los países de Panamá, México, Venezuela y Colombia. ¿Propósito? Desactivar, por la vía de la negociación diplomática, la bomba de tiempo centroamericana; para ello, el grupo ha elaborado desde 1984, más de tres versiones de una denominada "Acta de Paz y Cooperación en Centroamérica", a suscribirse por los cinco estados del istmo continental una vez concluidos sus esfuerzos pacificadores.

Estos han recibido el concurso de otras naciones sudamericanas, como Brasil, Argentina, Perú y Uruguay, quienes constituyeron, al efecto, el llamado "Grupo de Apoyo a Contadora", un nucleamiento sustancialmente abocado a dar cuerpo al intento pacificador tras los traspiés de 1984 y 1985, cuando la realidad dejó en evidencia el relativo escepticismo con que Washington y Managua contemplaban la tarea.

Para el régimen sandinista, el escollo principal del convenio que se plantea lo constituye la negativa norteamericana a aceptar el acuerdo final, en la base de una cláusula de no intervención en los asuntos internos de los países.

En la actual administración norteamericana, en tanto, los obstáculos están en la negativa nicaragüense de acordar una reducción de sus efectivos armados y el retiro de los asesores extranjeros con que cuentan las fuerzas armadas del pequeño país, así como las necesarias cláusulas de verificación de un proceso de desarme regional.

Un punto más irritante y po-

lémico, sin embargo, es el condicionamiento norteamericano relativo a las reformas políticas internas con miras a democratizar el cuadro político nicaragüense y dar voz a los nucleamientos opositores que hoy combaten al régimen sandinista.

Los puntos de vista encontrados, en suma, hacen relación a la manifiesta desconfianza con que Washington y Managua aprecian sus conductas políticas; con este problema en mente, precisamente, es que, a comienzos de este mes y buscando salvar este escollo a la luz de los recientes choques militares y diplomáticos, los países del grupo de Contadora y del grupo de Apoyo se reunieron en la ciudad de Panamá.

Las metas: "sacar del congelador" el proceso de redacción final del Acta de Contadora, bloqueado en noviembre de 1985 cuando Managua se negó a seguir secundando el esfuerzo pacificador en razón de la campaña antisandinista emprendida por el presidente Ronald Reagan.

No menos importante, los países latinoamericanos buscaban ultimar algunos de los puntos pendientes de la reunión de febrero en Punta del Este, referidos a la instalación de una comisión civil de vigilancia de la frontera entre Nicaragua y Costa Rica, sobre los cuales erigir algún tipo de nexo diplomático que permitiera encarar problemas no menos importantes como, por ejemplo, la posible negociación de un acuerdo entre Nicaragua y Honduras o la restauración

de algún tipo de diálogo político entre las fuerzas oficialistas y las opositoras en Nicaragua y El Salvador.

La reunión, que comenzó en un clima de "moderado pesimismo", según lo caracterizara uno de los asistentes, pronto encontró el obstáculo que presentara Nicaragua al destacar, por boca de su canciller, Miguel D'Escoto Brockman, que "no suscribiría ningún acuerdo de paz en América Central que lo deje vulnerable a la agresión extranjera".

En ese clima, los tres días de deliberación en Panamá poco hacían pensar en una definición clara sobre los puntos de la agenda.

El Salvador, Honduras y Costa Rica tradicionalmente han opuesto reparos a las cláusulas de prohibición al armamentismo regional, en cuanto miran con desconfianza una salida que asegurara el predominio armado de Nicaragua en la región.

El llamado "Comunicado de Panamá", sin embargo, distaría de ser meramente declarativo y amenaza en convertirse en un poderoso hecho político.

Los cancilleres de Contadora invitaron, al final de las negociaciones, a los cinco países centroamericanos a "una reunión el 6 de junio, en esta ciudad de Panamá, para dar oficialmente por concluida la negociación del texto (del Acta) de Contadora y proceder a su formalización".

La declaración se formulaba sin mengua de la ratificación que el gobierno nicaragüense hiciera de su

posición: no respaldará el compromiso a menos de que reciban seguridades norteamericanas en el sentido de que no habrá interferencia en los asuntos internos nicaragüenses.

La posición de Managua despertó, según era de esperarse, reacciones encontradas: reflejando la tensa negociación en medio de un clima de creciente violencia regional. El canciller colombiano Augusto Ramírez resumió así el impacto de la posición nicaragüense en torno al comunicado de Panamá: "ahora ellos tienen la palabra; llegó la hora de que demuestren su voluntad política para lograr una paz negociada". Al tiempo que advertía que Managua tiene ocho días para responder a la propuesta final de Contadora.

Reflejando el impacto de la polémica suscitada con motivo de la ayuda propuesta por la administración Reagan al Congreso de su país con destino a los insurgentes armados contrarrevolucionarios que operan desde Honduras, el grupo declaró asimismo, que "toda ingerencia de un estado en los asuntos internos de otro es incompatible con los principios y normas de las Cartas de las Naciones Unidas y de la OEA, y constituye una violación flagrante del orden jurídico internacional".

El tono enérgico de la declaración final, sin embargo, no pudo ocultar el desánimo que ganara a los cancilleres asistentes. Conscientes del hecho de que los recientes choques fronterizos ocurridos en la región no han hecho sino aumentar, inquietantemente, "las amenazas sobre la ya precaria estabilidad de la región".

A. D. de M.

①

Honduras y su involuntaria escaramuza

Con una inversión planeada de 220 millones de dólares con destino a ejercicios bélicos en Honduras para los próximos meses, el Pentágono necesariamente ha apostado fuerte en este pequeño país que hoy se ve envuelto en un conflicto regional entre los EE.UU. y Nicaragua.

Según una versión, 1.800 efectivos sandinistas efectuaron una incursión sobre campamentos "contras" ubicados en territorio hondureño el pasado 23 de marzo. El episodio, según fuentes nicaragüenses, no es sino una diaria ocurrencia en la guerra no declarada entre los insurgentes que actúan a la vista y paciencia de las fuerzas de seguridad hondureñas y las fuerzas sandinistas; lo que, en este caso, motivó la atención internacional fue el hecho de que coincidiera con el esfuerzo de la administración Reagan por demostrar que el régimen de Managua ha incursionado más allá de los límites de lo permitido en el derecho internacional y, por tanto, justifica el envío de efectivos armados que auxilien a las tropas hondureñas, así como el de 20 millones de dólares en forma de asistencia militar.

Las versiones fueron contradictorias: mientras Tegucigalpa negaba que hubiera existido tal incursión (el gobierno allí asentado no reconoce que su territorio sea base de fuerzas que buscan el derrocamiento del gobierno de Managua), los EE.UU. insistían que la violación había tenido lugar durante una persecución a los "contras". El resumen de la contradicción estuvo presente en una declaración del embajador hondureño ante Washington: "no queremos vernos más involucrados pero, honestamente, dependemos tanto de EE.UU. que es difícil no estar de acuerdo con ellos".

Los sandinistas, en tanto, anunciaban que más de 600 habían sido las bajas registradas durante el operativo (entre las filas "contras") el grueso de las fuerzas sandinistas, en tanto, habría logrado retornar a las bases nicaragüenses sin mayores contratiempos. "No quedan más que grupos aislados", resumió un comandante hondureño, contradiciendo la versión de prensa de que el grueso de la fuerza perseguidora había quedado entre dos fuegos en la zona fronteriza. Daniel Ortega concretó, en rueda de prensa, el pensamiento oficial en torno al problema al declarar que "Honduras fue perdiendo soberanía sobre una parte de su territorio ocupado por los 'contras'... esas zonas son zonas de guerra".

Horas después se dio a conocer en Tegucigalpa la posición del Partido Liberal denunciando su "indignación" de que fuera Washington quien anunciara la invasión y el envío de ayuda militar, al tiempo de que el anuncio se hubiera producido en precisos momentos en que el presidente y el jefe del estado mayor del ejército se encontraban de vacaciones. "No sé hasta dónde iremos" manifestó un influyente abogado hondureño, "pero lo que sí parece es que así como vamos, terminaremos en una guerra de las grandes potencias, donde ellos pondrán las armas y nosotros decenas de miles de muertos".

La escaramuza, en tanto, había servido para demostrar la necesidad de que el Senado apoyara el pedido de la administración de ayuda militar, al tiempo que proyectó la imagen de su aliado hondureño hacia la de un gobierno de relativa independencia.

A.D. de M.

①

Contras: los polémicos beneficiarios

Su presencia en las escalinatas del Capitolio constituyó un elemento polémico para la sensibilidad latinoamericana: eran los "contras" nicaragüenses, sectores desafectos al régimen sandinista de Managua que oficiaban de grupo de presión en Washington a fin de que el Congreso de ese país aprobara un paquete de ayuda militar a sus efectivos asentados en Honduras por 100 millones de dólares.

Estaba presente Arturo Cruz Porras, integrante del partido Conservador, economista graduado en la Universidad de Georgetown (Washington). Encarcelado dos veces por el régimen somocista, integró en 1977 el llamado "grupo de los 12" que sirviera de sombrilla a grupos opositores de diferente extracción. Entre 1979 y 1980 presidió el Banco Central de Nicaragua, pasando a integrar la Junta revolucionaria entre mayo de 1980 y marzo de 1981. Su siguiente destino fue la embajada nicaragüense en Washington (junio de 1981 hasta diciembre del mismo año). Candidato de la oposición unida a las elecciones de 1984, se negó a participar en razón de las su juicio injustas, condiciones en que debía participar este sector. En 1975 pasó a integrar el grupo conformador de la Oposición Unificada Nicaragüense (OUN).

Presente asimismo estaba Adolfo Calero, también conservador y opositor a Somoza quien, en 1978, representó a su partido en el Frente Amplio de Oposición al dictador, razón por la cual fue detenido. En 1982 rompió con los sandinistas, integrando las llamadas "Fuerzas Democráticas Nicaragüenses" en 1983 y la Oposición Unificada en 1985.

Alfonso Robelo, en tanto, es el coordinador de la "Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE)", nucleamiento inicialmente distanciado del FDN en razón de las vinculaciones de éste con ex-guardias somocistas, pero en la actualidad nucleado bajo la OUN. Robelo actuó como director de la Universidad Centroamericana entre 1970-1972, presidente de la Cámara de Comercio Nicaragüense en 1975, fundador del Movimiento Democrático Nicaragüense de oposición a Somoza, integró la junta revolucionaria original, de la que se apartó en 1980. Exilado desde 1982, se alió, en primera instancia, con el ex-comandante sandinista Edén Pastora (con quien integrara ARDE) hasta que, en 1985, integró la Oposición Unificada a instancias de Washington y a despecho del llamado "comandante Cero" Pastora.

Los fondos en cuestión beneficiarían, por lo tanto, a la OUN, así como a la organización MISURASATA, integrada por indios miskitos asentados en la costa atlántica cercana a Puerto Cabezas, a la que Managua acusa de ser un organismo "pantalla" sin representación entre la población indígena local; contra los dirigentes de la OUN, además, el sandinismo ha alegado que representan la cabeza civilizada de un cuerpo integrado por violentos comandantes somocistas que no trepidan en violar los derechos humanos, lo que, a juicio de los revolucionarios nicaragüenses, explica que la insurgencia haya caído de cerca de 15.000 efectivos en 1985 a 4.000 en 1986 (en territorio nicaragüense).

A. D. de M.

①

INTERNACIONALES

Embajadores de la China post-Mao

Cuáles son los países que han venido visitando y cuál es el motivo de esta gira? La finalidad de nuestra visita es fortalecer la comprensión, la amistad y el conocimiento recíprocos, como también promover el desarrollo de relaciones de cooperación entre nuestros países. Ya hemos visitado en esta gira a Costa Rica, Barbados, Trinidad - Tobago, Surinam y Uruguay.

La visita a nuestro país es especial, ¿incluye algún objetivo político?

Al no existir entre nuestros países relaciones diplomáticas, nuestra visita, sin duda alguna, va a promover el establecimiento de estas relaciones entre ambos países. Ese es nuestro deseo.

¿Qué importancia le da la República Popular China a sus relaciones con Uruguay?

Hasta el momento ha habido un intercambio comercial bastante fluido entre China y Uruguay, cuyo monto es de 40 millones de dólares. Nuestra intención es ampliar ese intercambio al campo político social y cultural, como también entre los jóvenes de ambos países.

¿Cómo evalúan la viabilidad del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Uruguay?

A través de entrevistas con dirigentes de distintos partidos políticos hemos notado que el pueblo uruguayo tiene un sentimiento de amistad hacia el pueblo chino, y tiene además, una actitud muy activa respecto al tema. Por eso pensamos que en un tiempo no muy largo se establecerán las relaciones diplomáticas entre ambos países.

¿Existe alguna condición concreta con respecto al establecimiento de las relaciones diplomáticas?

Actualmente, Uruguay mantiene intercambios comerciales con Taiwan. Después del establecimiento de las relaciones diplomáticas con China, pueden seguir manteniendo ese intercambio pero no en forma oficial. Esta condición se basa en el principio del reconocimiento de una sola China. Se pueden mantener relaciones comerciales con Taiwan si se lo toma como una provincia de China, pero no como la República de Taiwan.

Nosotros hemos establecido relaciones diplomáticas con 134 países, que consideran a Taiwan como una provincia de China. Los representantes de Taiwan fueron expulsados de la ONU, en cambio son recibidos, en esta organización, los delegados de China.

¿Existe algún tipo de contacto entre China y Taiwan?

Taiwan es una parte inseparable del territorio chino, y tanto el pueblo chino —que es de 1000 millones— como el pueblo taiwanés desean la reunificación de la patria, y consideran que sólo existe una China. Solo una parte minoritaria del pueblo taiwanés piensa de otra manera. Para terminar con esta situación tan desagradable de separación entre los hermanos de sangre, nuestro gobierno envió en tres oportunidades mensajes en el sentido de que se establezca otra vez la cooperación entre el Partido Kuomintang y el Partido Comunista Chino. Planeamos en principio el intercambio en tres planos: a través del correo, la na-

La pasada semana visitó nuestro país una delegación de la República Popular China, integrada por Li Gang —Secretario General de la Federación de Juventudes— Chen Ci —Secretario de Relaciones Internacionales de la Federación— y Zhao Peixian, traductor del grupo. El tema del eventual establecimiento de relaciones diplomáticas con Uruguay y las transformaciones económicas y sociales producidas en China, fueron el objeto de esta nota con JAQUE



vegación y el comercio.

La resolución del problema de Taiwan es un asunto interno de China, y deseamos resolverlo en forma pacífica. Estamos seguros de que a corto plazo se resolverá y se realizarán los deseos de los chinos en cuanto a la reunificación de la Patria.

¿De qué manera funcionan y qué incidencia en la vida del país tienen las organizaciones juveniles en China?

La Federación Nacional de la Juventud de China es una organización integrada por varias asociaciones juveniles. Sus principales miembros son: Liga de la Juventud Comunista, Asociación Nacional de Estudiantes de China, la Asociación Nacional de Jóvenes Cristianos y la de Jóvenes Cristianas, Federaciones Juveniles provinciales y distritales.

El objeto de trabajo de la Federación son 310 millones de jóvenes chinos, y cuenta con 210.000 personas como cuadros profesionales, que se dedican al trabajo con la juventud y prestan ayuda a ciertos sectores productivos que en determinado momento necesitan un incremento de mano de obra.

En cuanto a las finanzas, aunque se perciben algunos ingresos por concepto de turismo, talleres y revistas, la mayor parte de los recursos provienen del gobierno.

Al no existir en China un Ministerio de Juventud, la Federación cumple un poco las funciones de Ministerio, o sea promover y organizar la participación de los jóvenes en la construcción del país y ayudar al gobierno a resolver los problemas de los jóvenes, tales como empleo, ingreso a universidades, matrimonio, etc.

Organiza también actividades con jóvenes de Hong Kong, Makao y Taiwan con el fin de promover la reunificación de la Patria.

¿Qué aspectos del Uruguay les resultaron más interesantes en su visita?

La impresión que nos llevamos del país es que el pueblo uruguayo, y los jóvenes en especial, son muy hospitalarios y amantes de la paz y la democracia.

Hemos visto que es un país mucho más avanzado que el nuestro en cuanto a la ganadería, y tiene muy buenas praderas. Creemos que es mucho lo que nosotros tenemos que aprender de ustedes en cuanto a esta actividad.

Creemos que habrá un incremento del intercambio comercial especialmente en los rubros lana y cuero.

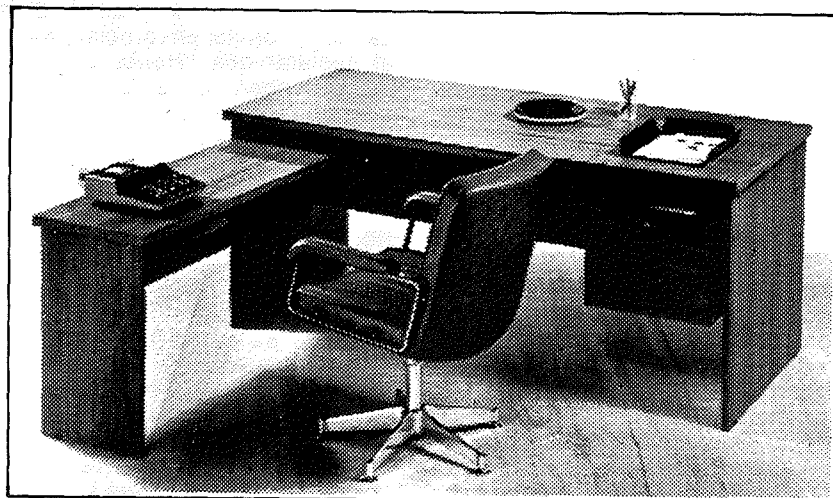
¿Qué análisis realizan, como ciudadanos chinos, de las medidas y perspectivas que en el plano económico ha venido adoptando su país?

China está explorando en la actualidad una nueva perspectiva económica. En un principio existieron dudas en algunos jóvenes acerca de la conveniencia de la aplicación de estas medidas. A partir de la reforma económica de los últimos 5 años hemos logrado grandes éxitos. Por ejemplo, el ingreso financiero del país, en promedio, aumentó anualmente un 12%, el valor global de la industria aumentó un 9%, y el valor global de la producción social un 10%. También se aumentó en un 60% el nivel de consumo social.

Estos indicadores sirvieron para demostrar la eficiencia de estas nuevas medidas, y es por eso que ahora toda la juventud china constituye el ejército de fuerza de la reforma económica que estamos realizando.

punto

Desde un escritorio hasta una oficina completa,

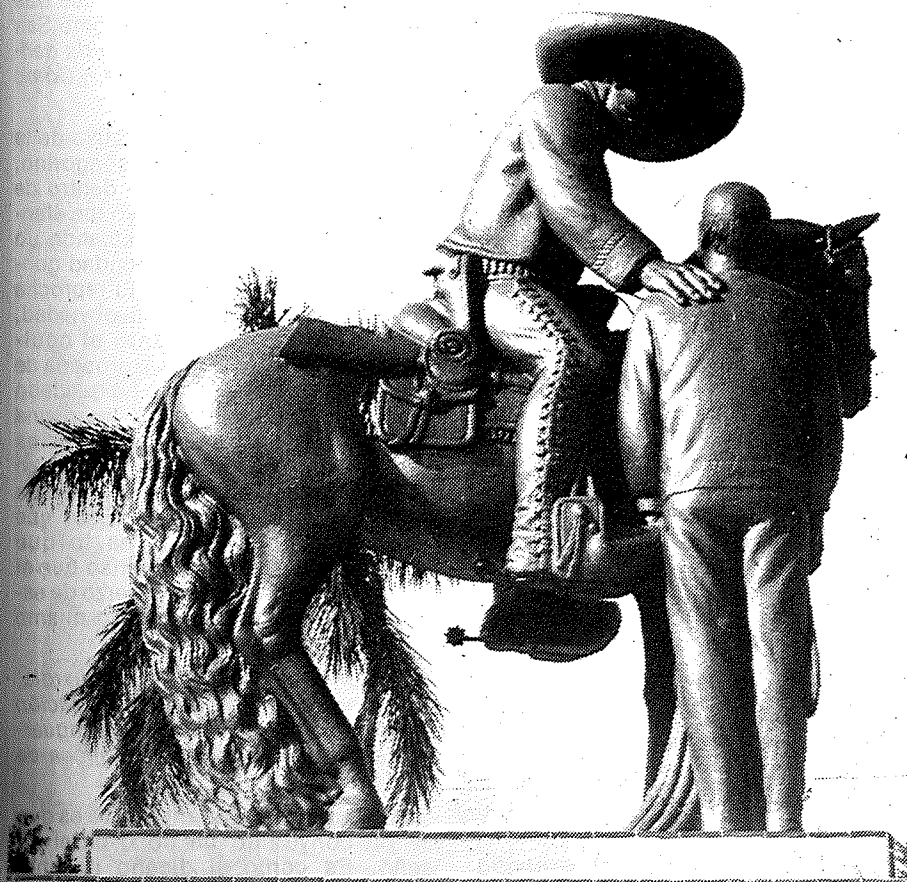


en apenas 24 horas



Es suficiente una visita a Tecnomadera, para que en apenas 24 horas, le instalemos desde un escritorio hasta una oficina completa.

tecnomadera
Constituyente 1973 Tels. 49 00 34 - 41 24 47



Viva Zapata

Un día de abril de 1919 varias decenas de hombres armados emboscaron en una hacienda de Chinameca (Cuernavaca) al líder agrario revolucionario Emiliano Zapata y lo acorralaron a balazos. Dirigió la acción el coronel Jesús Guajardo. Gobernaba en ese entonces Venustiano Carranza. Como apuntó un historiador: "el presidente deslindó su responsabilidad, pero la voz popular y su leyenda histórica lo condenan desde entonces". Más tarde moriría, también de forma violenta, Pancho Villa, el otro gran líder de la Revolución Mexicana, el sacudón que cambió algunos rasgos de la sociedad mexicana y que dejó otros intactos, en las dos primeras décadas de este siglo.

Zapata había nacido en San Miguel Anenecuilco, Estado de Morelos, en 1883, hijo de humildes campesinos. Su primer actividad revolucionaria fue armar en 1909 a 80 hombres y tomar tierras para repartirlas entre quienes las cultivaban. Cuando la dictadura de Porfirio Díaz comienza a desmoronarse, forma el Ejército del Sur, cuya base territorial casi exclusiva sería el Estado de Morelos, y que estaría compuesto en un gran porcentaje por campesinos. Todos ellos habían sido atraídos a apoyar la causa de Francisco Madero por el artículo tercero del Plan de San Luis, hecho público por el futuro presidente desde su exilio en Texas, y que prometía revisar las disposiciones abusivas sobre terrenos baldíos, que serían devueltos a los campesinos despojados.

Cuando Madero alcanzó el poder, vio complicados sus impulsos de cambio por las contradicciones inherentes a la composición política de su movimiento. Zapata se negó a entregar las armas de su ejército hasta que se hicieran realidad las promesas de justicia, y fue el primero en alzarse contra el nuevo

régimen, hecho que quedó formalizado el 25 de noviembre de 1911 en el llamado Plan de Ayala, en el que se negaba la autoridad de Madero y se designaba como jefe de la revolución a Pascual Orozco o, en su defecto, al propio Zapata.

A nivel internacional, entre tanto, las relaciones entre el régimen de Madero y Estados Unidos (que lo había apoyado inicialmente en su insurrección contra Díaz) se fueron enfriando, hasta llegar al apoyo de intentonas de golpe de Estado en 1913. Ese año una conjunción de fuerzas gubernamentales lo derrocó y eligió como su sucesor al general Huerta. Madero, su hermano y el vicepresidente fueron asesinados en camino a Veracruz. En los meses siguientes la insurrección contra la nueva dictadura fue creciendo en diversas zonas, hasta culminar en una guerra civil, en la que Carranza y Villa dirigían las fuerzas del Norte y Zapata las del Sur.

John Reed: en busca de Zapata

Las acciones bélicas prosiguieron a todo lo largo de 1914. Ya

para entonces, el periodista norteamericano John Reed (más tarde célebre por su libro *Diez días que conmovieron al mundo*, sobre la Revolución Rusa) se encontraba cubriendo los hechos en México. En carta al editor Carl Hovey, fechada en febrero de 1914, daba clara cuenta de la importancia que le adjudicaba a Zapata:

"He estado tras la pista de un hombre que conoce la historia de la vida de Villa, y con lo poco más que le queda por contarme, podré escribir sobre Villa la más grande historia que se haya hecho de ella. (...) Pero el hombre grande de la Revolución es Zapata, no hay que olvidarlo. En el número de Harper's del 20 de diciembre hay un artículo bastante acertado sobre la Revolución. Aunque aquí los jefes revolucionarios dicen que Zapata actúa en acuerdo con Carranza, tengo todas las razones para creer que no es cierto. Es un radical, absolutamente lógico y perfectamente coherente. Mañana le remitiré un ejemplar del Plan de Ayala, que es el Plan de Zapata, de modo que pueda usted mismo verlo. Creo que Zapata es el tipo que se debe tener en cuenta en cualquier futuro de México, y nadie lo cree ni se ocupa de saber algo acerca de él. Su historia, o los pedacitos de su historia que he podido escuchar, es tan maravillosa como un cuento de las Mil y una noches. Creo que no podremos hacernos una idea clara de lo que pasa aquí si no llegamos a conocer a Zapata. (...) La única rebelión del pueblo que, por lo que sé, no ha mermado en tres años, es la guerra de Zapata. Carranza no es un radical. No es tan radical como lo fue Madero. Es un reformista. (...) Recuerde: nadie ha visto nunca a Zapata ni ha escrito lo que se debe escribir sobre él". (1)

Hovey no compartía sin embargo ni la agudeza profética ni el entusiasmo periodístico de Reed (que años más tarde recogería sus experiencias en el libro *México insurgente*). Para él y sus lectores la figura de Pancho Villa, espectacular y pintoresca, tenía más atractivo, y Reed, sin dejar de intentar un encuentro, nunca concretado, con el elusivo jefe del Ejército del Sur, acompañó al del Norte durante largo tiempo, entrevistando también a Venustiano Carranza.

"Hasta los perros y gallinas son zapatistas"

El Ejército del Sur había llegado a contar con 15.000 hombres. Su capacidad de lucha y su armamento estaban equilibrados por su arraigo, limitado al Estado de Morelos, y su composición casi exclusivamente campesina. Cuando las fuerzas insurrectas triunfaron y entraron en México (la irrupción violenta, ineludible, visible de "los de abajo" en la ciudad blanca y colonial), el aspecto de la columna zapatista indicaba la peculiaridad de su movimiento. Según el investigador D.A. Brading "a primera vista los zapatistas (que en su mayoría eran campesinos indígenas y que desfilaron bajo la bandera de Nuestra Señora de Guadalupe) parecían más bien mendigos que revolucionarios".

La falta del enemigo global que los unificaba, hizo desatar pronto la lucha por el poder entre los tres jefes principales. Hubo un frustrado intento de acuerdo en una convención llevada a cabo en Aguascalientes, y luego estalló la guerra entre las distintas fracciones. Villa y Zapata se aliaron contra las fuerzas carrancistas de Obregón, que era apoyado por los norteamericanos. Pronto la zona central de México fue dominada por Carranza: Villa se retiró al Norte,

donde siguió haciendo incursiones durante años, incluso en territorio norteamericano, mientras Zapata regresaba a Morelos, y continuaba con una guerra de guerrillas, hasta la traición que culminó con su feroz asesinato, en abril de 1919.

Aparte del carácter radical, irreducible de su impulso revolucionario, Zapata había logrado provocar con su entereza el apoyo incondicional del pueblo. Una prueba del mismo fue la transformación de su figura en una especie de acumulador histórico de resistencia. Cuando se produjo su muerte, ésta fue negada una y otra vez por sus hombres. Un testimonio conmovedor del modo en que dicho sentimiento se transformaba (mediante el proceso de mitologización narrativa) en un paradójico método para entender con lucidez la continuidad de las luchas de liberación, lo constituye la declaración de uno de los zapatistas sobrevivientes que entrevistaron Angélica Rodríguez y Francisco Julião en 1974. Se trataba del capitán Emilio Martínez Salgado:

"Se supo que el General era muerto y que quién sabe qué. Yo tenía un primo que era de acá, al que le dije: 'Oye Severino, dicen que a Zapata lo mataron'. Me contestó: 'Dicen... Fui ayer en la tarde para allá en la plaza y ahí oí; se me habla olvidado de platicarte'. Le digo: '¡Vamos a ver, vamos a verlo!'"

"Entonces comenzó a amanecer y ahí vamos. Vamos andando, a pie. Y pasamos por el hospital cuando encontramos a dos de Tlaltizapán y a otros dos de Yautepec. Dice uno de ellos: 'Mano, ¿adónde vas?' Digo: 'Voy, vamos a ver al Jefe'. Dice: 'No es, pero si te preguntan díles que es, que al fin y al cabo sabemos que no es... Porque al que dice que no, lo meten al bote, y no te vayan a lastimar... No, díles que él es'."

"Ya llegamos allí... El muerto estaba tendido de frente. Yo estaba mirando cuando sale el centinela. 'Está bien —dijo—, ya quitaron el perjuicio del Estado, a ver si ahora ya quedamos en paz'. Le digo: 'Pst, hasta los marranos, perros, gallinas son zapatistas; a ver si ahora ya no va a ver zapatistas'... 'Caray —dice—, no, no, no, ya no, ya se quitó todo esto'."

"Y me agarra y me lleva, me mete allá. Le quitan las toallas al muerto, las sábanas que tenía. Tenía hielo aquí, tenía un pedazo grande aquí en el estómago, tenía su mano así..."

"Yo me comencé a fijar: este dedo no lo tenía el Jefe, este dedo se lo había llevado la reata... Cómo le gustaba lazar en corral, ¿eh? Y aquel muerto no, aquel traía los cinco dedos completitos. Y el general Zapata era moreno, largo, con bigotes, y el lunar que tenía aquí, se lo había quitado, pero se notaba. Preguntan: '¿El es?' Respondo: 'Sí, él es'. '¿Dices verdad que él es?' 'Sí, sí, él es'. 'Bueno, pues está bien'. (...) Allí preguntaban, les dije que sí, pero yo lo conocí y no era él."

"Pues se fue. Parece que se fue con un compadre de él, para Arabia. El compadre era árabe, andaba aquí con nosotros. Estuvo ahí en Tlaltizapán. Yo creo que tenían combinación para cómo y cuándo, ¿verdad?. Y cuando Sandino estuvo peleando, entonces ya estaba él ahí, Zapata. El no peleó, Zapata no, pero lo dirigió en la campaña a Sandino. Y fue el triunfo de Sandino porque Zapata estuvo diciéndole cómo él dirigía aquí las campañas que hacía. Hoy ya debe haber muerto. Dicen que vino a morir ahí en Cuautla. Volvió a Cuautla, y vino a morir en su casa". (2)

E.E.G. ①

(1) Incluida en *Villa y la revolución mexicana*, de John Reed. Recopilación de Jorge Ruffinelli. Edit. Nueva Imagen, México, 1983.

(2) Revista Crisis N.º 21, Buenos Aires, enero de 1975.

José Miguel Ullán: la fascinación por lo efímero

por Eduardo Milán

¿Te considerarías un escritor postmoderno?

Dios quiera que no. Yo creo haber practicado escrituras limitadas o ceñidas a una situación vivencial, pero con apoyaturas tan diferentes como para no poder crear una inscripción unívoca, como podría ser el postmodernismo. En todo caso la postmodernidad me pilla ya muy viejo. Puedo manifestar un sentimiento de simpatía, jolgorio o rechazo frente a la postmodernidad, pero no es algo que yo crea que estoy ayudando a sobrevivir ni siquiera por descuido.

Mi pregunta fue un poco tramposa, ya que, por supuesto, tú utilizas en tu poesía elementos más de la vanguardia que de cualquier otra cosa. Sin embargo, te la hice porque en tu obra vibra mucho el peso de la tradición.

Yo creo que, en efecto, existe esa tensión, en ningún momento disimulada. Yo soy no sólo respetuoso sino que también admirativo de una tradición. Lo que no impide que los resortes o estímulos que funcionan en mi época tengan libre circulación en mi obra y yo les otorgue amplio derecho de entrada. Hay un modo de esquematismo que se da en cierto tipo de autores y que es casi siempre rentable. Se trata de tener una configuración muy estricta con arreglo al lenguaje y a los estímulos que lo provocan. Bien. Yo no tengo ese asidero ni me preocupa tenerlo. Me siento muy cómodamente instalado en un vaivén que manejo con suma tranquilidad. Se trata de un respeto casi absoluto por ciertas obras del pasado y de no ser ciego a los estímulos formales del presente.

Sí, porque en tu lenguaje hay una utilización de cierto, para manternos en el plano de la lengua, españolismo añejo, que tú incorporas como si fuera un lenguaje habitual.

Es posible que sea un españolismo añejo. Pero no olvides que mi origen es campesino. Y por supuesto, que hay un cierto lenguaje en desuso que yo utilizo. Pero para mí es completamente natural. Es el lenguaje de mi tribu. Incluso, no es que exista un deleite de orden estrictamente intelectual, hacia fórmulas expresivas del pasado, sino que muchas de esas expresiones pertenecen a mi vocabulario formativo, de un ámbito determinado.

El destino español

¿De qué parte de España eres?

De un pueblecito de Salamanca, lindante con Portugal, llamado Villarino de los Aires.

¿Esa cercanía con Portugal no te abrió las puertas de la literatura portuguesa?

Mira, yo pertenezco al destino español, que es de absoluto desconocimiento de lo que ocurre en Portugal, sea en su literatura, sea en todo orden de cosas. De manera que sólo más tarde, debido a un planteamiento de tipo, digamos, intelectual, yo he podido sobrepasar ese aislamiento. Pero sí puedo decirte que en España a nadie le interesa lo que se publica en Portugal durante todo un año, pese a que pueden estar preocupados en saber cuál es la última novela publicada en Inglaterra, Francia o los Estados Unidos.

José Miguel Ullán (1940) es uno de los más importantes y creativos poetas españoles de la actualidad. En su obra resalta no sólo la eficaz manipulación de los recursos expresivos de la vanguardia sino también la asimilación audazmente crítica de la tradición. Perteneció a la generación de los novísimos (Pere Gimferrer, Félix de Azúa, Guillermo Carnero, etc.), reunida por José María Castellet en una discutida antología, famosa por sus inclusiones y por sus marginaciones, entre ellas la del propio Ullán. Su obra reúne títulos como *Jornal* (1965), *Amor peninsular* (1965), *Un humano poder* (1966), *Mortaja* (1970), *Soldadesca*, *Frases y Manchas* (1985), entre otros. Lo que sigue es una síntesis de una larga conversación mantenida con Ullán en la que emerge siempre, por encima de una timidez infantil, la poderosa inteligencia, la convicción, la mordacidad y el agudo sentido del humor de este poeta español.

Pese a la fiebre actual, y ese sería un tema interesante, por Fernando Pessoa, pasión que acaba sustituyendo a la predominante anteriormente por Cavafis. Dos plagas igualmente fatales, aunque en la base se encuentren dos figuras perfectamente respetables. Pero las fiebres españolas son absolutamente estrambóticas, y lo que es peor, son llevadas a las últimas consecuencias. Me temo entonces que la de Pessoa acabará siendo un desastre absolutamente de perros.

¿Pero ya han aparecido poetas "enmascarados", digamos, con distintas "personas"?

No, porque la variedad española está por encima de toda coquetería literaria. Para el poeta medio español sería un gran desgarramiento que los vecinos, los periódicos, las antologías no dieran cuenta de que existe un poeta determinado e identificable. Entrometerse a buscar otro nombre o someterse a otra personalidad, sería un susto no sobrepasable por la sensibilidad de esos personajes.

Ullán, ya a partir de *Mortaja*, publicado en México, se notaba en tu poesía la utilización de ciertos recursos revulsivos del lenguaje, como la parodia, por ejemplo, dándole a este término un sentido mucho más genérico que el que le otorga Bakhtin.

Es cierto. Pero quiero hacerte una pequeña precisión en cuanto al término "parodia". Yo nunca he tenido la sensación de estar practicando este género, por no querer reconocermelo dentro de una línea que yo considero impotente.

No impide eso que algunos poemas tengan una formulación cuasi-paródica por el hecho de que yo he manejado ataques frontales en el poema. De manera que una virtualidad del ataque consistiría en utilizar aquello que detesto, esto es, su forma, su apariencia. Por lo tanto, al nominar de manera explícita cierta crítica a determinada forma poética, yo he utilizado la parodia. Pero sólo en ese caso.

Tú pasas de un libro a otro sin que te importe mantener una continuidad estilística, ni siquiera el predominio de eso que algunos llaman "voz" personal. Eso es palpable también en el interior de cada libro en sí, donde cada poema es un universo autoabastecido, sin

preocuparle demasiado el contexto en que está inmerso. Es como si tu poesía se empeñara en aquello que decía Lezama, de que el estilo consiste justamente en no tener estilo.

Hombre, yo bien quisiera, máxime en un ámbito como el español, donde lo que se alaba de un poemario —esa palabra que debe tener un origen argentino— es la unidad, no resaltar de un libro de poemas lo coherente, esa salvajada que denota un estilo. Yo no podría nunca mantener totalmente la homogeneidad frente a motivaciones diversas. Eso no se da en mi escritura y por eso no hay un estilo. Yo bien quisiera que hubiera una voz al término, no estrictamente perteneciente a mí sino a esos estímulos que provocan mi escritura, como un homenaje a ellos. Pero no veo la manera, sin traicionarme a mí mismo, de mantener un rum-rum monócorde posibilitador de una marca con la que mi figura quedaría mucho más establecida o palpable.

¿Te reconoces dentro de una tradición específica en la literatura española?

Sí, si hablamos de una tradición real, no impuesta.

¿A qué llamas tradición real?

A la tradición que, a partir de ciertos filtros antipsicológicos de escritura autónoma que va quedando, logre sobrepasar determinados estadios de negrura. Esto no quiere decir que yo deba ceñirme a la bondad intrínseca de Góngora porque ha quedado. Quiero decir que como coetáneo suyo existe el conde de Villamediana, cuya escritura, por perversidad tal vez, me interesa mucho más. No es la figura establecida lo que necesariamente te da una tradición, pero sí ciertas cosas que producen deleite. Ahora, frente a una generación como la del 27, autoproclamada tradición, con toda su parafernalia exquisita y su autobombo, yo tengo todo el derecho a dudar. Tiene figuras claves, como Cernuda o Emilio Prados, tan descuidado por los críticos, pero no tengo por qué caer en el respeto a priori frente a figuras como Guillén o García Lorca, con los que, sinceramente, no puedo. No tengo por qué someter a mi código interno el halo de tradición que ellos se impusieron.

Tu hablabas de Góngora y quiero que vayamos por ahí. Creo que es el verdadero padre de la vanguardia hispánica. Y en una mirada sincrónica, esto es, de la vanguardia hacia abajo o hacia atrás, pese a fugaces apariciones diacrónicas que seguramente deslumbran, como San Juan o Garcilaso, yo te incluírla dentro de la tradición gongorina. ¿Cómo ves eso?

Soy totalmente admirativo de la posición y del producto gongorino. Ocurre, sin embargo, que dentro de esa familiaridad con que yo me siento con Góngora ha ido naciendo un reproche. Y es que esa bondad gongorina sea tan evidente. El reproche final que le lanzaría sería la obviedad. Alguien que buscó tanto el ocultamiento, el no caer en la grosería de la definición, finalmente ha quedado como un poeta obvio. El logró una pátina y un engranaje tan perfectos dentro de lo no comprensible, que en alguna medida todo el mundo se ha vendido a esa evidencia. Eso, que parecería una virtud, es lo que ocasiona mi reproche. Pienso que él podía haber hecho un esfuerzo de escritura donde se realizara lo mismo en relación al contenido.

Continuando con la vanguardia, ¿no crees que esa hiperformalización de todo que ha producido la vanguardia es un síntoma de una época de evidencia?

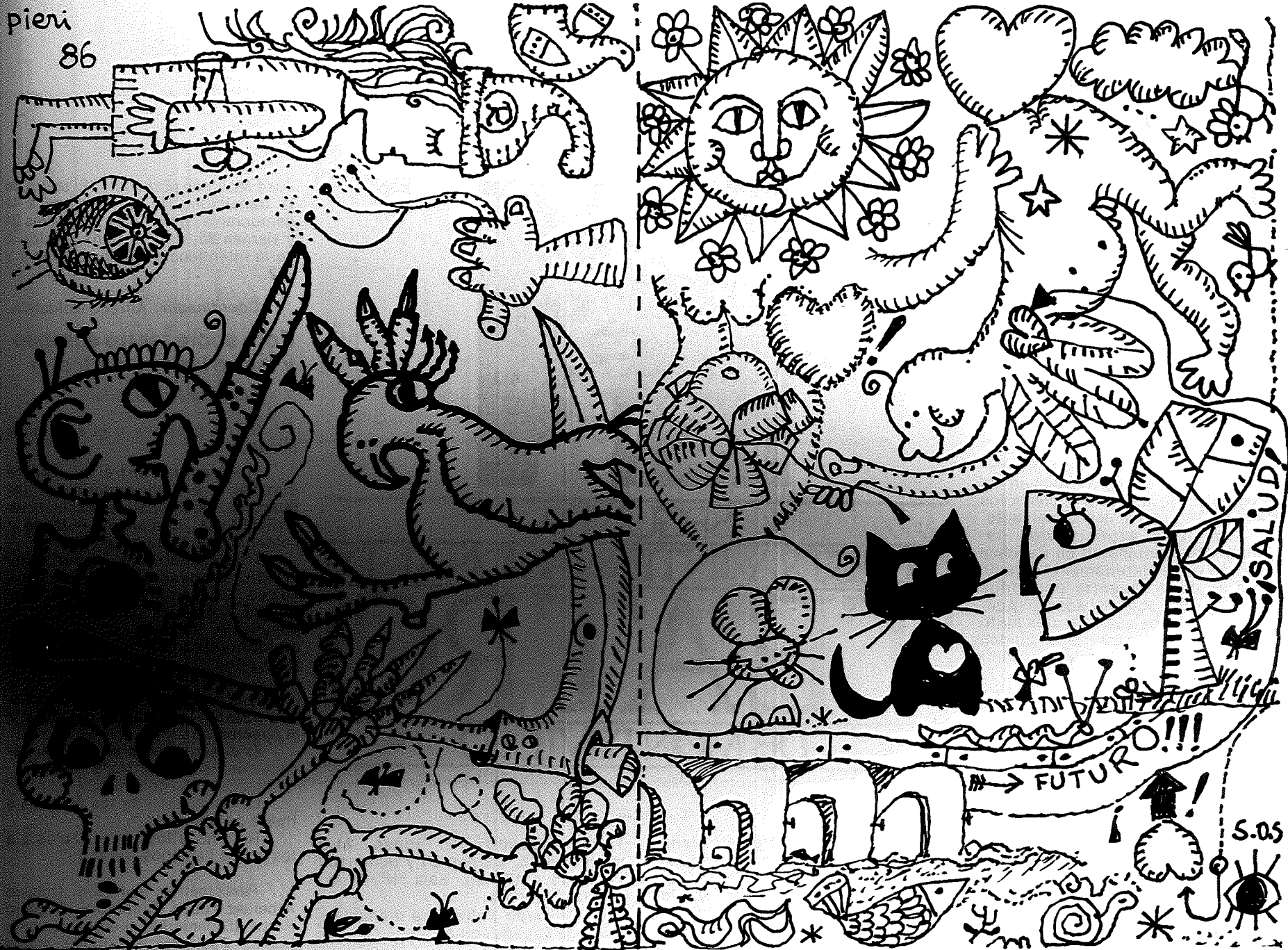
El drama de la vanguardia es que se ha convertido un poco en el diseño. Es como el diseño italiano. Los italianos han sublimado toda fruslería. Y eso está muy bien, no hay reproches. Las cafeteras italianas unen la perfección de la belleza al sabor del café. Aunque eso no impide que uno lo establezca cara al mal gusto. Pero si una literatura sometida al mismo proceso se conforma con ser un paliativo al mal gusto, creo que tiene un límite evidente. O crea otro género de corrosión, de perturbación o termina en un pulimiento de lo previo. Y la vanguardia, muchas veces, no ha hecho más que eso. Toda escritura que no nazca de una cierta forma de inocencia, de no reconocimiento en lo precedente, no sé qué sentido puede tener. Si al término una escritura tiene o no ligazón con lo precedente será cuestión del azar. Pero planificar una ruptura, un enfrentamiento, como base de la escritura, es conceder singularmente a lo previo y me parece una barbaridad extrema.

Toda tu escritura aparece, creo yo, bajo la permanente búsqueda de la epifanía...

Mira, hoy venía hacia acá y vi una pared en la que estaba escrito: "no más pasaba". Realmente a mí eso me parece pleno, dentro de su incompletud. Que alguien cifre todo mensaje en una situación tan moral, es algo que me estimula mucho. Esa fijación de lo efímero, pero de gran significación, esa humildad de no agregar nada, de no pretender nada, me estimula más que una conversación profunda. Esa frase a mí me puede fascinar a un extremo absolutamente enfermizo.

Cuando te hablaba de epifanía me refería exactamente a eso. Porque yo creo, Ullán, que tú tienes la cabeza fuera de la Historia...

Yo lo espero, realmente. Cuando un momento de goce es pleno, tú no tienes por qué recurrir a esa dimensión. Yo creo que la Historia aparece cuando hay una carencia de orden vivencial. En ese momento hay un recuerdo a la Historia, como a Dios. Todo es legítimo en la desesperación. Pero, evidentemente, en la fruición de lo placentero, yo no creo que haya que recurrir absolutamente a nada, más que vivirlo lo más intensamente posible.



Poemas de Mario Luzi

por Ida Vitale

La poesía italiana de estas décadas cuenta con nombres de excepción, desconocidos entre nosotros, salvo por las escasas apariciones en las no menos escasas antologías. Como suele ocurrir, grandes figuras como Ungaretti y Montale y aun, en otro nivel, Quasimodo o Pasolini, oscurecen al conjunto del que se desprenden. Y sin embargo, en ese conjunto hay poetas de mucho interés. Tal es el caso de Mario Luzi. Este florentino, nacido en 1914, que publicó su primer libro de poemas, *La barca*, cuando tenía 21 años, llamó la atención de la crítica de inmediato. El espacio literario italiano estaba dominado por las figuras mayores de Ungaretti y de Montale. Luzi quedará inscrito tempranamente en el campo del hermetismo. De él dirá Edoardo Sanguineti: "En cuanto a Luzi, constituye por sí solo la historia del grupo florentino, intentando una abstracta dimensión de novela: el éxito de *Nel magma*, con todos sus tropiezos, verifica al menos el rigor de su empeño y señala una salida perfectamente coherente. Señala incluso el fin de una época y de una idea de la lírica. Con Luzi, se tiene la plena sensación de haber alcanzado una estación terminal y se vuelve la página con absoluta tranquilidad". Este juicio del conocido crítico, también el poeta, está escrito desde la posición extrema de otra, e incluso opuesta "idea de la lírica". De ahí su tono demasiado conclusivo y embanderado, para el período último, aunque a la vez, deja clara la impor-

tancia inicial de esta trayectoria poética. En ella es fácil distinguir el peso, la densidad de un pensamiento filosófico y de una cultura que se manifiesta, al margen del tipo de expresión que el poeta haya ido adoptando, no sólo en alguna reminiscencia mitológica, en alguna traspuesta situación dantesca, sino, y de manera más constante y esencial, en una búsqueda de la palabra precisa, en el desbrozar lo accesorio de una escena, de un sentimiento, para dejar registro de aquello que en esa escena o sentimiento se enlaza con lo eterno en la vida del hombre: amor y sexo, nostalgias, el aislamiento del hombre entre los hombres y en relación con la naturaleza, el paso del tiempo, el pensamiento de la muerte, y también la belleza de un río que al pasar refleja las piedras de una ciudad, los navegantes que pueden dormir en la confianza de que otros hombres velan por ellos, la fidelidad a la vida, sea ésta lo que sea. Dentro de una notable unidad de tono, los últimos libros, a través de la selección que manejamos, hecha y traducida por Guillermo Fernández, manifiestan una mayor evidencia del núcleo temático en torno al cual se condensa el poema. El escepticismo, que parece la conclusión de todo pensamiento que se ha asomado a la historia en un acto de reflexión sin autoengaños. Pero es una constante de su poesía, como lo es la inquietud moral y la perplejidad que ha ido ganando un decir que comenzó por un refinado petrarquismo.

①

Muere ignominiosamente la república

Muere ignominiosamente la república.
Ignominiosamente la esplan
en los últimos tormentos sus numerosos bastardos.
Aflanse los cuervos ignominiosamente el pico
/ en el cuarto contiguo.
Ignominiosamente ríen sus huérfanos,
entre ellos mismos se destroran ignominiosamente
/ sus chacales.

Todo sucede ignominiosamente, todo
menos la muerte misma - quiero darme a entender
delante de no sé qué tribunal
de qué soñada equidad. Pero es cosa juzgada.

Primera noche de primavera

Qué muere, qué nace
ahora que un fragor de trueno agrieta
la altura de la noche, anuncio
improviso de primavera que rompe el sueño...

Generaciones y generaciones
de hombres aniquilados o encumbrados
en la crueldad de sus males; profundas
edades con color, una tras otra,
en un tormento, en un solo punto
gravitan, se atropellan, y rechina
y gime de pilón a pilón el puente
oscuro hasta la última arcada
y la planta tendida de la raíz al fruto.

Pongo la mano en la punzada, escucho.
Primera noche de primavera, arrogante
y andrajosa entre el porvenir y el ser.

Trad. Guillermo Fernández

TEATRO

Programación de la 2ª Muestra Internacional de Teatro de Montevideo

Llegó la segunda

Pasado mañana se realizará la apertura, en el Teatro Solís, de la 2ª Muestra Internacional de Teatro de Montevideo. La Comisión Asesora integrada por Alberto Candéau, Angel Curotto, Hugo Mazza, Roger Mirza y Luis Viale resolvió designar al espectáculo Mefisto de Arianne Mouchkine por la Comedia Nacional y bajo la dirección de Aderbal Junior para abrir la Muestra y a Esperando a Godot de Samuel Beckett bajo la dirección de Luis Cerminara para cerrarla.

Ambos espectáculos se representarán en el Teatro Solís en las ceremonias de apertura y cierre los días 18 y 27 de abril respectivamente.

Los otros espectáculos nacionales se mantendrán en cartelera y podrán verse gratuitamente durante los días de la Muestra por todos aquellos que posean abono. Además, todos estos espectáculos junto con los extranjeros serán incluidos en la Revista de la Muestra (en prensa en estos días), publicación que la Asociación de Críticos edita para poder informar sobre los distintos grupos y obras con más profundidad.

Se sabe también que algunos de los grupos participantes en la Muestra, fuera de abono, se presentarán en otros espectáculos en salas, días y horas a determinar, tales como el grupo chileno "Ictus" con *Primavera con una esquina rota* de Mario Benedetti; el grupo cubano "Rita Montaner" con *Ha llegado un inspector de Priestley* (muy probablemente en El Galpón) y la actriz uruguaya procedente de Venezuela, Alma Ingianni con un "collage" unipersonal titulado *Alma por alma* dirigido por el también uruguayo Rubén Rega (presumiblemente en el Teatro del Centro).

La directora norteamericana Ellen Stewart, por su parte, se encuentra desde la semana pasada trabajando en Montevideo con un grupo de actores uruguayos en lo que puede catalogarse como una experiencia inédita en nuestro país, ya que Stewart trabajará junto con el dramaturgo uruguayo Andrés Castillo para armar un texto en base a documentos históricos sobre una cultura marginal que exista en nuestro país (seguramente se tratará de la cultura negra); con este texto por base, los actores y la directora crearán un espectáculo teatral, aplicando las técnicas que han hecho de Ellen Stewart una directora célebre.

Tan importantes como los espectáculos teatrales y quizá más desde el punto de vista del intercambio cultural, son los seminarios, conferencias y el foro que se han preparado en el marco de la Muestra.

La agenda de estas actividades es la siguiente:

Seminarios y Talleres

a) Para actores:

1) **Luigi Squarzina (Italia)**, "Laboratorio con jóvenes actores" (martes 22, miércoles 23, jueves 24 y viernes 25, de 15 a 18 hs.). Teatro Circular, sala 1.

2) **Ellen Stewart (EE.UU.)**, taller culminado con espectáculo, tres semanas de duración, horario y lugar a determinar.

3) **Laura Yusem (Argentina)**: "Acerca de la puesta en escena"



(para actores y directores). Martes 22, miércoles 23, jueves 24 y viernes 25 de 15 a 18 horas. Casa del Teatro.

4) **Declan Donnellan y Nick Ormerod (Inglaterra)**: "El actor y la imaginación" (domingo 20, lunes 21 y martes 22, de 10:30 a 13:30 hs.), Casa del Teatro.

5) **Inda Ledesma (Argentina)**, taller para actores (sábado 19, domingo 20 y lunes 21, de 11 a 14 horas), teatro Circular, sala 1.

6) **Santiago García y Fernando Pañuela (Colombia)**: "La creación colectiva" (para actores, directores y autores). Lunes 21, martes 22 y miércoles 23, de 14 a 17 hs. Alianza Francesa.

7) **Nissim Sharim y Delfina Guzmán**: "La creación en el ICTUS de Chile, (jueves 24 y viernes 25 de 11 a 13 hs.) Alianza Francesa.

8) **Ausonia Bernárdez (Brasil)**: "Preparación del cuerpo" (sábado 19 y domingo 20) de 16 a 18 hs.] Casa del Teatro.

9) **Denise Stoklos (Brasil)**: "Mímica" (sábado 26 y domingo 27 de 11 a 14 hs.) Alianza Francesa.

b) Para Directores:

1) **Luigi Squarzina**: "La dirección pirandelliana hoy" (sábado 19, domingo 20 y lunes 21 de 15 a 18 hs.), T. Circular, sala 1.

2) **Aderbal Junior (Brasil)**: Taller para directores (miércoles 23, jueves 24, viernes 25 y sábado 26 de 11 a 14 hs.) T. Circular, sala 1.

c) Para escenógrafos:

Claudio Di Girólamo (Chile), "La estructuración del espacio escénico" (miércoles 23, jueves 24 y viernes 25 de 15 a 17 hs.), Alianza Francesa.

d) Para músicos:

Gerardo Gandini (Argentina), (sábado 26 y domingo 27 de 14 a 17 hs.), Alianza Francesa.

e) Para dramaturgos:

Ricardo Monti (Argentina).

Taller (sábado 19, lunes 21, miércoles 23, viernes 25 y domingo 27 de 15 a 17 hs.), Sala "N" de la Alianza Francesa.

Ricardo Salvat: La dramaturgia en la España actual.

f) **Para actores, directores y técnicos:**

1) **Arie Van't Hoog (Holanda)**: "Elaboración de máscaras de la Commedia dell'arte" (sábado 19 y domingo 20 de 11 a 13 hs.), Alianza Francesa.

2) **Juan Carlos Tajés (Holanda)**: "Interpretación y juego de la máscara en la comedia dell'arte" (Lunes 21 y martes 22 de 11 a 13 hs.), Alianza Francesa.

g) Para investigadores teatrales:

1) **Luis Ordaz (Argentina)**: "El teatro independiente en el Río de la Plata" (lunes 21 y martes 22 de 15 a 17 hs.), Alianza Francesa.

2) **Andrzej Zirowski (Polonia)**: "El teatro polaco contemporáneo" (miércoles 23, jueves 24 y viernes 25 de 16 a 18 hs.), salón "A" Intendencia Municipal —con traducción simultánea—, piso 1 y 1/2.

3) **Moisés Pérez Caterillo y**

José Monleón (España): "El teatro de la transición: de la dictadura a la democracia" (miércoles 23, jueves 24 y viernes 25, de 11 a 13 hs.), salón A de la Intendencia Municipal piso 1 y 1/2.

Coordinador: Alfredo Goldstein.

Foro sobre teatro europeo y teatro latinoamericano

Abierto a todo público.

Se ha propuesto el siguiente temario:

1) **Relación entre el Teatro Europeo y el Latinoamericano**: influencias, características específicas y distintivas; formalismo europeo y contenido latinoamericano.

Tradicionalismo, experimentación, renovación. Nuevos lenguajes. El teatro y la sociedad en Europa y América Latina. Elitismo, populismo. Relación con los medios de comunicación masiva: cine, televisión.

2) **El autor y el director, el texto y la puesta**: Importancia del autor y el director.

El director como emisor del espectáculo teatral (el "texto" teatral).

La creación colectiva.

La renovación de los clásicos a través de la puesta.

Retorno a los espectáculos y a los textos llamados "de autor".

Participantes invitados: Octavio Arbelaez Tobón (Colombia), Eugenio Barba (Dinamarca), Luigi Squarzina (Italia), Dacia Maraini (Italia), Marco Bernardi (Italia), Moisés Pérez Coterillo (España), José Monleón (España), Ricardo Salvat (España), François Dupeyron (Francia), Andrzej Zirowski (Polonia), Ian Michalsky y Aderbal Junior (Brasil), Santiago García (Colombia), Nissim Sharim, Claudio Di Girólamo y Delfina Guzmán (Chile), Ugo Olive (Venezuela-Uruguay), Ricardo Monti y Francisco Javier (Argentina), Gerardo Fernández (Argentina-Uruguay), Héctor Manuel Vidal, Jorge Curi, Rubén Yáñez y Atahualpa del Cioppo (Uruguay).

Fechas: lunes 21 y martes 22 de 10:30 a 13 hs.

Lugar: Sala A de la Intendencia Municipal, piso 1 y 1/2, con traducción simultánea.

Coordinador: Roger Mirza.

S. C. H. ③



PUENTE FLUVIAL

PARTIDAS DE PZA. LIBERTAD	3.15 / 6.15 / 9.15 / 13.15 / 16.15
LLEGADAS A PZA. LIBERTAD	11.50 / 14.50 / 18.50 / 21.50 / 1.30

ABIERTO
LAS 24 HORAS

alíscafos belt

Rinconada de Plaza Libertad
Tels. 90 46 08 - 90 46 68 - 90 59 87

TEATRO	HORA	Sábado 19	Domingo 20	Lunes 21	Martes 22	Miércoles 23	Jueves 24	Viernes 25	Sábado 26	Domingo 27
SOLIS	1ª	ARGENTINA El gran circo criollo	ARGENTINA El gran circo criollo			ITALIA Andria	ITALIA Andria		ARGENTINA Marathón	ARGENTINA Marathón
	2ª	ARGENTINA El gran circo criollo	ARGENTINA El gran circo criollo	FRANCIA L'avare	FRANCIA L'avare	ITALIA Andria	ITALIA Andria	ARGENTINA Marathón	ARGENTINA Marathón	CIERRE
VERDI	1ª		ARGENTINA Andar por la gente						ITALIA Erodiade	ITALIA Erodiade
	2ª		ARGENTINA Andar por la gente	ARGENTINA Andar por la gente	ARGENTINA Andar por la gente	ARGENTINA Andar por la gente	ARGENTINA Andar por la gente	ITALIA Erodiade	ITALIA Erodiade	
NOTARIADO	1ª	BRASIL * Buster Keaton...	BRASIL * Buster Keaton...	BRASIL * Buster Keaton...		ITALIA Norma 44	ITALIA Norma 44	COSTA RICA Cantata Centroamericana	COSTA RICA Cantata Centroamericana	COSTA RICA Cantata Centroamericana
	2ª	BRASIL * Buster Keaton...	BRASIL * Buster Keaton...	BRASIL Buster Keaton...	ITALIA Norma 44	ITALIA Norma 44	ITALIA Norma 44	COSTA RICA Cantata Centroamericana	COSTA RICA Cantata Centroamericana	
ANGLO Sala I	1ª		INGLATERRA Sueño de una noche de verano			HOLANDA La piedra del escándalo	HOLANDA La piedra del escándalo		VENEZUELA Viaje de un largo día hacia la noche	VENEZUELA Viaje de un largo día hacia la noche
	2ª	INGLATERRA Sueño de una noche de verano	INGLATERRA Sueño de una noche de verano	INGLATERRA Sueño de una noche de verano	INGLATERRA Sueño de una noche de verano	HOLANDA La piedra del escándalo	HOLANDA La piedra del escándalo	VENEZUELA Viaje de un largo día hacia la noche	VENEZUELA Viaje de un largo día hacia la noche	
ANGLO Sala II	1ª	VENEZUELA Beckett hoy	VENEZUELA Beckett hoy				DINAMARCA El país de Nod	DINAMARCA El país de Nod	DINAMARCA El país de Nod	DINAMARCA El país de Nod
	2ª	VENEZUELA Beckett hoy	VENEZUELA Beckett hoy	VENEZUELA Beckett hoy	VENEZUELA Beckett hoy	VENEZUELA Beckett hoy		DINAMARCA El país de Nod	DINAMARCA El país de Nod	
CARLOS BRUSSA	1ª	BRASIL Un orgasmo adulto escapó del zoo	BRASIL Un orgasmo adulto escapó del zoo		COLOMBIA La tras-escena	COLOMBIA La tras-escena	ARGENTINA El argentinazo	ARGENTINA El argentinazo	ARGENTINA El argentinazo	
	2ª	BRASIL Un orgasmo adulto escapó del zoo	BRASIL Un orgasmo adulto escapó del zoo	COLOMBIA La tras-escena	COLOMBIA La tras-escena	COLOMBIA La tras-escena		ARGENTINA El argentinazo	ARGENTINA El argentinazo	
EL GALPON	1ª						CHILE Lo que está en el aire	CUBA Baño de Mar	CUBA Baño de mar	CUBA Baño de mar
	2ª			CHILE Lo que está en el aire	CHILE Lo que está en el aire	CHILE Lo que está en el aire	CHILE Lo que está en el aire	CUBA Baño de mar	CUBA Baño de Mar	
CASA DEL TEATRO	1ª	DINAMARCA Matrimonio con Dios	DINAMARCA Matrimonio con Dios	DINAMARCA Matrimonio con Dios	DINAMARCA Matrimonio con Dios	DINAMARCA Luna y oscuridad				
	2ª	DINAMARCA Matrimonio con Dios	DINAMARCA Matrimonio con Dios							
		* Nombre completo de la obra: Buster Keaton contra la infección sentimental. La infección sentimental contraataca.								

Masliáh se la cuenta

UN DETECTIVE PRIVADO ANTE ALGUNOS PROBLEMAS NO DEL TODO AJENOS A LA LLAMADA "MUSICA POPULAR". Cuadernos del Tump, Rosario, 1984. 60 págs. Ilustraciones de Sergio Kern. Distribuye: Tump. HISTORIA TRANSVERSAL DE FLOREAL MENENDEZ, de Leo Masliáh. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1985. 120 págs.

Leo Masliáh es una de las figuras culturales más complejas y polémicas surgidas —y crecidas— durante los años de la dictadura. Músico teórico y práctico, humorista, dramaturgo, *showman*, ha construido, a mi juicio, una obra crucial para comprender los años que pasaron, a través del prisma problematizador y sutil de la experiencia estética.

Un detective privado... es una clase de teoría musical cuestionadora, imperfectamente disfrazada de novela policial "dura". *Historia transversal de Floreal Menéndez*, su primera novela, el entretrejo de unas sesenta historias distintas en menos de 120 páginas.

El tono de estos dos libros editados en Argentina es inconfundible, tan reconocible como los primeros compases de un tango de Pugliese o una página de Kafka. Masliáh ha superado la insistencia en algunos temas básicos —la muerte, el absurdo de los códigos cotidianos laborales o de costumbres, el carácter insuficiente o laberíntico del lenguaje para entenderse— mediante la búsqueda permanente de técnicas desconcentradoras. Una especie de cercamiento preciso, patafísico de una realidad hecha de carencias y



dificultades insalvables a través de ángulos de mira lingüística inusuales que hacen restallar la carcajada o la iluminación, por magnificación de lo absurdo, por empujamiento de lo supuestamente majestuoso, o por extrañamiento de lo aceptado.

Desde pequeño, el protagonista de *Un detective privado...* trata de conciliar la teoría musical con la realidad, el libre albedrío con el Destino pentagramático, de llegar a la síntesis entre los acordes concretos que surgen en la ejecución y los entes abstractos de la teoría armónica. Para ello recurre al detective privado Mortimer Suárez. Ambos emprenderán una búsqueda cargada de malhumores, violencias y parrafadas teóricas, que culminará en la vejez y la soledad. Las bandas teórica y literaria no llegan a mezclarse, sin embargo: los trozos narrativos resultan agregados no imprescindibles para un lector ya conocedor de la teoría musical, y los tramos de teoría le quitan placer al puramente interesado en el relato. La mezcla fraguó mejor en un diálogo so-

crático-musical posterior, publicado en *La revista del taller*.

El texto se lee sin embargo fluidamente y contiene fragmentos de alto valor simbólico. Por ejemplo la metáfora de música *sufrida* que trazan las propias venas del músico al dibujar un pentagrama sobre su mano, en el que la nota musical es una quemadura de cigarrillo. El rechazo al placer melódico, aural, y la búsqueda a veces rayana en el sadomasoquismo sonoro "desagradable" en carne propia es frecuente tanto en Masliáh como en Lazaroff o Trochón.

La *Historia transversal de Floreal Menéndez*, por su parte, es en realidad una red de alrededor de 60 historias. Cada protagonista transitorio intersecta de uno u otro modo la trayectoria del próximo. La materia, en su aparente extravagancia, es la rutina de los años últimos: esperas interminables bajo soles artificiales en salas de mutualistas, malhumor en los ómnibus, denuncias insidiosas, afectos bloqueados o sofocados por el análisis excesivo, relaciones de poder destructivas

hasta en los niveles menores. La presencia de la muerte invade todo: un ser vivo es un "insepulto", un personaje "asesina el tiempo" paseando por 18.

Masliáh cala hondo además en algunos de los frenos básicos, de idiosincrasia, que impiden un mayor goce de la vida en un probable *homo rioplatensis* (no en vano sus libros y canciones tienen éxito en la otra orilla). Sabe, por ejemplo, que saludar o no a una conocida en el ómnibus, o la vacilación entre la amistad y el lucro de un taxista que levanta a un amigo pueden llevar al suicidio o la violencia por simple represión interna, por miedo a optar. Conoce además esas formas básicas de cimentar malos gobiernos que son el odio a lo distinto, el murmullo prefascista de la gente ("Los pasajeros", dice, "inquietos, murmuraban, pero con saña"). Esa precisión del lenguaje para definir atmósferas mentales sintéticamente, es una de sus mayores virtudes.

La novela podría seguir cien páginas más fascinando fragmentariamente, en otras 60 historias. Pero se detiene. Sería absurdo tratarla de dispersa, ya que esa es su fórmula. No tanto, quizá, apuntar el carácter fatigante de su forma gráfica: un bloque continuado de 120 páginas sin dobles espacios ni capítulos. Constituye sin embargo una pieza insoslayable de su obra total, que merecería ser distribuida en nuestro país, el país que la alimentó y en el que fue manuscrita, entre 1982 y 1983, sobre los renglones de un grueso cuaderno escolar.

Elvio E. Gandolfo

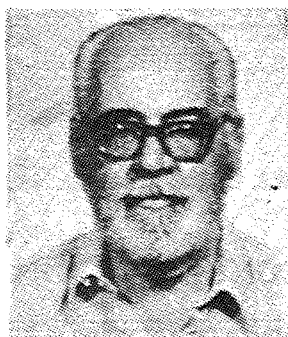


de "ponerse la tapa" publica *El diario de la Argentina*, un prolongado brulote, donde los nombres cambiados no ocultaban a la mayoría los integrantes del personal del diario *Clarín*, y en el que sacaba al sol sus trapos sucios, ganándose una fulminante *vendetta* de silencio: debido a presiones el libro prácticamente no fue comentado por la prensa porteña.

Se trataba de un texto casi sin corregir, cuyo interés no iba mucho más allá del morbo chismográfico, aunque con bruscos arrebatos de su estilo de narrador picaresco nato, que había alcanzado la mayor altura en algunos de los cuentos de *Fe de ratas*, en *Don Abdel Zalim*, el burlador de *Dominico* y en *Carne picada*, a mi juicio su mejor novela.

Los dos libros que ahora publica, cara y seca de un mismo volumen, siguen empujados por el camino de *El diario de la Argentina*, en una especie de compulsión a escribir cualquier cosa de cualquier manera. *Rescate en Managua* es particularmente pobre: nunca pasó tanto a nivel anecdótico y tan poco a nivel literario. De *El pretexto de París* es posible rescatar la vigorosa pintura de un personaje (el Vaquero Jones, probable equivalente del novelista Fernando Moreyra), la acidez irónica con que se pinta el ambiente de refugiados políticos, y una buena apertura de capítulo: "Soñó que llovía y estaba en París, des-

perió y era cierto", tal vez la única frase literaria de ambos libros.



Poesía

EL LIBRO DE EIS, de Milton Schinca. Editorial Arca, Montevideo, 1985. 73 págs.

Lo primero que hay que destacar es la originalidad, la ambición del proyecto: un poema concentrado alrededor de un tema y un tono precisos, que se extiende a lo largo de 70 páginas, subdividido en unidades más breves. En segundo término, celebrar las "Comprobaciones previas", la zona inicial del trayecto. Allí Schinca elabora, en la cuerda floja, siempre al borde de la caída, el paraíso metafísico, conceptual y festivo a un tiempo, en que consiste el mero ser, la conciencia de la existencia. Salvo algún que otro vallejismo innecesario ("maridísimo", "acrepuscula") el lenguaje tiene una densidad particular, basado en el abarcamiento de lo inaprehensible, haciéndolo pesar justamente en el nivel de las

palabras, que vuelan y bailan para lograrlo, apartándose de lo excesivamente barroco cuando amenaza con derrumbar con su peso la estructura de las frases. Son como prólogos sucesivos, gozosos, ahitos de su propia negación de lo útil y conveniente ("porque no hay resultados ni renombres ni pagas en el nobilísimo negocio de ser").

Cuando la imagen múltiple, femenina y erótica de Eis aparece, en cambio, ese mismo lenguaje oculta más de lo que revela, se muestra incapaz de invocar al mito, de respetar el carácter misterioso de la unión entre sexos, del Uno con el Otro. Ahora los conceptos en vez de celebrar violan un significado que en cada intento de equivalencia sonora o visual queda afuera, reacio a dejarse ceñir por la red de palabras, más digna de la filosofía que del vuelo poético, o con imágenes de peso ahora sí excesivo.

De la conquista

AMERICA, de N. Federmann y Ulrico Schmidl. Edición a cargo de Lorenzo E. López. Historia 16, Madrid, 1985. 225 págs. Distribuye Monteverde.

Este volumen recoge dos crónicas de la época de la conquista de América: la que hiciera Nicolás Federmann, (agente de una compañía comercial alemana) de su viaje por todo el interior de Ve-

nezuela entre 1530 y 1531, con gran acopio de datos sobre tribus y zonas hasta entonces desconocidas por los europeos; y la de Ulrico Schmidl, "soldado profesional, disciplinado y eficaz", sobre el Río de la Plata, zona en la que vivió durante casi veinte años. Su célebre "Relación del viaje al Río de la Plata" se centra también en las costumbres indígenas, y narra de paso la antropofagia de los propios blancos en una Buenos Aires acosada por el hambre, como así también las rencillas y revueltas que enfrentaban a los propios españoles.

El libro forma parte de una serie excelente, que bajo el título general de "Crónicas de Américas" viene editan-

do *Historia 16* en España. Cada volumen está a cargo de un especialista (en este caso Lorenzo E. López) que se encarga de elaborar un extenso prólogo informativo, de compulsar originales y traducciones cuando las hay, y de anotar prolijamente los textos incluidos. Entre otros títulos, se han distribuido ya los diarios de a bordo de Cristóbal Colón, las *Cartas de relación* de Hernán Cortés, la *Historia de la nación chichimeca* de Fernando de Alva Ixtlilxochitl, el *Descubrimiento y conquista del Perú* de Pedro Cieza de León y *La aventura del Amazonas* de G. Carvajal, Pedraias y P. Teixeira.

E.E.G.

Despistes

RESCATE EN MANAGUA y EL PRETEXTO DE PARIS, de Jorge Asís. Edit. Sudamericana. Buenos Aires, 1985. 125 y 135 págs. Distribuye Lafer S.A.

Hasta 1980 Jorge Asís había ido elaborando una obra despareja pero jugosa, que lo convertía en una de las voces más prometedoras de la narrativa argentina, probable y personal heredero de Roberto Arlt. Ese año publica *Flores robadas en los jardines de Quilmes* y alcanza un éxito fulminante. En los tres años siguientes ocuparía "la pasarela", objeto de odio y amor por partes iguales para Asís: reportajes en *Gente*, figuración prominente, etc. Hacia el final de ese período su condición de escritor "que se quedó" y su gusto por las declaraciones urticantes le ganaron una buena serie de enfrentamientos con escritores exiliados que regresaban. En 1984, como en un impulso suicida

JEFE DE SEGURIDAD INDUSTRIAL

La Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE) llama a aspirantes para la provisión de un cargo de JEFE DE UNIDAD DE SEGURIDAD INDUSTRIAL a órdenes de la Gerencia de la División Personal.

REQUISITOS: Amplia especialización documentada en Seguridad Industrial e Higiene Ambiental. Se considera importante aunque no imprescindible que el ocupante del cargo sea profesional universitario con la especialización requerida.

SELECCION: Se realizará mediante:

- 1) Pruebas psicotécnicas
- 2) Concurso de Méritos
- 3) Entrevista personal

LUGAR DE TRABAJO: Montevideo, con eventuales salidas al Interior.

INSCRIPCION: Se realizará desde el 14 al 30 de abril en el horario de 13 a 18 hs. Los interesados deben presentar personalmente o por carta en la Gerencia de Desarrollo Gerencial - Palacio de la Luz (Paraguay N° 2431) 8° piso, Oficina 810 el Currículum Vitae, con la documentación pertinente, sin la cual, el postulante no será tomado en cuenta.

SE ADMITIRAN: Inscripciones de funcionarios de UTE.

NO SE ADMITIRAN: Inscripciones de funcionarios de otros Organismos del Estado, o que hayan egresado de los mismos dentro del período de 3 meses anteriores a la fecha de publicación de este aviso.

Departamento de Relaciones Públicas.

Usamos todo eléctrico Ute

YOGUR NATURAL DE CONAPROLE

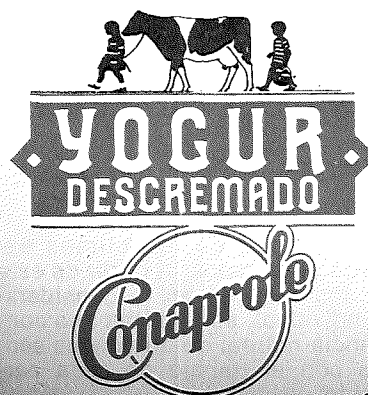
LA SANA Y HONESTA

NUTRICION.



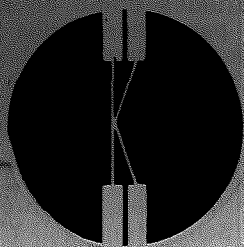
De Conaprole para usted.

El Yogur Natural y Descremado de Conaprole es un alimento ideal. Lo que realmente lo coloca por encima de los otros yogures es lo que no contiene. El Yogur Natural de Conaprole no contiene conservadores químicos. Yogur Natural y Descremado de Conaprole, el sabor más sano y más honesto.



BAJAS CALORIAS
NO CONTIENE CONSERVADORES

Muebles



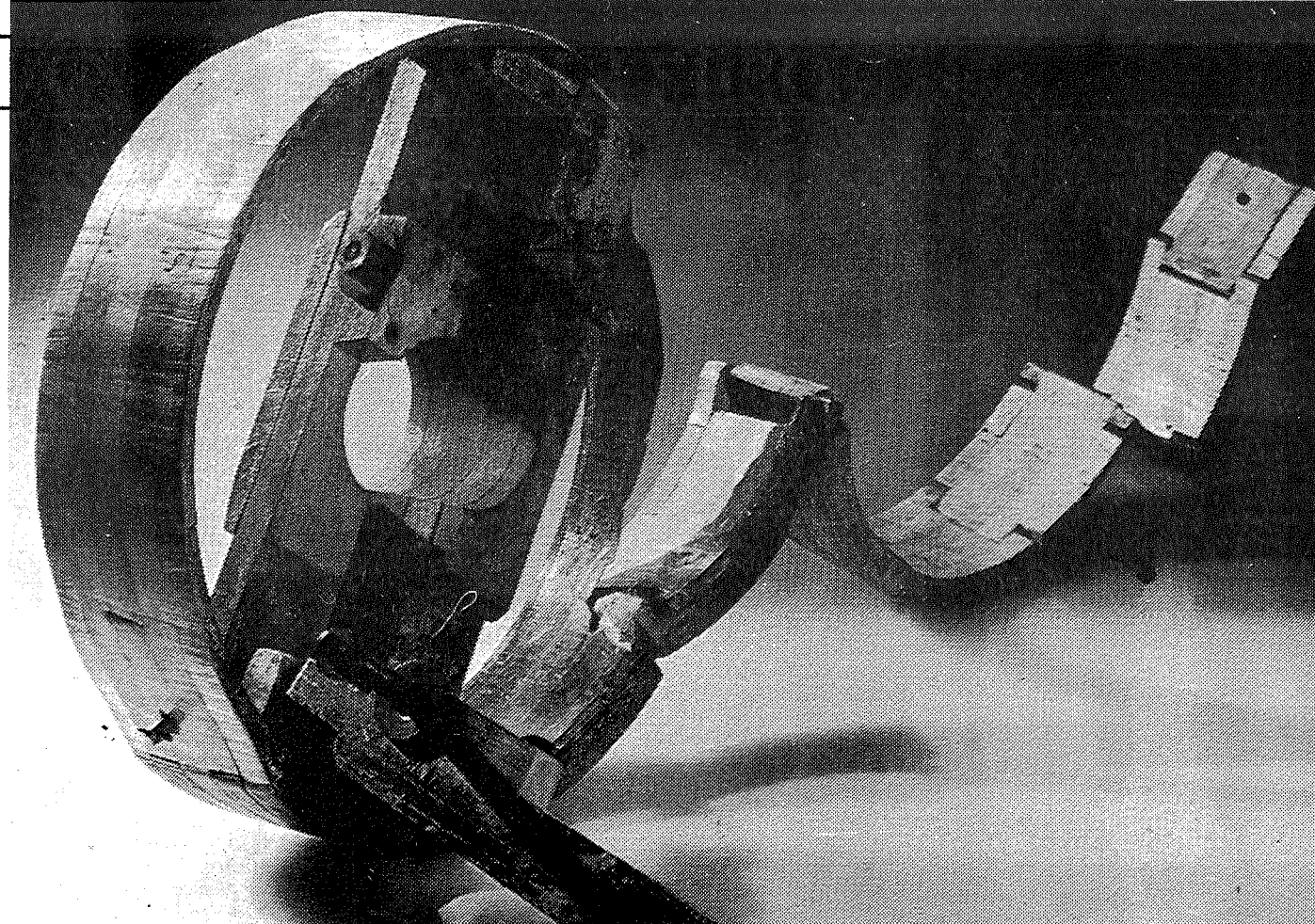
Knoll International



Representantes exclusivos
para el Uruguay:

mobel ltda.

San José 1028 - Mercedes 1810 - Punta del Este: Edificio Puerto



Wilfredo Díaz Valdés

Una fecunda austeridad

por Alfredo Torres

El envío uruguayo a la última Bial de San Pablo, ahora presentado en el Museo Nacional de Artes Plásticas (Parque Rodó), reinstala criterios de coherencia y calidad que despiertan una entusiasmada adhesión. Coherencia manifestada por la elección de autores habitual o temporalmente ubicados en un singular camino. Cercano a la concepción artesanal, pero sin sometimientos utilitarios; excepción hecha de cierta "utilidad" frecuentemente relegada: el goce visual, sensible e intelectual, de un objeto contemplado. Inmerso en la creación plástica pura, pero sin adjetivaciones que en nuestro medio suelen preponderarse en demasía: color, valor expresivo de una textura, respeto hacia la "verdad" inherente de un material. Coherencia manifestada por el interés de trascender el simple formalismo, por la capacidad de desentrañarle sugerencias conceptuales, vuelos metafóricos. Coherencia para conformar, mediante aproximaciones varias, una estilística de la economía expresiva; nada es suntuario, nada es disgregatorio, todo está jugado a una austeridad que permite emerger limpiamente cada esencia, cada significación latente o explícita. Importa precisar que esa austeridad no supone desapasionamiento o un frío descarte racionalizador. Supone un largo conocimiento, entendido casi como intimidad afectiva, como diálogo con historia, entre el hacedor y la materia que sus manos modulan. Así, se tiene una confianza intuitiva en la respuesta de ese material. No se siente necesario recurrir a la ornamentación que lo prestigie, suplementarlo con destakes texturales fortuitos o despliegues cromáticos. Se prefiere la fuerza expresiva de la obra como un todo, antes que resultante de componentes parcializables.

Quizás ese largo conocimiento recién mencionado, sea también responsable de la calidad ofrecida por el envío; calidad tan indiscutible como pareja, común denominador que se debe reconocer más allá de preferencias subjetivas. La misma surge tanto de la ejecución técnica como de la precisa armonía entre formas y con-

tenidos, como de los climas expresivos alcanzados. A partir de esta base, los matices en la consideración individual, son apenas una consecuencia natural de afinidades sensibles con el trabajo de cada participante.

Wilfredo Díaz Valdés, me aporta el mayor deslumbramiento. Posiblemente, porque debo admitir un escaso contacto con su producción anterior. Tan sólo recuerdo sus originales propuestas, injustamente postergadas, en el pasado Salón Municipal; y en especial, el cálido preciosismo de sus cajitas para el VI Encuentro de Arte Textil-Tapicería. En ambas oportunidades, registraba una imaginación verdaderamente provechosa y un particular talento; aquel que nace de la entrega casi lúdica (madura, emotivamente lúdica) al acto creador, antes que de las refulgencias eruditamente intelectuales. Ahora, frente a una presencia de mayor aliento, tales consideraciones se confirman vigorosamente. Si siempre, frente a todo hecho artístico, el espectador debe primariamente intentar un acercamiento sensible, en el caso de estos "objetos de taller" se torna imprescindible. Quien no someta su sensibilidad a una cautividad lenta y persuasiva, quien intente esgrimir el remanido prejuicio del "entender" racional, está condenado al fracaso. Esta obra no persigue grandes mensajes, no busca simbologías épicas. Remite a ese juego maduro y emotivo que antes refería; juego que no divierte sino que reivindica. Solicita que un serrucho o un trozo de madera, una vieja puerta o los despojos de un sillón, sean mirados con otros ojos. Ojos que no se limiten a la apariencia exterior, a su anónimo y cotidiano utilitarismo. Ojos que descubran, que arriesguen connotaciones subyacentes, posibilidades impensadas. Para ello, Díaz Valdés disecciona, despliega el objeto del caso. Transforma la rigidez original en una articulada, liberada vestidura que reinventa la forma sin perder reminiscencias. Esporádica, casi inadvertidamente, agrega un pequeño tallado ornamental. Los objetos escultóricos de Díaz Valdés, son el resultado de quien sabe mirar

las cosas que lo rodean, que hacen a su oficio y a su vida, de una manera inconforme y nada rutinaria. En sus manos todo se somete a una investigación formal dignificadora, que termina llegando al espectador como un transparente ejercicio afectivo.

En Agueda Dicancro, la humildad no reside tanto en los intereses conceptuales como en la forma elegida para transmitirlos. Hay en estas piezas recientes, sobre todo en dos de ellas, aspiración de un mensaje importante. Pero llega sin grandilocuencia, sin pomposas altisonancias. Conocía parte de esta nueva etapa; presentó una obra de dimensiones menores, también en el pasado Salón Municipal. Y fue también, increíblemente postergada, en lo que constituye una pifia antológica de la ya larga serie acumulada por el evento. Aunque después, en lo que resultó una compensación altamente estimulante, recibirla el premio que los artistas participantes votaron y que las bases tuvieron la sensatez de instituir. Siento, y advierto que puede ser una interpretación hartamente discutible, que los cuatro trabajos monumentales de Dicancro conforman algo así como un oratorio visual sobre un pasado dolorosamente cercano. Quizás esas dos piezas circulares de un rojo lacerante y que reiteran la "Apertura" del título, sean preanunciadas por la marcha silenciosa de "Libertad-Grupo escultórico"; o por el dramatismo de "Atadura", ropas vacías, envolturas antropomórficas, que cuelgan de gruesos varales. Quizás la confrontación con "Reflejos", devuelva imágenes distorsionadas que no son ajenas a las otras tres instancias. De todos modos, sea cual sea la interpretación que el espectador suministre, permanece en pie la espléndida depuración que ha logrado la autora. Reduciendo recursos, permitiendo un mayor protagonismo del moldeado, apuntalándolo apenas con un enarenado, un baño electrolítico o una coloración monologante. Piezas que emanan una serena belleza, recuperada del narcisismo académico. Una belleza dicente, profundamente humana, rescatante de la luz aun en tiempos sombríos.

La depuración formal es también garantía y virtud en los grupos cerámicos de Enrique Silveira y Jorge Abbondanza, ya anteriormente exhibidos en nuestro país. Garantía, porque sin ese despojamiento expresivo la inmediatez temática hubiera naufragado en aguas tumultuosas. Por el contrario, el clima que se recibe de esos pequeños dramas hieráticos, se encuentra a salvo de toda proclividad demagógica. Los muestra con un rigor testimonial que desdeña acentuaciones operísticas y didactismos escolares. Virtud, porque hay que ser tremendamente solente para comunicar y conmover con tan limitado repertorio formal: bizcocho cerámico puro, textura homogénea, simplicidad absoluta en el modelado. Particularmente "Desarrollo del grito" y "El cerco se cierra", ejemplifican a la perfección todo lo dicho. Confirman la certeza de que cuando hay creatividad suficiente, no existen asuntos intocables. El talento de creadores como Silveira y Abbondanza, exorciza corajudamente los más acechantes fantasmas de la obviedad.

Las obras de Hugo Nantes tampoco son recientes, aunque francamente no recuerdo haber visto la opulenta "Gorda de trenzas". Sin embargo, y pese a la actitud implacablemente hurgadora que implica una visión repetida, logran conservar una envidiable "novedad". El humor corrosivo, a veces casi cruel, teñido de una paradójica ternura, persiste inalterablemente lúcido. La versatilidad expresiva de este prestidigitador chatarrero, sigue deparando inagotables hallazgos. "Jugadores de truco", ese angustiante retablo de soledad y decrepitud vital, esa esperpéntica metáfora de un país gerontocrático, continúa atrapando al espectador como lo ha venido haciendo en Galería del Notariado durante cinco años de exposición casi permanente. Es que los ensamblajes escultóricos de Nantes constituyen un raro ejemplo de ubicuidad temporal, irreverentemente desatentos a los afanes etiquetadores que han caracterizado el arte del presente siglo.

Las propuestas de Nelson Ramos, permiten reencontrar al creador serio, exigente, sin declinaciones facilizantes. Al presentárselas por julio del pasado año en el Instituto Goethe, me permití sostener que más allá de un incuestionable nivel, descubría inconsecuencias o vacilaciones. Arriesgaba opinión suponiendo que provenían de la coyuntura creativa en que se encontraba Ramos. Emergiendo de un período poco fructífero, poniendo una especie de punto y aparte, excesivamente urgido por emprender ese aparte. Esta revisión, verifica tales consideraciones. Sigo sintiendo la convivencia de hallazgos definitivos e irresoluciones. "Esqueleto de un avión" y "Después del silencio", ejemplifican en uno y otro sentido. Y sigo sintiendo que los hallazgos vienen siempre cuando la voluntad expresiva se libera de resabios figurativos; cuando se aprovecha explorativamente el material usado y no se le aplica una impostación pictórica; cuando la estructura compositiva acepta ser un sutil ordenador del juego cálido, poéticamente sensible, que establecen papeles, maderitas y cartones. Quizás una mayor selectividad en un envío por demás numeroso, hubiera acentuado un balance de todos modos positivo.

En suma, una digna representación. Que además ha tenido la inteligencia de relevar una tendencia, cuando menos un agrupamiento por aproximaciones, dentro de la plástica uruguaya. Sería deseable que un enfoque similar, siguiera rigiendo futuras participaciones en la Bial paulista.

Festival Cinematográfico Internacional de Uruguay

Madres, premios, crisis del relato y smokings

Los asistentes, el miércoles 2 de abril, a la proyección de *Gentil alondra*, film realizado en Francia por el chileno Sergio Castilla, tuvieron una sorpresa. Luego de que se aclarara debidamente que el realizador no se encontraba ya en Montevideo, se anunció que había dejado como embajadora una delegada: su propia madre. La señora subió al escenario y contó detalles de la infancia de Sergio, y su temprana vocación por el cine. La señora fue lo suficientemente modesta como para que un maduro espectador no se preguntara en su momento: ¿cuándo

Con un sencillo acto realizado el martes 8 de abril en la sala Centrocine, en el que se entregaron los premios de la Crítica y el Público a realizadores o representantes diplomáticos, quedó cerrado formalmente el Festival Cinematográfico Internacional que durante un par de semanas hizo conocer al público montevideano medio centenar de obras de 24 países. Al margen de la proyección en sí hubo anécdotas, interrogantes, confusiones que constituyeron el acompañamiento menor pero sabroso del evento. Desgranamos aquí algunas de ellas, a las que se suma un reportaje a Paul Leduc, director de *Frida*, el film mexicano que obtuviera el Premio de la Crítica.

En el próximo número, reportaje a Fernando Solanas, director de *El exilio de Gardel*, que obtuvo el Premio del Público.

propio tamaño de las salas, que van desde la pequeñez de Estudio 3 a las extensiones pampeanas de Centrocine? Muy sencillo —afirma Guillermo Zapiola: se da en cada voto cinco alternativas, que van de lo Excelente a lo Malo. A cada una se le asigna un número, de 0 a 4. Se multiplica en cada caso ese número por la cantidad de votos. Se divide la cantidad total de votantes por la suma de dichos resultados, y eso da un coeficiente que, libre de la dependencia de la cantidad de espectadores, tiene en cuenta la cantidad de votos excelentes como la de pésimos. Especulaciones como las referentes al hecho notorio de que en algunos casos la cantidad de votantes —en relación a la totalidad del público asistente— fue mínima, por desinterés o deserción masiva (como ocurrió con *La fuerza de los sentimientos*, de Alexander Kluge) o al fenómeno también probable de la asistencia de públicos específicamente distintos (adictos a Resnais en la función de *La vida es una novela*, fanáticos del cine comprometido en *Pequeña revancha*) pertenecen al muy amplio e impreciso campo de la sociología.

Los premios

En cuanto al Jurado elegido por la Asociación de Críticos Cinematográficos del Uruguay, e integrado por Elvio E. Gandolfo, Jorge Jellinek, Alicia Migdal, José Wainer y Guillermo Zapiola, logró reunirse en relativas (condiciones de equilibrio sensorial después de presenciar más de 40 films) en un pequeño y recóndito cuarto de la calle Lorenzo Carnelli pocas horas antes de la entrega de los premios (Agueda Di Cancro aguardaba con ansiedad los nombres del premio único, para grabar debidamente el objeto de vidrio que constituiría el galardón). Luego de consideraciones sesudas, y recurriendo una vez más a las matemáticas y los puntajes, eligió como el mejor film del Festival a *Frida*, del mexicano Paul Leduc, sin dejar por ello de subrayar la calidad de otros cuatro títulos (*Torrentes de amor* de John Cassavetes, *Memorias de la cárcel* de Pereira Dos Santos, *Kaos* de los hermanos Taviani y *El exilio de Gardel-Tangos* de Fernando Solanas) mediante sendas menciones.

En cuanto al público su elección fue, con los correspondientes porcentajes:



Fernando Ezequiel Solanas, ganador del Premio del Público, y señorita arrobada: el discreto encanto del exilio.

<i>El exilio de Gardel-Tangos</i>	3.47
<i>Memorias de la cárcel</i>	3.26
<i>Tasio</i> , de Montxo Armendáriz	3.25
<i>Pequeña revancha</i>	
de Olegario Barrera	3.08
<i>Kaos</i>	3.05

La relación entre público y crítica fue bastante armónica: se repiten tres títulos en la lista de los cinco mejores films. A su vez hay puntos de disidencia notoria: muchos espectadores no lograban explicarse que se hubiera premiado el estilo caótico y áspero de Cassavetes, mientras algunos críticos trataban de explicar mediante su "gancho" emotivo la elevada votación de *Pequeña revancha* (que a su vez fue el único film de la lista del público aplaudido en cuanto se lo mencionó en la ceremonia final de lectura y entrega de las distinciones, el martes 8 de abril).

Cine de los '80: ¿cómo, por qué y para quién narrar?

En tanto integrante del jurado y por lo tanto espectador por momentos agobiado de la totalidad de los títulos que se exhibieron, me llamó la atención un rasgo compartido por muchas obras: una especie de crisis del relato, incluso en sus formas menos tradicionales, y de continua inclusión, por vía directa o indirecta, del propio cine, de la puesta en cuestión de la imagen.

Frida abunda en espejos, en reflejos, en circularidad. A su vez la forma estructural elegida (un equivalente de la "corriente de conciencia" joyceana) llevó al productor (a nuestro juicio equivocadamente) a incluir un extenso texto inicial que cuenta quién y qué había sido Frida Kahlo, desconfiando de la capacidad

de captación del público. En *Torrentes de amor* el relato se despedaza sin cesar, sigue a voluntad las fuerzas centrífugas provocadas por los volcánicos afectos de los personajes.

El contrato del pintor lleva la presencia del "encuadre" hasta la exasperación, mediante el recurso de un artista del siglo XVII que desea pintar "tranquilamente" una realidad que se le escapa. En *Hohenfeuer* el mudo adolescente protagonista contempla lo que lo rodea mediante un espejo, y luego una lupa: vuelve a reproducir la característica y la complejidad del cine. En *Vida familiar* un padre y una hija sólo logran comunicarse o incomprenderse a través de las imágenes de un aparato de video. Tanto *Malambo*, como *El exilio de Gardel*, como *La hora bruja* como *La hora más hermosa* recurren al grupo de artistas en busca de su meta (un espectáculo). En la aparentemente lineal y sabrosamente narrativa *Papá salió en viaje de negocios* hay sin embargo un niño que realiza dibujos animados con restos de celuloide, dibujos que son imitados inmediatamente por la realidad (el paracaidista dibujado es seguido de inmediato por la paracaidista de carne y hueso).

En general lo que transmitía el conjunto era una especie de desconfianza por el propio medio, trauma que está sufriendo también el cine comercial ante los embates del video. Las posiciones parecen ser opuestas sin embargo a las de este cine creativo, personal del festival. El cine comercial se acerca cada vez más a la estética líquida, imprecisa, narrativamente mediocre de la televisión, su destino final, o al montaje histórico de varias decenas de video-clips en un solo film (valgan como ejemplo *Rocky IV* o *Flashdance*). Algo así como el olvido del cine. Aquí en cambio se impone el meta-lenguaje, lo autorreferencial, incluso la desconfianza por el remate, por la posibilidad única. Otro rasgo que se repitió fue el film que se "pinchaba" en el final en cuanto a la complejidad de la propuesta previa: *Hohenfeuer*, *Papá salió en viaje de negocios* (que limita la fuerza previa a un guiño picaresco y "poético"), *Malambo*, *El contrato del pintor* (que se sume en la confusión después de deslumbrar formalmente), *Tasio* (cuya sencillez simplemente se apaga en la última imagen). Algo así como el cine mirándose el ombligo. Sólo *Memorias de la cárcel* (por la solidez y coherencia con que impone su estética realista) y *Yesterday* (por la eficacia con que recurre a la vuelta de tuerca y su adhesión fiel a una visión desencantada de la realidad) parecieron confiar a fondo en su propia capacidad de narrar. En el otro extremo se encontraba *Tan sólo una película*, que mimaba hasta el hartazgo los tics nuevaoleros de los años '60. Ese fue otro rasgo notorio: el re-descubrimiento más o menos trasnochado de las formas de los Sesenta occidentales en los países del Este, como si para encarar la crisis de identidad o existencial emplearan moldes prestados: la brusquedad de los "iracundos" británicos —Lindsay Anderson, Tony Richardson— en *Yesterday*; la comedia popular y política italiana —Scola, Monicelli— en *Papá salió en viaje de negocios*; la captación fragmentada de la realidad de la *nouvelle vague* —Godard, cierto Truffaut— en *Malambo* y *Tan sólo una película* (*Malambo* es de origen austríaco pero se inserta en un ambiente de inmigrantes yugoslavos), y su director se formó en Yugoslavia).

E. E. G. ①

En las proyecciones

Algo que los veteranos asistentes a las funciones de la Cinemateca uruguaya fue la notable mejora en la calidad media de las proyecciones. En términos globales la programación rusa de cortes, temblores, temblequeo, rollos de película y/o imágenes desenfocadas se habían vuelto de las cosas de las semanas previas. Salvo una excepción, eso se debió seguramente a que los operadores de la Cinemateca un poco más de atención a los proyectores. Ominosamente, sin embargo, hacia el último par de días hubo augurios de recobrar el deterioro de desastres anterior. ¡Que Dios y Mellés nos protejan y las proyecciones sigan siendo medianamente soportables por mucho tiempo!

Viejo smoking

El veloz y chascarrillero director español Luis García Berlanga había sido avisado que el Festival, al menos en sus tramos puntaestefios, iba a ser de rigurosa etiqueta. Europeo al fin (él mismo se define como más anglosajón que gallego) había traído todo su mejor equipo para recepciones galantes. En cuanto llegó y captó el clima de las reuniones, se entregó alegremente a un atuendo deportivo, mientras desgranaba chanzas y alguna que otra frase en serio.

Matemática de altura

Había una incógnita: ¿cómo se calculaba la opinión del público para el Premio del Público que se anunció una y otra vez antes de las exhibiciones? ¿Cómo se lograba, por ejemplo, compulsar la opinión de contingentes notoriamente diversos en cantidad que comenzaban por el



Borrás, ámelo o déjelo

por Jorge Savia

La proximidad del Campeonato del Mundo impone en nuestro fútbol el advenimiento de un tiempo de definiciones. Para todos. Para los protagonistas, como son obviamente los técnicos y los jugadores, pero también para los periodistas que —como lo han venido haciendo hasta ahora— habrán de jugar "su" partido a través de sus comentarios y sus opiniones.

Por eso, entonces, fue que JAQUE decidió esta vez trasladarse al ámbito de las pantallas, de las páginas de los diarios y de los micrófonos para recabar una posición que, sin duda, ha de ser la última, la definitiva, de parte de todos aquellos que de una forma o de otra también participan e inciden en el desarrollo de la vida diaria de nuestro fútbol, tirando sobre la mesa de trabajo y de discusiones el tema del técnico de la selección desde que, no es ignorado por nadie, ha sido desde siempre la faceta más polémica que ha tenido este equipo celeste que ahora afronta la disputa de un Campeonato del Mundo.

Así que, con ese propósito y dejando de lado al Dr. Jorge Da Silveira que en estas mismas páginas se expidió ya suficientemente sobre el punto, convocamos hoy a una buena parte del periodismo nacional para someterlo a un interrogatorio compuesto por estas tres preguntas:

- 1) ¿Ud. quería a Borrás como técnico de la selección?
- 2) ¿Por qué?
- 3) ¿Quién era su técnico ideal?

Carlos Badano (El Día)

1) En este momento sí, antes no.

2) Porque tengo discrepancias que, me apresuro a decir, están referidas a aspectos que no tienen que ver específicamente con su función, con su trabajo "de campo", pero no hay caso que los resultados mandan, y si bien es cierto que la clasificación fue obra de los jugadores, no menos cierto es también que el técnico tuvo su cuota parte. Así que, con Uruguay clasificado para el Mundial, se imponía mantenerlo en el cargo.

3) Un buen técnico para la selección hubiera sido Hugo Bagnulo, o también Sergio Markarian, sin descartar tampoco la dupla que pudieran haber formado.

Jorge Crosa (El País)

1) No.

2) Porque pienso que había otro más capacitado para ejercer la función y porque, además, a ese otro profesional no se le dio en su momento la oportunidad que merecía de dirigir la selección. Aunque recalco: no desconozco que Borrás es un técnico que no está lejos del nivel de ese otro colega suyo a quien yo me estoy refiriendo.

3) El Prof. José Ricardo De León.



Abayubá Hernández (El Día)

1) En el momento en el que fue nombrado no.

2) Porque la lógica no indicaba elegirlo ya que en ese entonces no estaba en actividad, sólo se ocupaba de la parte teórica de la planificación a nivel de la Asociación, aunque tengo que establecer que luego los triunfos se fueron superponiendo a las polémicas que desatan sus declaraciones, que sin duda constituyen su faceta más cuestionable, junto con una forma de tomar decisiones que con frecuencia pareciera dejar que los hechos se precipiten, tal como sucedió con la conformación del equipo en la eliminatoria y como parece que va a suceder con la integración del equipo titular para el mundial a través de los partidos de la gira que se está haciendo ahora, y que actualmente lo acompaña la estadística que recientemente publicamos en EL DÍA y que dice que, con su conducción, la selección jugó 58 partidos, ganó 29, empató 19 y perdió 10, con un total de 93 goles a favor y 53 en contra.

3) En este momento no es atinado dar nombres.

Julio López Puig ("La Oral Deportiva")

1) Sí.

2) Porque en el momento en que hubo que elegir un técnico para la selección pudo haber otros profesionales con tantos antecedentes y méritos como Borrás para ocupar el cargo, pero después con resultados, triunfos y títulos, él se encargó de demostrar que la elección había sido acertada. Borrás clasificó a Uruguay para un Mundial después de doce años y después de eso no hubiera sido lógico ni conveniente cambiarlo.

3) -----

Dr. Alfredo Etchandy ("La Oral Deportiva")

1) Sí.

2) Porque fue nombrado en forma provisoria para el campeonato de la India y con ése y otros resultados se ganó el derecho a seguir hasta la Copa América dónde se ganó el derecho a seguir hasta la Eliminatoria que, a su vez, fue la que también le permitió ganarse el derecho de continuar hasta el Mundial por el



simple hecho de haber logrado lo que Uruguay no había podido lograr en los últimos 12 años. Además, es un estudioso del fútbol y, sin haber sido jugador, que es uno de los aspectos por los cuales se le ataca, tiene antecedentes más importantes que otros que se creen con derecho a ocupar su cargo. Porque con Huracán, con Cerro, con Sud América y con Wanderers, al que clasificó para la Copa, hizo muy buenas campañas... y por si todo esto fuera poco, agregó: debe seguir siendo el técnico, por la ley de los técnicos. Gana...

3) -----



Juan Gallardo ("La Oral Deportiva")

1) No.

2) Porque siempre fue un técnico poseedor de una personalidad que inspiró rechazos. No unánimes, claro. Pero siempre por algo, tuvo algún rechazo, y a mi me parecía que le iba a ser muy difícil, por no decir imposible, dar vuelta esa imagen. Además, si me remito a sus antecedentes en la selección, debo convenir que no me gustó su desempeño como técnico de aquella selección que enfrentó en el estadio a los ingleses y a los alemanes. Después sí, demostró lo contrario con resultados favorables. Pero después, y más que nada y que a través de su gestión, exclusivamente a través de los resultados.

3) En aquel momento, el Prof. José Ricardo De León.

Enrique Yanuzzi (Estadio Uno)

1) Sí.

2) Porque, para mí, Borrás tenía antecedentes valederos a nivel de selección cuando en 1977 dirigió en aquellos dos partidos que se jugaron

en el estadio ante los ingleses y los alemanes, además de tener también antecedentes válidos dirigiendo a un Huracán Buceo de gran campaña y a un Wanderers que con su conducción se constituyó en el primer equipo chico de nuestro país que se clasificó para la Copa Libertadores, dejando afuera a uno de los grandes. Por otra parte, voy a ser sincero: tampoco había mucho para elegir hace cuatro años...

3) -----



Alberto Kesman (Radio Universal)

1) No.

2) Porque no se me hubiera ocurrido elegirlo, tal vez porque no tenía mayores antecedentes para ocupar un cargo a ese nivel, tal vez porque no estaba dirigiendo... aunque, de la misma forma, y desde hace ya un buen tiempo, entiendo que ahora debe seguir, que no hay razones para cambiarlo. Logró resultados...

3) En aquel momento, Hugo Bagnulo. En ese entonces no lo hubiera dudado un instante.

Ariel Delbono (Radio Universal)

1) No.

2) Porque no reunía los antecedentes necesarios, porque no estaba trabajando y en ese momento había en cambio en actividad bastante gente con mayores méritos para dirigir la selección uruguaya.

3) Antes, cuando todavía podía ser criterioso un cambio, Sergio Markarian. Pero después, y por supuesto que ahora, creo que hasta por la razón del artillero, de que debe seguir porque gana, creo que lo lógico es que Borrás continúe ocupando su cargo.

Omar Puentes (Ultimas Noticias)

1) No.

2) Porque en un principio yo hubiera dicho que sí, que podía ser el técnico, ya que tenía una idea de la forma de ser de Borrás muy diferente a la que el propio Borrás me demostró después cuando la eliminatoria, ya que me parecía que tenía una personalidad más firme. Pero a partir precisamente de ese entonces se me deterioró la imagen de Borrás, por más que le reconozca que, mal, bien o regular, logró cosas que otros no habían logrado luego de haber tomado la selección cuando nadie quería tomarla porque no me olvidó

que para ir a la India no había ni siquiera ropa adecuada. Y eso hay que respetarlo...

3) *Mujica, pero no sé, eso pudo serantes. Hoy no lo tengo muy claro.*

Hugo Matteo (Mundocolor)

1) No.

2) Porque entre otras muchas cosas es un hombre más teórico que práctico aunque los resultados posteriores parezcan estar diciendo todo lo contrario. Está bien, yo le reconozco que es un técnico muy estudioso, lo que de todas formas no se trata de ningún hallazgo, pero también es muy cierto que el fútbol se aprende y se hace en la cancha. Y allí es donde Borrás es más teórico que práctico. Además, no soy de los que creen en la suerte de Borrás.

3) *En este momento es casi imposible de contestar esta pregunta porque hay que retrotraerse en el tiempo y han cambiado las condiciones.*



Dr. Amadeo Otatti (Radio Universal)

1) No y sí.

2) Antes de la India no, porque había un técnico como Markarian, por ejemplo, que por sus conocimientos, por ser un estudioso y por poseer un muy buen nivel intelectual —lo que para mí es muy importante— me daba la impresión de dirigir la selección correctamente. Pero después de la India, cuando Borrás se convirtió en el técnico principal, yo creo que hubo una gran diferencia. Por eso creo que hubiera técnicos mejores para ocupar su cargo.

3) —

Franklin Morales (La Mañana)

1) No.

2) Porque la selección ya, de por sí, tenía encima demasiadas tensiones como para que la forma de ser, polémica, de Borrás, le agregara una tensión más. Pero, es obvio que más allá de unos cuantos claroscuros, los resultados después no estuvieron de acuerdo con lo que yo pensaba. Por más que existe algo así como un sentimiento o una convicción de que el fútbol no le debe nada a Borrás, es también evidente que Borrás le agregó a la conducción de la selección un gran caudal de información y un grado de seriedad que no había tenido antes.

3) *No sé. Tal vez por eso Borrás salió adelante: porque acá, con los jugadores con que se contaba, lo único que se precisaba era un técnico que solamente tuviera el sentido común necesario para dejarlos jugar libremente de acuerdo a sus posibilidades...*

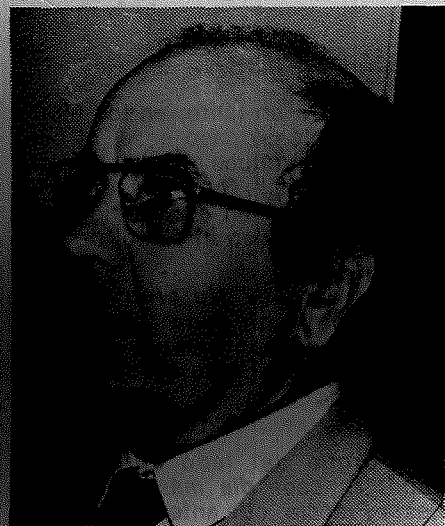


Dr. Juan Carlos Paullier (Radio Oriental)

1) No, jamás lo quise.

2) No sólo porque desde el punto de vista de los resultados obtenidos no tuvo nada que ver con los logros que la selección ha conseguido, como lo demuestra el hecho de que en la eliminatoria clasificamos con la soga al cuello a pesar de contar con muchos jugadores de gran categoría, sino porque no está capacitado para ocupar el cargo, como lo prueba el hecho de que en esa misma eliminatoria y con los jugadores que decía, el equipo jugó siempre a lo que saliera, sin tener jamás ningún estilo.

3) *Me hubiera gustado tener de supervisor a Juan Alberto Schiaffino, y para trabajar en la cancha, al maestro Tabárez.*



Raúl Barizzoni ("Hora 25")

1) No.

2) Porque no reúne la capacidad, y fundamentalmente la personalidad, para ocupar el cargo y sobre todo para dirigir un grupo de jugadores tan importantes, tal como quedó demostrado en la eliminatoria cuando se escondió en su habitación luego de la derrota de Santiago y también fue notoriamente influenciado por algunos suplentes para que realizara cambios que a la postre fueron decisivos en el partido con los ecuatorianos.

3) *En su momento, que por ejemplo pudo ser también después de la eliminatoria, Mujica y Gesto. Por personalidad, por conocimientos y manejo de grupos humanos, era la dupla ideal.*

Oswaldo H. Lorenzo (Radio Fénix)

1) No.

2) Porque nunca creí en él y él lo sabe. Por otra parte: yo no creo en los directores técnicos, creo en los jugadores. Y en este caso es evidente que con Borrás nos clasificamos dos veces gracias a Chile. En la Copa

América porque no le pudo ganar a Venezuela. Y a Venezuela no lo dirigió Borrás. Y en la eliminatoria porque en Quito no le pudo ganar a Ecuador. Y a Ecuador no lo dirigió Borrás. Además, no puedo dejar de lado sus caprichos de olvidar a Diogo, de olvidar a Darío, de olvidar a Ramos, con lo cual no dudo de que si ganó, ganó de rebote...

3) *Máspoli, porque en los últimos tiempos ha demostrado que, por lo menos, es el más coherente de todos.*

Ruben Casco (Radio Fénix)

1) Sí y no.

2) Porque yo soy sincero: yo cambié. Cinco años atrás yo hubiera dicho que sí. Pero en aquel momento lo hubiera hecho sin barajar el aspecto personal de Borrás frente a la sociedad. Y después, lentamente, fui cambiando pues me di cuenta de que Borrás quería imponer cosas... y yo vengo harto de unos cuantos años en que me estuvieron imponiendo cosas. En una palabra: empecé a cambiar cuando empecé a darme cuenta de su egocentrismo, de que Borrás hacía caso omiso a los Casco, a los Kesman, a los Savia, qué sé yo... a los que son la voz de la gente, y que no aflojaba aunque nos fuera mal.

3) *Ha pasado mucho tiempo, claro... pero en aquel momento yo hubiera querido al Prof. José Ricardo De León.*

Roberto Sotés ("Mesa Redonda del Deporte")

1) No.

2) Porque demostró que ha sido incoherente y que no ha sabido capitalizar los valores que tuvo desde que en la eliminatoria, de no mediar la presión del periodismo y del público, no hubiera hecho el equipo que finalmente nos clasificó para el Campeonato del Mundo. Además demostró tener muy poca sagacidad en un montón de declaraciones en las que hizo cuestión de nacionalismo o estuvo poco ético con algunos colegas, todo lo cual me sugiere que no era el técnico más indicado.

3) *Cuando fue el momento de elegir, Mujica-Gesto, y si no Markarian que era el técnico promisorio de aquel entonces...*

Esc. Nelson Filosi ("Hora 25")

1) No.

2) Porque tiene varias facetas por las cuales creo que no es el más apto para desempeñar el cargo. Reconozco que tiene algunas virtudes pero, igual, no son las suficientes como para tener la responsabilidad de dirigir una selección, in-



cluso mas allá de los resultados que ha obtenido, que tienen una sola gran explicación en la categoría de los jugadores que Borrás ha tenido.

3) *Creo que no es momento de dar nombres, porque a esta altura ya estamos jugados y ahora lo único que queda por hacer es apoyar a la selección, sin perjuicio de que, no por eso, vamos a dejar de marcar nuestras discrepancias. Candidatos, tendría varios...*



Carlos Prieto ("Suplemento Deportivo 4")

1) Sí.

2) En primer lugar porque lo veo un técnico capacitado. En segundo lugar porque es un triunfador, es ganador. Y en tercer lugar porque con la selección ha sabido formar un gran grupo humano, le ha cambiado la mentalidad al punto de que antes nadie quería integrarla y ahora todos ponen el grito en el cielo si los eliminan o si no los llaman y se creen con derecho a ser convocados. Además, por si todo esto fuera poco o no significara nada, Borrás nos clasificó para un Mundial al que no podíamos llegar desde hacía 12 años...

3) —

PUENTE FLUVIAL

PARTIDAS
DEPZA. LIBERTAD

3.15 / 6.15 / 9.15 / 13.15 / 16.15

LLEGADAS
APZA. LIBERTAD

11.50 / 14.50 / 18.50 / 21.50 / 1.30

ABIERTO
LAS 24 HORAS

alíscafos belt

Rinconada de Plaza Libertad
Tels. 90 46 08 - 90 46 68 - 90 59 87

Cuando el Mundial ya es una "Enfermedad"...

Radiografía de un "especialista" francés

por Jorge Savia

Una publicación deportiva que tiene un tiraje semanal de 300.000 ejemplares que llegan, penetran, se leen y hasta se admiran en toda Europa, en algunos países de América (entre los que se cuenta Uruguay desde no hace mucho) y en otros tantos de África del norte, es capaz de intentar —y por supuesto, de plasmar, de concretar— cualquier empresa, cualquier aventura, con el propósito de hacer una nota.

Y ese es el caso, precisamente, de la revista francesa de fútbol ONZE cuyo director, FRANCIS HUERTAS, "recaló" en nuestro país en ocasión del encuentro que la selección celeste empatara con San Lorenzo de Almagro 1 a 1.

¿Qué vino a hacer ONZE? Obviamente: ver a Uruguay a menos de dos meses de la iniciación del Campeonato del Mundo, debería de ser la respuesta correcta a esa pregunta. Pero no. Francis Huertas vino a Uruguay y también fue a Brasil y a la Argentina con un solo propósito: aquí, realizar una gran nota con Francéscoli; en Río, hacer otro tanto con "Romerito", el célebre delantero guaraní que será la estrella de la selección de Paraguay en el Mundial; y en Buenos Aires, cumplir el mismo cometido con la última gran promoción publicitaria del fútbol argentino que es el delantero de Argentinos Jrs., Claudio Borghi.

Así es. Vamos a hacer una gran nota con cada uno de ellos. Es más: los artículos no estarán referidos al momento actual de esos jugadores sino que, prácticamente, contarán como ha sido y como es la vida de cada uno. Por eso, precisamente, el otro día cuando hablé con Francéscoli por teléfono para pedirle que a la mañana siguiente me atendiera, ya le dije de antemano que por lo menos necesitábamos tres horas... ¿Sabes qué ocurre? Que sabemos que ellos son las nuevas grandes estrellas del fútbol sudamericano pero son jugadores que todavía no son bien conocidos en Europa. Entonces venimos a "descubrirlos" con estas notas que son una forma de decir: aquí están quienes muy posiblemente vayan a ser las mejores figuras del Campeonato del Mundo...

No lo vi ni se lo pedí, es lógico. Pero si Francis Huertas —acompañado además por un fotógrafo— fue capaz de llevar a la práctica este despliegue de ONZE para hacer tres notas (a jugadores famosos, a jugadores que pueden ser la revelación en el próximo Campeonato del Mundo pero, en definitiva, nada más que tres notas...), es de imaginarse lo que será el pasaporte de este colega de Europa. Que es lo que, al fin de cuentas, me llevó a pedirle a su vez un rato de su tiempo (ese que a duras penas le quedó entre Romerito, Francéscoli, Uruguay-San Lorenzo y Borghi...) para hablar de fútbol. Porque no se trata de vincular la mayor o menor propiedad de los juicios y las opiniones sobre fútbol que pueda tener cada uno con la cantidad de hojas selladas de los pasaportes. Pero es evidente que debajo de esa transhumancia que hay en la vida periodística de quien es capaz de mandarse este tipo de excursiones para hacer tres notas, se alojan una gran cantidad de vivencias recogidas prácticamente a diario y corriendo detrás de todos los acontecimientos que genera el fútbol de un continente que, no solamente marcha siempre a la cabeza de todos



Archibald, el delantero del Barcelona, un símbolo de los escoceses, rivales de los celestes, que "juegan como quieren".

en materia de actualización, de modernidad, de innovaciones, sino que, además, puede ser siempre recorrido a través de desplazamientos cortos. Y a menos de dos meses del inicio de un Campeonato del Mundo, esas vivencias importan...

Umpiérrez, el mejor...

Comencemos por los uruguayos que juegan en Francia. ¿Cuál ha sido el verdadero nivel de cada uno?

Bueno, para mí Umpiérrez, que juega allá desde hace mucho, ha sido el mejor de todos. Por su fútbol, porque ya se adaptó totalmente a la dinámica del fútbol de Europa, y porque en base a eso ha podido mostrar una regularidad que no han mostrado sus demás compatriotas, es el mejor sin dudas. Por algo el Racing de París lo compró el año pasado pagando una cifra que, tratándose de transferencias locales, el fútbol francés no había pagado nunca...

¿Y Ramos y Carreño?

Ramos tuvo un primer año bueno, y en este último al principio no mantuvo ese mismo nivel pero lo volvió a recuperar ahora. Y Carreño sí, todavía no se adaptó y no rindió en buena forma.

¿Cómo se puede explicar que un fútbol, exquisito ofensivamente como el de Francia ponga asiduamente sus ojos en delanteros de un fútbol como el nuestro que no solamente hace 12 años que no va a un campeonato del mundo sino que, además, se caracteriza por su fuerza pero no por su capacidad de hacer goles?

Porque no todos, es obvio, pero los delanteros como Ramos y Umpiérrez, por ejemplo, tienen técnica, tienen inspiración, y eso en Francia se ve pero no de la misma forma. Es otra cosa... además, depende de los clubes: últimamente el que más ha venido a aquí a buscar jugadores ha sido el Lens. Y Lens es un equipo con tradición de fútbol fuerza, de fútbol físico por sobre todo. Entonces, ¿qué pasa? En un equipo así, acostumbrado a llevar polacos,



El danés Laudrup. Según el periodista francés: "un gran jugador, pero lo quiero ver con el calor y la altura de México..."

alemanes, se destaca y deslumbra la técnica de estos jugadores...

Hasta Francia...

De tanto en tanto, en los Mundiales, así como paso en el 74 con Holanda, se produce una sorpresa en materia táctica. ¿Cuál puede ser la innovación que, en ese sentido, tal vez lleve a México el fútbol de Europa?

¿La verdad? No creo que en México haya ninguna revolución táctica ni ningún cambio grande, llamativo, por el lado del fútbol de Europa.

¿Por qué?

Porque del lado europeo el fútbol es cada día más defensivo. Hasta Francia, que antes hasta llegó a jugar con tres delanteros netos, ahora juega con dos y hay partidos como el que jugó con Yugoslavia por la eliminatoria, en los que juega con uno... ¡En serio! En ese partido con Yugoslavia, un puntero neto como Toure (el que hizo el segundo gol francés el día que Francia le ganó a Uruguay en París el pasado 21 de agosto) lo jugó de mediocampista... así que ya ves: para mí, es imposible que Europa presente una revolución táctica ahora, fundamentalmente porque cada día que pasa tiene un fútbol más defensivo, más calculado, menos ambicioso, y eso me lleva a pensar que la sorpresa del Mundial de México, entonces, no va a ser táctica...

¿Qué Mundial será el de México, entonces?

Y... va a ser un Mundial muy calculado. Además, no hay que olvidar que se jugará en la altura, que es un fenómeno ante el cual siempre hay que economizarse un poco...

¿Dinamarca? Yo no creo...

Sin embargo hay muchos que señalan que Dinamarca romperá con los moldes de lo visto tácticamente hasta ahora...

Sí, es cierto. Pero yo no creo que eso ocurra.

¿Por qué?

Más que nada por lo que declara antes: por el calor y la altura.

Pero se dice que Dinamarca tiene grandes jugadores. Además, nosotros mismos, en América, ya hemos visto por televisión lo que juegan un Elkjaer o un Laudrup...

Sí, sí, lógico. Yo no niego que sean grandes jugadores, tal vez los mejores delanteros que hay en Europa incluso...

¿Entonces...?

Sucede que el de Dinamarca es un fútbol de constante entrega física. Tiene buenos jugadores, pero son jugadores físicos, fuertes, que hacen un fútbol de aceleración, de movilidad, y eso es lo que hace que yo me pregunte: ¿cómo van a hacer para jugar ese fútbol con tanto calor y en la altura? Miren que allá arriba, en México, la respiración se les corta hasta a los fenómenos...

Así que Dinamarca no será el "cucu"...

No creo. Por lo menos, pienso que será difícil que se expresen como lo hicieron en el 84 en la Eurocopa que fue donde provocaron el gran asombro. Ahí sí, iban, venían, corrían... pero yo soy muy reservado en cuanto a que eso mismo lo puedan hacer en México ahora.

Escocia: hacen lo que quieren...

Vamos a los otros rivales de Uruguay... Alemania y Escocia.

Alemania es la de siempre: está entre los mejores y es candidato a ganar el Campeonato del Mundo. Y Escocia está entre los equipos de segundo orden en Europa pero es siempre un rival difícilísimo porque tiene un fútbol que no calcula: ellos siempre tratan de jugar, del adversario no se preocupan mucho. Y como también tienen siempre cuatro o cinco muy buenos jugadores que van acompañados por otros que poseen una fuerza demoledora, son bravos para cualquiera. Pero son bravos por eso que declara de que ellos juegan como quieren, casi a su antojo... y son impredecibles por más que se trate de un campeonato del mundo.

¿Y de los otros equipos de Europa?

El que está muy bien es Hungría. Tiene técnica pero también una esquematización sólida...

Francia puede ser campeón

¿Y Francia? ¿Qué es Francia hoy, que le costó tanto clasificarse en la eliminatoria?

Francia es el equipo de una generación... la de Platini, la de Tigana, la de Giresse, que se va a terminar en el Campeonato del Mundo. Y a esa generación sólo le falta una cosa: ganar un campeonato del Mundo.

Pero... ¿pueden hacerlo?

Sí, pueden. Porque Henri Michel siguió con la evolución que comenzó Michel Hidalgo en el 76 y en este momento tiene un equipo, al que se han agregado grandes jugadores jóvenes como Vercruysse...

Sí, claro, pero... ¿qué puede tener ahora que le haya faltado en el 82 para ganar el Campeonato del Mundo?

Defensa y eficacia: dos problemas a resolver

por Jorge Da Silveira

Suerte. Para mi en España lo que le faltó a Francia para ganar la copa fue nada más que fortuna. Porque yo no creo que sea como dijeron muchos que Francia perdió aquel partido de semifinales con Alemania porque le faltó corazón, porque no supo especular defensivamente a pesar de haber tenido más fútbol. No sé... esos que dicen eso, dicen también que un equipo italiano que hubiera ido ganando como iba ganando Francia, jamás hubiera perdido de esa forma. Y sin embargo, yo he visto un clásico turinés entre Juventus y Torino en el que Juventus iba ganando 2 a 0 faltando cinco minutos, y resulta que Torino terminó ganando 3-2 porque en ese brevísimo lapso de tiempo le hizo tres goles al que se afirma que es el equipo mejor constituido defensivamente de toda Europa... Así que no, son cosas del fútbol, fueron cosas del fútbol. Porque también vi a Francia dar vuelta un partido de esa forma: en el 84, en la Eurocopa, Portugal le iba ganando 2-1 cuando faltaba poco y Francia se puso 3-2 en unos minutos... Por eso digo: en aquel partido con Alemania a Francia le faltó fortuna. Tal vez tuvo miedo de ganar. Pero defensivamente no le faltó nada. Bah, aunque yo nunca lo quiso reconocer, lo que pudo haber pasado es que el arquero, aquella noche no estuvo a la altura de un Campeonato del Mundo.

Y... ¿por qué crees que Francia puede ganar el Campeonato en México si en América nunca ha ganado un equipo de Europa y, además, como decías antes, el calor y la altura pueden favorecer a los sudamericanos porque los europeos no podrán correr tanto como acostumbra?

Por lo que te decía cuando te hablé de Dinamarca... Francia puede ser campeón del mundo en México porque es un fútbol muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa.

¿Pero qué te parece el fútbol de Argentina, según lo que viste en el Mundial? Bueno, Argentina es un equipo muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa. Pero creo que el fútbol de Argentina es muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa. Pero creo que el fútbol de Argentina es muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa.

¿Y qué te parece el fútbol de Argentina, según lo que viste en el Mundial? Bueno, Argentina es un equipo muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa. Pero creo que el fútbol de Argentina es muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa.

¿Pero qué te parece el fútbol de Argentina, según lo que viste en el Mundial? Bueno, Argentina es un equipo muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa. Pero creo que el fútbol de Argentina es muy físico, muy fuerte en el ataque y en la defensa.

¿Por qué? Y... porque los otros son grandes jugadores, pero Platini, además de ser un gran jugador como ellos, ha ganado todo. Es campeón de Francia, campeón de Italia, campeón de Europa, campeón intercontinental, campeón de la Recopa... en fin, tanto a nivel de clubes como de selecciones, Platini tiene la ventaja de haber ganado lo que no ganaron los otros. Esa es la diferencia entre él y los otros...

¿Qué te pareció Francéscoli? Lo vi jugar la otra noche...

Si, se ve que tiene técnica, que tiene talento. Yo diría que es una mezcla del holandés Cruyff y el argentino Alonso...

La Selección uruguaya ha terminado sus compromisos en suelo americano en esta primera etapa de competición internacional fuera del país, para cuya concreción han existido tantos contratiempos. En lo personal hemos visto por última vez a nuestra representación nacional en Buenos Aires, al enfrentar a River, el Campeón argentino. Concientes como somos de que nuestros rivales en la serie del Mundial serán muy diferentes y nos plantearán otro tipo de dificultades, debemos considerar la actuación como auspiciosa, a punto tal que hemos retornado con la esperanza de que, fundamentalmente en ofensiva, se pueda alcanzar un tipo de juego competitivo que nos permita seguir adelante tras las confrontaciones con Alemania Occidental, Dinamarca y Escocia.

Un grave error de partida

Comprendemos que el técnico quiera darle posibilidades a todos los jugadores nominados. Mucho más si él piensa que la lista es abierta y que quienes no rindan en la gira serán sustituidos. Pero creemos que cuando se tiene tan poco tiempo para la preparación de una selección compuesta en su mayoría por jugadores que están jugando fuera de nuestro país, y en países con modalidades tan diferentes, hay que sacar el máximo de cada confrontación y no debe desaprovecharse ninguna oportunidad para mejorar el funcionamiento colectivo de la escuadra que será la titular. Incluso en función de las fechas bien se pudo dar oportunidades a todos en las mejores condiciones físicas, otorgándoles el descanso necesario para la debida recuperación.

No hay más que recordar cuál fue el objetivo inicial de esta gira. El primer objetivo era jugar en Europa los últimos partidos en Europa antes de ir a México del viejo continente, en función de lo que nos deparó el sorteo de las series del Mundial. Desde el primer momento compartimos la idea, ya que a nuestros jugadores les ha costado siempre enfrentar a rivales europeos, por su tipo de marca, su fuerza, su dinámica y la velocidad y sorpresa de sus contragolpes.

Lamentablemente faltó la debida diligencia en nuestros dirigentes para concretar una gira adecuada, lo que no es fácil. Hasta el momento de escribir este artículo sólo están plenamente confirmados dos partidos ante equipos británicos: Gales e Irlanda del Sur, los que tienen sustanciales diferencias en su forma de jugar con los representantes de Europa continental.

Esas circunstancias hacen imprescindible aprovechar al máximo esos cotejos por parte de quienes nos van a defender como titulares en el Mundial. Para que ello ocurra debidamente es necesario que la escuadra principal ya llegue a Gales con un mínimo de entendimiento, producto de tres o cuatro partidos ante rivales exigentes.

Lo del Monumental

Esa decisión de Borrás le quitó algunos miles de aficionados al cotejo que se disputara para compensar económicamente a River por los meses que deberá pagarle a Francéscoli sin contarlos en sus filas, ya que estará noventa días a las órdenes de la Selección de nuestro país.

Si bien en el fútbol argentino se marca mucho menos que en Europa, cabe aclarar que River se agrupó bien, escalonó las marcas y se constituyó en un escollo apreciable para los nuestros. Ante ese rival se jugó un primer tiempo aceptable. Tras diez minutos con problemas defensivos —por no haberse tomado las marcas adecuadamente en el mediocampo y verse sorprendidos en sus espaldas los zagueros, en especial Gutiérrez y Acevedo, éste complicado por los problemas de ubicación de Batista, quien dista mucho de jugar como ha sido habitual y como lo hiciera en la Eliminatória— el equipo rindió aceptablemente en defensa.

La prueba de Saralegui fue satisfactoria. Fue muy bien arriba, tocó, anduvo poco con la pelota, desbordó. En defensa, cerró bien y respondió en el juego aéreo en los envíos pasados, uno de los grandes problemas de nuestras defensas desde hace años.

Gutiérrez levantó muchísimo. Tras el comienzo flojo que decíamos, se acercó al que conocemos de Peñarol. Cabe destacar el rendimiento del mediocampo con Bossio, Santín y Zalazar, que impidieron el toque fácil de River de los primeros minutos. Los problemas están en el sector izquierdo de la extrema retaguardia. Batista tarda en llegar a su nivel y, aun cuando lo logre, el problema es su juego aéreo. Acevedo tiene altibajos. El penal fue innecesario. No transmite la seguridad debida.

En función ofensiva el equipo giró en torno a Santín en el primer tiempo, con buena colaboración de Zalazar en el armado y las subidas de Saralegui por derecha. Alzamendi jugó correctamente, aunque aún le falta para llegar a su nivel. Wilmar está muy por encima del de las Eliminatorias y el partido ante Francia. Silvera nada tuvo que ver con el que se cala solo en sus pocos partidos en Nacional. Encaró bien y tuvo un remate de gol que forzó a Pumphido a la mejor atajada del partido. No se jugó lindo, pero se anduvo bastante bien.

Pero lo importante fue lo del segundo tiempo. Allí vimos muy bien a Paz y Da Silva, entendiéndose como si toda la vida hubieran jugado juntos, tocando de primera y en profundidad. Santín les sirvió de inicio de sus acciones. Se jugó a buen ritmo, hubo dinámica, rápido desprendimiento de la pelota. Se hizo un golazo y se crearon varias situaciones más de gol. Francéscoli sólo de a ratos entra en ese juego que es el que debemos realizar.

Todavía la tiene demasado y así pierde muchos balones e impide la maniobra sorpresiva. Ramos entró mal, se fue siempre para el medio, apretó a los demás, transportó mucho la pelota, perdió balones por capricho y propició contragolpes. *Pero en ese segundo tiempo, se jugó muy buen fútbol, se dio espectáculo, se arrancaron aplausos, lo que hacía años no provocaba un equipo uruguayo en Argentina. Volvimos esperanzados por ese fútbol de los primeros 25 minutos del segundo tiempo.*

Lo que falta

Nos preocupa la defensa. El sector izquierdo no está rindiendo bien. Se puede mejorar con Darío,

pero nos está dejando dudas Batista. Borrás está probando a Saralegui en el lugar de Diogo y para nosotros el problema está del otro lado. Diogo sólo necesita bajar un poco de peso y todos sabemos lo que da. En especial en las bravas. En la izquierda está el problema del juego aéreo, aun cuando Batista recobrar su mejor nivel, del que está distante. Ahí tenemos pocos jugadores de jerarquía internacional y que puedan rendir ante los europeos. La prueba del mediocampo con un solo volante de marca ha sido satisfactoria. Siempre que juegue Santín junto a Bossio. Este debe mantener la disciplina táctica que ha mostrado en estos dos partidos y que no ha exhibido en Peñarol después de la ida de Saralegui. El salteño ha estado muy bien en la recuperación de la pelota, además de ser un lanzador inteligentísimo. Pero deberán colaborar los demás, como lo hicieron Zalazar y los tres de arriba en el tiempo inicial. *Esta integración puede darse en más de un partido y en pasajes de otros, lo que no indica que se deba deshechar la posibilidad de jugar con dos volantes de marca, sumando al esfuerzo de Bossio el de Saralegui o el de Barrios.* En este último caso se puede perder algo en creación, pero se gana en solidez defensiva y en respaldo a los zagueros, los que quedarán más protegidos. Además se puede intentar con mejores posibilidades la recuperación de la pelota más cerca del arco rival. *En lo personal, si hubiera tiempo para trabajar y si no perdiera Borrás el poco que se tiene, como lo está haciendo, preferiríamos optar por jugar con Bossio y Santín, para imponer un poder ofensivo que hace treinta años que no teníamos en nuestras selecciones.* Pero depende de los partidos. Arriba pensamos que en principio debe jugar Alzamendi, Da Silva, Francéscoli y Paz. El duraznense es el complemento ideal al juego preciosista y afín de los otros tres. Es fuerte, goleador, veloz, juega bien sin pelota y profundidad como pocos. Paz está enseñándole el camino a todos. Da Silva lo interpretó muy bien de entrada, es goleador, está acostumbrado a las marcas europeas y se entiende muy bien con Enzo. Este debe largarla más rápido y jugar más arriba. *Va a ser el jugador más marcado de los nuestros en este Mundial por su fama. Si la tiene mucho se la van a sacar. Lo van a golpear. Esos golpes en el área son penales y cerca de ella medio gol. Lejos no son nada.* La obsesión de los rivales por él, debe ser aprovechada por los demás.

Pero hay dos problemas en los que se debe trabajar mucho. Uno es el ensanche del frente de ataque, para no facilitar el trabajo defensivo de nuestros rivales. El otro la eficacia. Se ha creado mucho y se ha culminado poco. Pensamos que eso habrá de mejorar en la medida en que jueguen más partidos juntos y Francéscoli salga del cansancio y la cierta saturación futbolística en que lo sumiera su intensa actividad en River de los últimos tiempos. Hay que graduarlo muy bien en esta etapa de preparación.

De cómo aproveche el tiempo, de las definiciones que adopte y las modificaciones que introduzca, en especial en defensa, manejando nombres como los de Villazán y César Pereira, dependerá en gran medida nuestra chance. Ojalá que no se equivoque.

DUNBAR

Rare Old

WHISKY



La diferencia
la garantiza

Seagram

Las destilerías más
famosas del mundo.



Ninguna otra marca puede ofrecerle tanto.